

DOCTORADO EN EDUCACIÓN

ANÁLISIS DE LA EDUCACIÓN PARENTAL SOBRE REDES
SOCIALES HACIA ADOLESCENTES EN EDUCACIÓN
SECUNDARIA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

DOCTORA EN EDUCACIÓN

P R E S E N T A:

RUTH ESTRELLA GARCÍA VIVEROS

DIRECTOR DE TESIS:

DR. OMAR GARCÍA PONCE DE LEÓN

DOCTORADO EN EDUCACIÓN

ANÁLISIS DE LA EDUCACIÓN PARENTAL SOBRE REDES
SOCIALES HACIA ADOLESCENTES EN EDUCACIÓN
SECUNDARIA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

DOCTORA EN EDUCACIÓN

P R E S E N T A:

RUTH ESTRELLA GARCÍA VIVEROS

DIRECTOR DE TESIS:

DR. OMAR GARCÍA PONCE DE LEÓN

COMITÉ TUTORAL:

DRA. MARÍA LUISA ZORRILLA ABASCAL

DRA. MARIBEL CASTILLO DÍAZ

DRA. XÓCHITL YOLANDA CASTAÑEDA BERNAL

DR. RICARDO PÉREZ MORA

COMITÉ TUTORAL AMPLIADO:

DRA. MIRIAM DE LA CRUZ REYES

DR. MANUEL FRANCISCO AGUILAR TAMAYO

Agradecimientos

A Dios, por el milagro de la vida y por ser el faro silencioso que guio cada uno de mis pasos, porque aun en los momentos de incertidumbre, su amor y su gracia me sostuvieron y me permitieron llegar hasta aquí.

A la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, mi alma máter. Gracias por abrirme las puertas al conocimiento, por cobijar mis sueños y transformarme durante más de 10 años de estudiante a lo largo de la licenciatura, maestría y doctorado, por convertirse en mi hogar durante estos años de formación y crecimiento personal y profesional.

A la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación por el invaluable apoyo económico que hizo posible mi formación de doctorado.

Al Dr. Omar García, mi director de tesis. Expreso mi más profunda gratitud por su generosidad, paciencia infinita y compromiso incondicional durante todo este camino. Gracias por el acompañamiento constante, por cada orientación, cada consejo y cada palabra de aliento que me impulsó a seguir adelante aun en los momentos más difíciles. Su confianza en este trabajo y en mis capacidades significó mucho más que una guía académica; fue un respaldo humano y profesional que dio sentido y fortaleza a este proceso. Este logro no habría sido posible sin su apoyo cercano y su invaluable dirección.

A mis lectores, la Dra. María Luisa Zorrilla, Dra. Maribel Castillo, Dra. Xóchitl Castañeda y Dr. Ricardo Pérez que a lo largo de estos cuatro años dedicaron tiempo a la lectura minuciosa y revisión exhaustiva de esta investigación. Gracias por cada observación, comentario y sugerencia acertada, los cuales enriquecieron profundamente este trabajo y contribuyeron a fortalecer su calidad académica. Su compromiso, disposición y confianza fueron fundamentales durante este proceso. Gracias a cada uno de ustedes por sus aportaciones críticas, puntuales y reflexivas, que no solo fortalecieron esta tesis, sino que también ampliaron mi visión como investigadora. Infinitas gracias por compartir su experiencia y conocimiento, por motivarme a reflexionar, analizar y profundizar en cada aspecto de la investigación, impulsándome siempre a dar lo mejor de mí en este trabajo académico.

Al comité ampliado, Dra. Miriam de la Cruz y Dr. Manuel Francisco Aguilar, por su valioso tiempo, sus observaciones constructivas y las sugerencias que le dieron rumbo definitivo a esta tesis.

A mis hermanos Luz Perla, Israel y Samuel, que en diferentes formas me han impulsado a crecer, a seguir y a desafiar cada meta que me propongo.

A mi tía María Estela que siempre tocó mis fibras más profundas, cuestionando el ser, para quien siempre fui orgullo y no supe decirle a tiempo el gran impulso que fue para mí, hoy festeja conmigo desde el cielo. **A mi tío Neftalí**, quien siempre ha sido mi más grande consejero y ayuda, cómplice en muchas batallas, gracias por ser y estar siempre.

A mis padres, Margarita Viveros y Silvino García, los primeros en creer en mí, antes de que yo misma supiera de lo que era capaz. Gracias por su amor incondicional, por cada sacrificio, por forjar mi carácter con el ejemplo, por enseñarme el valor del esfuerzo y por impulsarme siempre a crecer. Todo lo que soy tiene raíces en ustedes.

A mis hijos, Enrique, Eliel Neftalí y Erik Gabriel, por ser mi razón de ser, mi máxima fuente de inspiración y la fortaleza que me sostuvo en los días en que el cansancio pesaba. Cada página de esta tesis lleva un pedazo de las horas que les robé, pero también del amor infinito que les tengo y del impulso que me dieron a hacer algo para ustedes. Caminar a su lado me ha enseñado que rendirme jamás será una opción; este logro es tanto de ustedes como mío, por el tiempo que no pude estar para ustedes cuando me veían trabajando y sabían que no era momento. Y porque su existencia es el motor que me impulsa a ser una mejor versión de mí cada día. Son mi mayor orgullo.

A aquellos que me inspiraron en qué sí, que no y qué nunca.

A todos ustedes, gracias por entrelazar sus vidas con la mía y por heredarme una parte de su ser, impulsándome a crecer día con día. Cada palabra, apoyo, enseñanza y gesto de cariño dejaron una huella imborrable en mí y contribuyeron a que hoy este sueño se convierta en realidad.

Índice

Introducción	1
Antecedentes	2
Problematización.....	8
Pregunta general	11
Preguntas específicas	11
Objetivo general.....	12
Objetivos específicos.....	13
Capítulo 1. Revisión de literatura y justificación del estudio	14
Estado de la cuestión	15
Perspectivas teóricas.....	17
Adolescencia y redes sociales	22
Capítulo 2. Revisión teórica de la investigación.....	27
Revisión teórica de la investigación	28
Concepción de familia.....	28
Cambios sociales de la familia: Modelos familiares.....	32
Estilos educativos parentales.....	35
Participación parental	38
Concepto de redes sociales.....	41
Adolescentes y redes sociales	42
Familia y redes sociales	44
Capítulo 3. Diseño Metodológico.....	48
Metodología	49
Perspectiva cualitativa de investigación	50
Razones para la elección del tema de estudio	53
Información contextual del estudio	53
Técnicas de investigación.....	57
Diseño de instrumentos	58
Aplicación de entrevistas sondeo y ajuste de los instrumentos	58

Recolección de datos.....	59
Consideraciones éticas	60
Análisis de datos.....	61
Problemas en la investigación.....	63
Validez	64
Límites	65
Capítulo 4. Análisis e Interpretación de Resultados.....	66
Análisis e interpretación de resultados.....	67
Participación parental en redes sociales.....	67
Valores familiares y redes sociales.....	78
Infraestructura tecnológica y acceso	86
Enseñanza y supervisión	92
Riesgo en redes sociales.....	96
Restricciones	99
Retos.....	106
Relaciones interpersonales	110
Conclusiones	122
Variabilidad y cambio de estilos educativos parentales	123
Limitada e irregular participación parental en la educación de los hijos.....	124
Brecha digital y acceso desigual a los dispositivos por parte de las madres	125
Redes sociales y su impacto en las relaciones e identidad de los adolescentes.....	126
Obstáculos y preocupaciones de las madres hacia el uso de redes sociales	126
Comunicación y apoyo de madres a hijos adolescentes.....	127
Aporte de la investigación.....	134
Estrategias para el uso de redes sociales en adolescentes.....	138
Recomendaciones y líneas de investigación futuras.....	144
Referencias.....	146
Anexos.....	160
Anexo 1. Categorías de la investigación.....	161
Anexo 2. Oficio. Solicitud de estudio	166
Anexo 3. Carta de consentimiento informado padres de familia	168

Anexo 4. Instrumento de investigación: Entrevista a padres	170
--	-----

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1. Apartados del Estado de la Cuestión	16
Ilustración 2. Perspectivas Teóricas	200
Ilustración 3. Adolescentes y redes sociales.....	26
Ilustración 4. Familia.....	31
Ilustración 5. Estilos educativos parentales	37
Ilustración 6. Participación parental	40
Ilustración 7. Redes sociales.....	46
Ilustración 8. Ubicación geográfica y socioeconómica de la investigación	56

Nota aclaratoria sobre el uso del lenguaje: Se informa al lector que, a lo largo de este documento, se utiliza de manera predominante el término 'madre' o 'madres' para referirse a los sujetos de estudio, no obstante, en los apartados de Revisión de la literatura y Revisión Teórica de la investigación se respetará el término padres si en los estudios previos es utilizado así. Así mismo cuando se refiera a ambos padres se utiliza el término “padres” o bien, cuando se refiere específicamente a la figura paterna. Esta decisión responde a la naturaleza empírica de la investigación, cuya muestra estuvo integrada mayoritariamente por mujeres (9 padres y 1 padre). Por tanto, el uso del femenino busca ser fiel a las voces, percepciones y subjetividades recolectadas en el trabajo de campo, evitando generalizaciones sobre figuras parentales que no tuvieron una representación equitativa en la muestra.

Introducción

La presente investigación se centra en analizar la educación parental con los hijos adolescentes sobre el uso de las redes sociales. La investigación se enfoca en adolescentes que estudian en escuelas de nivel secundaria y cómo se relacionan con sus padres en el uso de tecnologías. En la parte estructural se realiza un análisis documental sobre modelos de familias de los adolescentes que se encuentran en este nivel de estudios. Esto permite determinar el capital cultural de los padres en el estudio. Así mismo se busca conocer la interacción que tienen los adolescentes con el uso de recursos tecnológicos concretamente en el uso de redes sociales y cómo ello influye en sus relaciones interpersonales tanto en el ámbito familiar, escolar y social.

Primeramente, se realiza un recorrido por los antecedentes de la temática de investigación, donde se muestra la forma en que se están estructurando actualmente las familias. Se expone la problematización enfatizando en los cambios sociales, familiares y riesgos que existen para con los adolescentes. Se dirige hacia la revisión del estado de la cuestión donde se enmarcan los estudios que se han llevado a cabo con referencia a la participación de padres respecto al uso de redes sociales en adolescentes y que permiten dar soporte a la investigación.

Posteriormente se hace un recorrido los principales referentes teóricos que sustentan el marco de la investigación exponiendo teorías sobre la familia y redes sociales. También se hace una explicación sobre la metodología utilizada para la investigación, lo que permite dar cuenta de la toma de decisiones que se ha realizado para llegar hasta el análisis de las entrevistas que es el apartado en construcción.

Antecedentes

En la actualidad, uno de los aspectos que ha ido cobrando mayor importancia es la relación de los padres en el proceso de crecimiento de los jóvenes (Domínguez, 2010). La presente investigación busca analizar las formas de cómo educan los padres los padres en el desarrollo de los jóvenes que estudian la educación secundaria y concretamente hacia el uso de redes sociales.

El estudio realiza un análisis sociológico sobre el capital cultural de las familias de estos jóvenes adolescentes, sustentado en investigaciones como las de Colorado (2009), que destacan la influencia significativa del capital cultural en las trayectorias escolares. Se busca comprender las formas de participación de los padres en los temas relevantes para los estudiantes de nivel básico, y cómo este capital cultural familiar, manifestado en conocimientos, actitudes y hábitos transmitidos, contribuye al apoyo efectivo en sus estudios (Riera, 2011)

La educación es un proceso permanente que se lleva a cabo a lo largo de la vida (Merino, 2011). Es el soporte de la sociedad, y, a su vez, la familia es el primer ámbito de formación y socialización de la niñez y la juventud. Así mismo, la escuela es donde se da soporte de una educación formalmente hablando, no obstante, tal como lo establece en su artículo 34, la Ley General de Educación publicada en 2019 existen varios implicados en el sistema educativo, tales como: estudiantes, maestros, padres, autoridades educativas, autoridades escolares, entre otros. En esta vinculación, se compromete al padre a involucrarse y formar parte de la educación formal de sus hijos. De igual manera en el mismo documento, en el artículo 78 refiere la responsabilidad compartida de los padres en el proceso educativo. Con ello, se refuerza la postura de la educación como medio para involucrar la relación entre padres e hijos, como una exigencia de la escuela.

La estructura de la educación básica supone una relación constante de la familia en el proceso de crecimiento de los adolescentes. Sin embargo, es, en la adolescencia en donde inicia un proceso de alejamiento de los padres, mientras que la escuela es parte importante del proceso de crecimiento del joven adolescente, y los grupos en los que se relaciona, forman parte de este proceso.

La sociedad cambia de manera constante y en la actualidad las TIC suponen un mayor aceleramiento de esos cambios debido a las actualizaciones de uso de dispositivos y herramientas tecnológicas. Aunado a ello, la pandemia implicó el uso de tecnologías y de ciertas plataformas, concretamente para dar continuidad a la educación. Esto trajo un acercamiento significativo al uso de redes sociales en los adolescentes sin la supervisión de los padres.

En relación con la familia, existe el cuestionamiento de cómo se pasó de ser familiares tan conservadores, estructuralmente hablando, a la diversidad de modelos de familias que existen en la actualidad. Se considera importante el cambio de ser una sociedad basada en la lógica y presencialidad a una sociedad en la que el uso de dispositivos digitales es imprescindible, y cómo el uso de esta tecnología ha impactado en sus relaciones y vida cotidiana.

Las redes sociales y la edad corta en que los jóvenes utilizan estas herramientas suponen un reto para las formas tradicionales de educación tanto de la escuela como de la familia. En esta investigación se estudiará cómo es la participación de los padres en torno al uso que hacen los adolescentes de las redes sociales, en relación con el tiempo y hacia qué fines utilizan éstas. El joven adolescente todavía es un dependiente a cargo de la tutoría de un adulto por ser menor de edad, sobre todo considerando que existen restricciones de edad para el uso de algunas redes (Andreu, 2013).

La familia es el núcleo social, la primera estructura donde se presenta al individuo a la sociedad y las formas primarias de socialización (Suárez & Vélez, 2018). La escuela, es la estructura donde se formaliza la socialización el marco más amplio de la sociedad (Jiménez, 2018) y es donde se precisan los aprendizajes para desarrollarse en su entorno. Además, es el núcleo donde los estudiantes se desenvuelven con sus pares y empiezan la construcción de su identidad. Dentro de este marco, se busca conocer las estructuras familiares existentes en la actualidad que va de autoritario a lo negligente (Trinidad et al., 2021). Conociendo y comparando de esta manera el capital cultural existente en al menos dos escuelas secundarias.

La práctica educativa genera sus propias ideas respecto al proceso educativo de acuerdo con el entorno cultural (Martínez et al., 2018). La cultura, determina las estructuras sociales, así como las creencias, valores y formas de vida en una sociedad. Por ello, los padres y la educación impactan en el desarrollo del estudiante y en su desenvolvimiento escolar. En la sociedad actual, el aprendizaje no institucionalizado es crucial para el desarrollo de los individuos.

Con la inmersión de las tecnologías, los estudiantes tienen al alcance de un *clic* información que permite su crecimiento y desarrollo, pero también ha brindado una apertura a información que puede no ser apta para su edad (Andreu, 2013), ahí la importancia de conocer la forma de crianza del individuo y la búsqueda de acuerdos para educar en el fomento al desarrollo del individuo.

Con el aprendizaje no institucionalizado, se comprende que la familia comparte un vínculo en la formación del individuo. Que el nivel de participación en la educación en los hijos es diferente para padres principalmente, sin excluir a la familia extensa (abuelos, tíos o tutores). Particularmente asumir la vocación de ser padres, debido a diversas circunstancias e incluso, a

la cultura, ha resultado poco provechoso. Se ha dejado que la educación marche propiamente por los docentes, lo cual, implica la falta de compromiso en el acto educativo (Bolívar, 2009).

En la actualidad, los cambios de la sociedad han afectado a las familias, por lo que se ha visto trastocadas e inestabilizadas. Desde el punto de vista de Loaiza (2020) y López et al. (2019) consideran que una orientación e intervención educativa con los padres, podría impactar en la estabilidad familiar y desarrollo del estudiante. Se busca que el menor comprenda su entorno, las relaciones, estructuras y su aprendizaje sea significativo y transformador.

Educación es formar a un ser hacia la libertad y también hacia la responsabilidad como refieren Martínez et al., “La educación puede entenderse como ayuda para el desarrollo libre y pleno del ser humano” (2018, 23). Por ello, al analizar el proceso educativo desde los diferentes actores se busca comprender si favorece el desarrollo de nuevos estilos de aprendizaje en colaboración de los implicados. Lo cual, permitirá interacción y desenvolvimiento en la educación de los individuos.

Autores como Solís y Aguilar (2017) afirman que la realidad familiar es diferente en la actualidad, en la que, existe un incremento de rupturas familiares (divorcios) que repercuten directamente en los adolescentes, los hogares monoparentales con jefatura femenina, la existencia de nuevas familias con hijos de parejas anteriores, entre otras. De igual forma se rescata la atención que se les otorga a los hijos, donde es marcada la escasez de tiempo de convivencia y la facilidad que se les confiere a los jóvenes de poseer dispositivos electrónicos sin limitantes, pasando por alto los riesgos a los que se exponen de manera voluntaria e involuntaria como refiere Calvo (2011) tal como el acceso a contenidos no aptos para su edad (Sosa, 2019) pornografía, ciberacoso, videojuegos con alto índice de violencia, uso excesivo e

incluso adictivo de dispositivos electrónicos) y actualmente un nuevo fenómeno conocido como *sexting*.

Se considera de relevancia el capital cultural de la familia sobre el uso de tecnologías. Las percepciones de los individuos se construyen en el espacio social y con la estructura de su cultura, tal como lo refieren Salado y Ramírez (2018). Se caracteriza el capital cultural de los padres en el manejo de las tecnologías. Se puntualiza que existen limitaciones para el uso de dispositivos electrónicos dejando ver la dificultad del acceso a la herramienta digitales en diferentes poblaciones (Casillas et al., 2016).

Un aspecto significativo es la creación de una identidad digital en los jóvenes, la cual, de acuerdo con González y López (2018) se cimienta en la intersección entre la personalidad individual, el autoconcepto, las relaciones interpersonales y el contexto en el que se desarrolla el individuo. Así mismo, Floros y Siomos (2013) refieren que los jóvenes están interconectados con lazos digitales que permiten autorregularse.

Por lo anterior, se puntualiza la importancia del vínculo familiar en la construcción de esta identidad (Castro, et al., 2015). Así mismo, las herramientas de comunicación satisfacen algunas de las necesidades de los estudiantes de secundaria, tal como: estar en contacto con sus amigos-familiares, navegar por internet como tiempo de ocio, búsqueda y desarrollo de tareas, etc. Actividades que se han vuelto necesarias en la vida de los adolescentes.

Respecto al manejo de tecnologías en adolescentes, cabe mencionar que estos están desarrollando competencias informáticas, que permiten al adolescente estar en contacto con el exterior al alcance de un clic. En la actualidad se considera esencial el uso de TIC para diferentes usos, como las actividades escolares.

Sin embargo, de acuerdo con Calvo (2011), el ocio y entretenimiento son las actividades que tienen más relevancia en los adolescentes. Ito, et al., (2009) postulan que los sitios en línea brindan la oportunidad de comunicarse con amigos y participar en comunicaciones privadas en las que no hay supervisión de los padres. Se cuestiona el uso de estos recursos, ya que se considera no es el adecuado. También se puntualiza la corresponsabilidad de los padres en este tema. De igual manera se rescata la rivalidad que esto implica en la actualidad entre padres e hijos. Esto, en torno a la actitud de amenaza que perciben los padres debido al sentimiento de superioridad en tema de conocimiento de tecnología por parte de sus hijos.

La participación activa de los padres en la educación de sus hijos tiene un impacto significativamente positivo en el rendimiento académico de los estudiantes. En este sentido, diversos estudios han demostrado que el involucramiento de los padres no solo mejora las calificaciones, sino que también fortalece aspectos emocionales y sociales que contribuyen al éxito escolar.

Con relación a los estilos parentales, Castro et al. (2015) postulan que aquellos padres que mantienen un vínculo estrecho con sus hijos que es caracterizado por una comunicación constante, una observación atenta y una relación cercana, logran influir favorablemente en el desarrollo académico y personal de sus hijos. Estos padres se involucran activamente en actividades conjuntas, tales como la revisión diaria de tareas, la participación en proyectos escolares y la promoción de hábitos de estudio saludables. Además, muestran interés genuino por los gustos y preferencias de sus hijos, lo que contribuye a motivarlos y a fortalecer su autoestima.

La promoción de hábitos de lectura en el hogar, así como la asistencia y colaboración en eventos y actividades escolares, son prácticas que facilitan la creación de vínculos familiares

sólidos, incrementando la confianza mutua y fomentando un ambiente propicio para el aprendizaje. De la misma forma, Sánchez (2021) señala que la participación parental impacta de manera positiva en el aprovechamiento académico, ya que los estudiantes que reciben apoyo y acompañamiento constante de sus padres tienden a desarrollar mejores habilidades cognitivas, mayor disciplina y un compromiso más profundo con sus estudios. En conjunto, estas evidencias subrayan la importancia de promover estrategias que incentiven la implicación de los padres en el proceso educativo, reconociendo que su rol es fundamental para el éxito integral de los estudiantes.

Problematización

En la actualidad las redes sociales forman parte del día a día para estar comunicados. Los adolescentes se ven envueltos en una sociedad de consumos y una sociedad digital, en la que como mencionan Estrada y Gallegos, (2020) existe una atmosfera familiar caracterizada por el uso excesivo de tecnologías y donde ni los mismos padres saben poner límites al uso de estas. Se plantea de igual manera que los padres buscan cierto control de horarios en el uso de dispositivos, no obstante, esto se contradice al permitir el uso de manera deliberada, no hay una supervisión de los padres para con el uso de internet y otras aplicaciones. Existe una carencia de límites y esto permea para que el joven creé una adicción hacia las redes sociales (Jiménez, 2015).

La incorporación de tecnologías en la educación es indispensable en la actualidad. Como señalan Ballesta et al. (2014) en su estudio, el uso de tecnologías ha aumentado considerablemente, llevándonos hacia un consumo digital cada vez más extendido. La evolución educativa que permitió el pase de una sociedad basada en la lógica y la presencialidad a una sociedad basada en redes sociales como medio de comunicación.

Aunque las escuelas han buscado diversas formas de mantener el contacto con los estudiantes, y actualmente hemos regresado a la educación presencial, las tecnologías parecen haber llegado para quedarse y convertirse en un elemento indispensable en este ámbito. Si bien el uso temprano de redes sociales por parte de los jóvenes representa un desafío para los métodos tradicionales de enseñanza, tanto en la escuela como en la familia, es responsabilidad de padres y docentes supervisar y guiar el uso adecuado de estas herramientas en el proceso educativo

La adolescencia es una etapa crucial en la que el individuo enfrenta diversos conflictos relacionados con la construcción de su identidad. Durante este periodo, los jóvenes experimentan una profunda reflexión sobre sus creencias, valores y decisiones fundamentales, como la elección de una carrera profesional. Esta fase no solo implica un proceso de autodescubrimiento, sino que también está marcada por una fuerte influencia social.

Según Steinberg (2014), los cambios neurobiológicos y sociales que ocurren en la adolescencia hacen que las interacciones con los padres, los docentes y, especialmente, los amigos sean determinantes para el desarrollo de la identidad. Estas relaciones sociales proporcionan apoyo emocional, orientación y modelos de referencia que ayudan al adolescente a consolidar sus valores y a tomar decisiones significativas, facilitando así su transición hacia una identidad estable y un sentido de pertenencia dentro de su entorno social.

Desde esta perspectiva, Feixa (1994) considera que los adolescentes viven en un mundo separado, y que al tiempo que comparten con sus grupos de la misma edad están construyendo su propia sociedad adolescente. Crean las formas culturales propias, apartándose de las formas culturales de sus padres. En este marco, se considera que hay una ruptura en la relación que existía entre los hijos adolescentes y sus padres para iniciar a formar parte de su propio círculo social. Se deduce que el adolescente no es consciente de los peligros que puedan existir a su

alrededor (Salcines et al., 2018) aunado a ello al vivir bajo la influencia de los grupos pares y bajo un distanciamiento de sus padres están a expensas de situaciones que ponen en riesgo su integridad.

Un aspecto más a destacar dentro de la dificultad de la adolescencia, son los modelos de familia que conforman a la sociedad actual, que derivada de la heterogeneidad encontramos una amplia variedad de estas, sin tomar en cuenta a los padres ausentes. Trinidad, et al. (2021) refieren algunos modelos de familia relevantes los cuales son: monoparentalidad, parejas del mismo sexo, familias reconstituidas, familias mixtas, cohabitación y la fórmula *living apart together*. Todos estos modelos Meil (1999) los ha denominado como *postmodernización familiar* lo cual se refiere a los cambios y las transformaciones en la estructura y dinámica de las familias contemporáneas. Dicha postmodernización ha afectado a los adolescentes en la estructura familiar repercutiendo directamente en la construcción de su identidad.

Ahora bien, es preocupante el que los estudiantes de secundaria empiezan a acceder a diferentes contenidos dada una alfabetización digital, es decir, carecen de conocimiento de uso de tecnologías. Visitan páginas que no son aptas para su edad (Sosa, 2019), que como se ha hecho mención no hay una supervisión por parte principalmente de los padres en el uso de sus dispositivos.

Aunado a los contenidos a los que pueden tener acceso, las relaciones interpersonales que mantienen en redes sociales están siendo afectadas con el uso de dispositivos digitales (Martínez et al., 2015) por otro lado, las relaciones que se establecen con personas desconocidas, lo que implica mayor exposición y un nuevo reto para sus familias. Estudios como el de Galván, et al., (2008) señalan la influencia de las redes sociales en el camino al uso de drogas, por lo que esta es otra de las problemáticas que implica el uso de redes sociales a temprana edad sin supervisión.

Por último, la relación con los padres en la que se involucra también esta investigación, con la finalidad de conocer las formas en las que intervienen los actores en conjunto para el uso de las redes sociales en los adolescentes, es decir, los lineamientos que ambos cursan para efectuar una educación (informal desde casa) con el objetivo de que el joven no se encuentre expuesto ante los riesgos antes mencionados.

Se considera importante este estudio debido a las implicaciones que ha tenido el uso de las tecnologías que influyen y obstaculizan en algunos aspectos. En virtud de conocer algunas propuestas que permitan a los padres y docentes tener un mayor control del uso dispositivos en estos jóvenes adolescentes que están cursando la educación básica. Lo anterior confluye en una pregunta general de la que se desglosan preguntas específicas que buscan ser atendidas en esta investigación.

Pregunta general

¿De qué manera las prácticas de educación parental y las formas de mediación digital influyen en la gestión del tiempo, la seguridad y la formación de conductas responsables en adolescentes que utilizan redes sociales?

Preguntas específicas

Dinámicas familiares y transmisión de valores en entornos digitales

¿Cuáles son las prácticas y estrategias de participación parental en redes sociales que las madres implementan para supervisar y guiar el uso de estas plataformas por parte de los adolescentes?

¿Cómo influyen las características culturales, sociofamiliares y de contexto en la manera en que las madres transmiten los valores familiares a sus hijos en redes sociales?

Educación parental, comunicación y acompañamiento en la era digital

¿Cómo influyen la infraestructura tecnológica, el acceso a dispositivos y la alfabetización digital en el uso de redes sociales por parte de los adolescentes, y de qué manera esto impacta las prácticas de educación parental?

¿Cuáles son los desafíos que enfrentan las madres de estudiantes de secundaria para educar, supervisar y promover una comunicación abierta y relaciones interpersonales saludables en el contexto del uso de redes sociales de sus hijos?

Objetivo general

Analizar, desde un enfoque fenomenológico, cómo influyen las prácticas de educación parental y las formas de mediación digital en la gestión del tiempo, la seguridad y la formación de conductas responsables en adolescentes que utilizan redes sociales, explorando las experiencias y significados que estas dinámicas tienen en el ámbito familiar.

Objetivos específicos

- Identificar las prácticas y estrategias de participación parental en redes sociales que las madres implementan para supervisar, guiar y acompañar el uso de redes sociales por parte de los adolescentes.
- Analizar cómo las características culturales, sociofamiliares y de contexto en la manera en que las madres transmiten los valores familiares a sus hijos en redes sociales.
- Examinar el impacto de la infraestructura tecnológica, el acceso a dispositivos y la alfabetización digital en el uso de redes sociales por parte de los adolescentes, y su repercusión en las prácticas de educación parental.
- Determinar los desafíos que enfrentan las madres de estudiantes de secundaria para educar, supervisar y promover una comunicación abierta y relaciones interpersonales saludables en el contexto del uso de redes sociales por parte de sus hijos.

Capítulo 1. Revisión de literatura y justificación del estudio

Estado de la cuestión

Este capítulo presenta los resultados de la revisión de la literatura, así como la justificación realizada. El capítulo está dividido en dos partes 1) Estado de la cuestión y 2) Justificación. Se recorre la literatura relacionada con redes sociales digitales. Considera las formas de interacción y problematizaciones que se proponen en la literatura respecto al uso de redes sociales en los últimos 30 años.

El estado de la cuestión que se despliega en este plan de investigación revisa la situación de redes sociales digitales en relación con los adolescentes, la familia y la escuela. Expone investigaciones que se han llevado a cabo con referencia a la participación de padres respecto al uso de redes sociales en adolescentes. Se realizó una exploración de artículos examinados en diversas fuentes de consulta como Google Academic, Dialnet, Redalyc, Scopus, Eric y la biblioteca de la UNAM, en donde se realizaron búsquedas con las palabras padres-adolescentes, vínculo familia, parentalidad positiva, redes sociales, adolescentes, jóvenes, educación secundaria.

Se retoman artículos científicos, tesis y otros documentos oficiales que permiten identificar las teorías que sustentan la presente investigación. Respecto a la búsqueda que se realizó se encontraron pocas investigaciones que retoman todas las variables, algunas de las investigaciones se dirigen hacia la relación de los padres y, por otro lado, investigaciones que rescatan el uso de redes sociales en adolescentes.

De los artículos utilizados para este estado de la cuestión están centrados en español e inglés, y diferentes países entre los que se encuentran: España, Australia, Perú, Indonesia, Grecia y por supuesto, México, con el objetivo de conocer la postura de diversos países frente al tema en

cuestión. Así mismo, identificar la metodología utilizada (la cual es muy variada) de las investigaciones retomadas.

La revisión de la literatura se lleva a cabo en tres apartados, el primero: las perspectivas teóricas en donde se busca rescatar las teorías y posturas de los autores respecto a la temática expuesta. El segundo apartado corresponde a la adolescencia y redes sociales, donde se busca exponer aquellas investigaciones que han estudiado al adolescente y el uso de tecnologías, concretamente las redes sociales. Y finalmente el tercer apartado corresponde a la relación familiar, donde se enuncian investigaciones que han tomado como fuente de estudio esta relación y los roles de cada miembro.

Ilustración 1.

Apartados del Estado de la Cuestión



Nota: Elaboración propia con base en los apartados del Estado de la Cuestión

Se reportan algunos de los estudios realizados con relación a las temáticas anteriormente expuestas. Con ello se quiere abordar la investigación previa de los contenidos que se consideran retomar como base de la investigación en proceso.

Perspectivas teóricas

En este primer apartado se exponen las teorías que dan soporte a la investigación “Análisis de la educación parental sobre redes sociales hacia adolescentes en educación secundaria” respecto a ello se encuentran un modelo teórico de Epstein que expone la colaboración escuela-familia (Epstein, 2002 en Torío et al. 2019), resaltando la importancia del vínculo escuela y familia en función de obtener un desarrollo integral de los adolescentes en cuestión. Para ello se proponen vínculos que permitan realizar actividades en conjunto hacia una verdadera comunidad de aprendizaje. Uno de los aspectos a mencionar, de acuerdo con los estudios que se retoman, es que existe renuencia tanto por padres como por docentes para trabajar en conjunto, dada la falta de coordinación de tiempo por ambas partes.

En el modelo teórico de Epstein (1987), se destaca la necesidad de implicar a las partes en el proceso educativo, por parte del docente comunicarse para involucrar a todas las familias para lo cual requieren de formación continua, dado que no saben desarrollar actividades que logren el involucramiento de los padres y en general, temen el fracaso de las actividades. Por el lado de los padres, se reconoce que todos los padres desean el éxito personal y escolar en sus hijos, y en su mayoría están dispuestos a participar en una sociedad en beneficio de la educación de sus hijos. No obstante, existe la diversidad de familias que se ha reconocido como un obstáculo en el logro de los programas, en relación con familias de padres solteros, familias que están

lejos de las escuelas, padres cuyos trabajos con de jornadas de tiempo completo e incluso horas extras, y padres que no se involucran.

Los estudios de Domínguez (2010), Rivas (2009) y Colás y Contreras (2013) coinciden en la percepción de la educación como una tarea compartida entre docentes y padres, sin embargo, describen los roles de cada uno dentro de la comunidad escolar. Respecto a los padres, refieren ser los responsables de supervisar que el estudiante cumpla en sus labores escolares dentro de casa, tales como tareas y actividades extraescolares. Así mismo, es el proveedor de vestimenta y útiles escolares que permitan que el estudiante se desenvuelva en su proceso educativo.

Un aspecto más es estar al pendiente de que el docente realice las actividades de su competencia. Respecto a la escuela, ésta cumple un rol pedagógico, el docente es responsable del aprendizaje y evaluación del estudiante. Esto lleva a acentuar que la educación tiene roles para cada agente educativo, empero, es una tarea que se espera sea común en vista de integrar a todos los elementos y efectuar una organización.

Uno de los aspectos que cobra mayor relevancia respecto a la responsabilidad compartida en la educación es la participación parental. Willis, y Exley (2018) y Negreiros (2018) sostienen en sus investigaciones que dicha participación fomenta a la calidad del sistema educativo, esto en virtud de la asistencia constante de los padres, para lo cual propone un programa de participación parental donde concluye que la participación en actividades por parte de los padres favorece el desarrollo de sus hijos como estudiantes.

En el estudio de Torío et al. (2019) confirma dicha colaboración con el estudio que realiza de participación parental, donde confirma un ascenso posterior a la aplicación del programa en

los padres. Expone que a mayor participación existe una relación con mayor rendimiento en los estudiantes, con ello se corrobora que la comunicación y cooperación de los implicados tiene resultados en el aprovechamiento de los jóvenes.

Respecto a los tipos de familias y en concreto estilos de crianza se retoma la teoría de Baumrind (1972) en la que establece tres estilos: Autoritario, permisivo y autorizativo. Los padres autoritarios están enfocados en la disciplina e incluso usan la fuerza para lograr su objetivo logrando así un control firme en ellos. Por el contrario, los padres permisivos dan a los hijos el control de decidir, establecen pocas responsabilidades y no existen los límites entre ellos y sus hijos.

Los padres autorizativos otorgan cierto grado de calidez sin dejar de lado los límites teniendo claro la autoridad que ejercen en ellos y manejando en ellos el control parental. No obstante, menciona la que predomina más es el estilo autoritario, y considera que el estilo autorizativo es el que se buscaría que prevalezca en la sociedad. Tal como sucede en la actualidad, se requiere establecer límites sin olvidar que los adolescentes requieren comprensión y apoyo para el desarrollo de su persona.

Las investigaciones de Torío et al. (2019) y Lozano et al (2013), consideran de importancia crear conciencia del uso educativo que tienen los medios tecnológicos. Establecer medidas que permiten control y orientación para el uso de redes sociales complementaría esta conciencia. Las investigaciones son de relevancia puesto que muestra la relación entre familia y escuela respecto a la incorporación de las tecnologías en la vida cotidiana, de esta manera permite el acceso y la integración en la vida social y concretamente familiar en los estudiantes de este nivel educativo.

De acuerdo con estas investigaciones, los medios de comunicación promueven la participación de los adolescentes y se considera a las herramientas digitales como una ventana de comunicación con sus compañeros y docentes. Realizar el uso adecuado de los medios fomenta el desarrollo del adolescente en un proceso integrador con el uso de TIC, lo que lleva al aprendizaje de los estudiantes como objetivo de escuela y familia.

A continuación, se presenta un organizador gráfico que busca resumir el primer apartado del estado de la cuestión respecto a las perspectivas teóricas que sustentan el tema de investigación.

Ilustración 2.

Perspectivas Teóricas



Nota: Elaboración propia con base en los apartados del Estado de la Cuestión (2023), basado en la información de Epstein (1987), Negreiros (2018), Baumrind (1971), Colás y Contreras (2013), García (2021), Lozano et al., (2013) y Busquet et al., (2013).

En cuanto a las redes sociales Busquet et al (2013) en su estudio utilizan el acrónimo TRIC (Tecnologías de la Relación, la Información y la Comunicación) sustituyendo a TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) para acentuar el uso social de las tecnologías en un sentido de establecer relaciones a través de estos recursos, como muestra clara, las redes sociales que permiten la socialización y comunicación de los implicados con el uso de éstas. Esto se favorece con los estilos de comunicación positivos en el desarrollo de habilidades que permitan al estudiante socializar con el uso de redes. Así mismo, es recomendable educar al estudiante en conocimientos tecnológicos, para el desarrollo de estrategias de mediación para el uso adecuado de las redes digitales.

Finalmente, respecto al uso adecuado de las redes digitales, se considera de relevancia puesto que en este periodo de desarrollo de los estudiantes se configura la identidad de estos. Con la Revolución digital es necesario incrementar la formación digital para potenciar habilidades y competencias digitales. Lozano et al. (2013) realizan un análisis del uso de las TIC en adolescentes dentro de la escuela y en el hogar destacando la necesidad de vislumbrar el proceso de inmersión en la sociedad digital y su papel en los adolescentes en aspecto educativo y de la vida diaria. Los autores consideran existente una falta de cultura en la utilización de TRIC dado que los adolescentes realizan uso de estos medios para socializar, no así para estimular el conocimiento. En este estudio, se establece una propuesta para mejorar el uso de medios para fomentar un proceso integrador del estudiante.

Adolescencia y redes sociales

La presente dimensión pretende exponer las investigaciones que se retoman en virtud de los adolescentes y el uso de las redes sociales. Salcines et al., (2018) y Dans et al., (2019) coinciden en sus estudios respecto a los adolescentes, en dichas investigaciones se expone la adquisición de habilidades y competencias digitales. La alfabetización digital potencializa el conocimiento en la era de la revolución digital. Los adolescentes lo llevan a cabo como ocio, sin embargo, en la actualidad el uso de redes está relacionado con el aprendizaje. La problemática actual es en torno a la capacidad de desconexión de redes para dirigirlo en un uso efectivo en el aprendizaje. Por lo anterior, se propone una educación de hábitos digitales en los estudiantes.

Una de las investigaciones que arroja datos interesantes respecto al manejo de redes sociales de los adolescentes, es el estudio de Estrada y Gallegos (2020) en el que resulta una relación inversa entre el funcionamiento familiar y la adicción a las redes digitales por parte de los adolescentes, la investigación expone que los estudiantes hacen uso de las redes sociales por una necesidad de satisfacción personal, específicamente una necesidad psicológica en donde el estudiante se nota visible ante otros, se reafirma su identidad y hay un desarrollo de su personalidad que le permite sentir parte de un grupo. La investigación concluye que un individuo con problemas de personalidad y malas relaciones interpersonales tiene más posibilidad de generar adicción a las redes sociales supliendo así la necesidad de afectividad.

El tema de la adicción a las redes sociales, específicamente en adolescentes es de preocupación y busca atenderse. Son diversos los estudios que refieren la relación entre funcionamiento familiar y adicción a redes sociales. Concretamente Silva (2020), Estrada y Gallegos (2020), Busquet et al. (2013) y Prabandari y Noor (2016), refieren la relación entre estos aspectos, esto en espacios no supervisados genera distracción para el estudio y dirige al

ocio digital, dicho en otras palabras, la falta de atención de los adolescentes conlleva a llenar ese vacío con el uso de redes sociales en un acto de hiper consumismo, debido a que es un espacio en el que se sienten como el centro de atención y provoca una pérdida de tiempo que conduce a un distanciamiento cultural lejos de acercar hacia el conocimiento a los adolescentes.

Otra de las consecuencias del excesivo uso de redes sociales sin supervisión es que esto genera trastornos emocionales, tales como: irritabilidad, ansiedad, depresión, impulsividad, lo cual, tiene como consecuencia mayor problemática para afrontar situaciones de la vida diaria, de acuerdo con Díaz (2014). En este sentido, es de interés, la investigación expuesta debido a que refiere problemas a los que se enfrentan los adolescentes por la frustración que les causa la falta de atención en su núcleo familiar, de igual manera las repercusiones que estas actitudes están teniendo en los adolescentes y su desenvolvimiento en sus grupos sociales y posteriormente en la sociedad.

Otro aspecto de interés en la presente investigación es el protagonismo en redes sociales por parte de los adolescentes de secundaria, puesto que existe un incremento de actitudes ataviadas como lo refiere Mamani y Gonzales (2019). En esta etapa existe este proceso de cambio propio de la adolescencia donde se está creando la personalidad de los jóvenes, es por ello por lo que resulta de interés la regulación de las redes sociales y con ello, de estas actitudes negativas que se generan en los estudiantes debido a que la enseñanza se considera no existente bajo estas circunstancias.

Así mismo, de acuerdo con el estudio de Martínez et al., (2015) las relaciones interpersonales se han visto afectadas ya que han cambiado con el uso de los dispositivos digitales, la sensación de autonomía en los estudiantes está generando actitudes que no favorecen el desarrollo de su persona.

Otro aspecto para tomar en cuenta es en relación con los retos peligrosos que se difunden en redes sociales ya que éstos, constituyen una creciente amenaza para la salud física y mental de adolescentes en incluso, en ocasiones atenta contra la vida de las personas que participan en dichos retos. Entre los desafíos se incluyen prácticas riesgosas como la provocación de asfixia voluntaria, ingestión de sustancias tóxicas e incluso autolesiones mediante cortes (Sandua, 2024). La viralización de estos retos en plataformas ampliamente usadas, como TikTok, Instagram y YouTube, se ve incrementada por la necesidad adolescente de obtener validación social y reforzar su sentido de pertenencia. El objetivo muchas veces es obtener un "me gusta" y seguidores (Nashiki, 2024).

La inmadurez del adolescente incrementa la vulnerabilidad ante estas dinámicas de riesgo, dificultando un análisis de las consecuencias que esto pudiera traer para su vida y que en muchos casos pueden ser fatales. Los retos virales se consideran un riesgo potencial sobre todo para los adolescentes, aunque se ha encontrado que éstos también afectan a niños, adultos e incluso personas mayores.

Aunado a ello, la existencia de comunidades cerradas en redes sociales que normalizan y refuerzan conductas autolesivas representa un agravante adicional. Dichas comunidades fomentan la reiteración y agravamiento de las autolesiones como mecanismos para afrontar el dolor emocional o psicológico, como si fuera una salida a los problemas que enfrentan en su vida personal, lo cual resulta en un incremento preocupante de hospitalizaciones relacionadas (Sandua, 2024). En este contexto, la exposición a estas prácticas peligrosas en los adolescentes acentúa la necesidad de estrategias de salud pública centradas en la prevención, educación y atención especializada para adolescentes (Nashiki, 2024).

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) ha advertido que estos retos virales son especialmente preocupantes en niños y jóvenes de entre 10 y 12 años, identificando picos alarmantes en casos de intoxicaciones y aumento en intentos suicidas vinculados con estos desafíos virales (OPS, 2024). Esta problemática demanda un abordaje exhaustivo que incluya la participación de padres, escuelas y comunidad en general que ayude a reducir estos riesgos en el contexto digital contemporáneo.

Otro elemento que actualmente ha surgido es el fenómeno denominado "*brain rot*", reconocido como Palabra del Año 2024 por el Diccionario Oxford, el cual ha comenzado a ser estudiado científicamente en relación con los efectos cognitivos del consumo excesivo de contenido digital trivial y de baja calidad.

Un artículo reciente en la revista Brain Sciences (2025) titulado "*Demystifying the New Dilemma of Brain Rot in the Digital Era*" examina este concepto científico emergente, describiendo cómo la sobreexposición a pantallas y el consumo de contenidos en redes sociales lo cual conlleva a un impacto negativo en funciones cognitivas como la memoria, la atención y la capacidad de resolución de problemas en adolescentes y adultos jóvenes. Este estudio identifica elementos como el exceso de tiempo frente a pantallas, la adicción a redes sociales y la sobrecarga cognitiva, que contribuyen a este deterioro intelectual denominado "*brain rot*" (Yousef, et al., 2025).

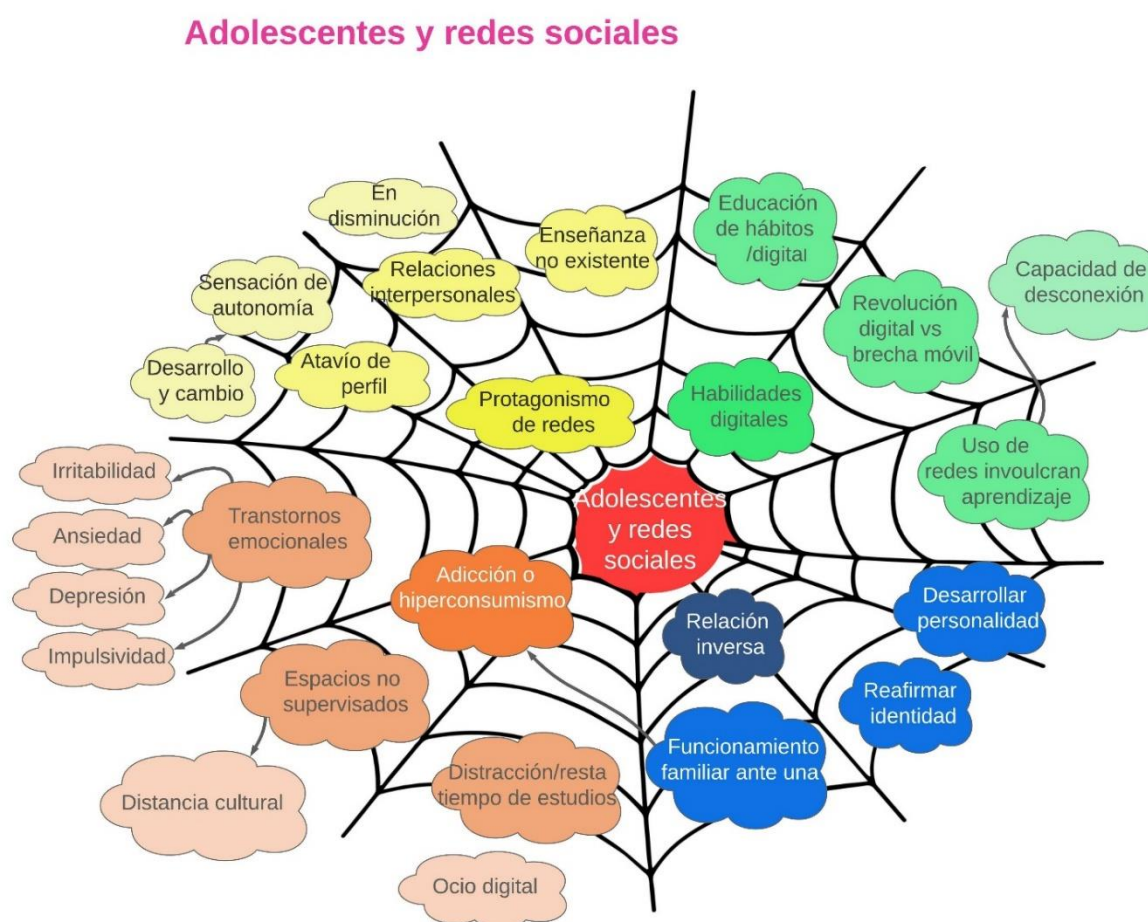
Otros estudios afirman que este desgaste cognitivo se relaciona con dificultades en la concentración, la gestión emocional y el aumento de impulsividad, afectando particularmente a poblaciones jóvenes cuyo desarrollo cognitivo aún está en proceso (El País, 2024 y National Geographic, 2025). Además, se afirma que el fenómeno no solo tiene consecuencias inmediatas,

como fatiga mental y reducción de la productividad, sino que plantea riesgos para la salud mental a largo plazo si no se establecen hábitos digitales saludables.

De acuerdo con este apartado, se presenta un organizador gráfico que busca resumir la segunda sección del estado de la cuestión en función de lo expuesto respecto a la adolescencia y las redes sociales.

Ilustración 3.

Adolescentes y redes sociales



Nota: Elaboración propia con base en los apartados del Estado de la Cuestión

Capítulo 2. Revisión teórica de la investigación

Revisión teórica de la investigación

En el presente apartado se manifiestan los principales referentes teóricos que dan marco a la investigación en curso. Se exponen las perspectivas teóricas que permiten dar cuenta de los conceptos y cómo estos se relacionan con el objeto de estudio. Dentro de las teorías que se retoman para este documento y que son descritas durante el capítulo, destacan la teoría funcionalista de Parsons en relación con los roles que cada individuo adquiere dentro de la familia. La teoría del sistema familiar de Bowen que habla del funcionamiento familiar. Los modelos familiares en la actualidad (nuclear, monoparental, reconstituido, homoparental, mixtos, unión libre y *living apart together*). Los estilos educativos parentales de Baumrind (1971), los cuales son: autoritario, indulgente, negligente y autorizativo. Y finalmente, sobre el involucramiento familiar de Epstein, todos ellos, como se mencionó se describen a continuación.

Inicialmente se hizo una revisión de literatura respecto a la concepción de familia, estudiando los modelos familiares, los estilos educativos familiares, los cambios sociales que ésta ha tenido, indagar en la participación de los padres en actividades de los hijos y en la función de la familia en la escuela. Así mismo, en relación con las redes sociales concepción de redes sociales, adolescentes y redes sociales y finalmente familia y redes sociales.

Concepción de familia

La familia es una de las bases de las sociedades humanas y juega un papel importante en la estructura social. La palabra *familia* viene del latín. Es una palabra derivada de “*famulus*” que

significa sirviente o esclavo. La palabra era equivalente a patrimonio e incluía no sólo a los parientes sino también a los sirvientes de la casa del amo” (Diccionario Etimológico en Castellano, s.f.).

Por otro lado, de acuerdo con Becerril y Jiménez (2021) la familia se define como la institución básica de la sociedad. Es un grupo de personas que generalmente viven en una misma casa, comparten los gastos de su vida común, están vinculadas por lazos de parentesco, sangre o adopción y realizan ciertas funciones socialmente asignadas. La Declaración Universal de los Derechos Humanos reconoce que la familia, como parte natural y esencial de la sociedad, tiene derecho a recibir protección tanto del Estado como de la sociedad (Asamblea General de la ONU, 1948).

La agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Unesco, 2016) establece la función de la familia como agente de desarrollo, por lo que el gobierno busca garantizar que los niños y jóvenes vivan en un entorno familiar favorable para que puedan realizar plenamente sus derechos y capacidades, además de velar por la unión de las familias y comunidades. Existen diversas teorías que sustentan explicaciones de qué es una familia y cómo funciona. Para esta investigación se retoman la teoría funcionalista de Parsons y la teoría del sistema familiar de Bowen, las cuales se exponen a continuación:

La teoría funcionalista de la familia establece que la familia cumple roles cruciales para que la sociedad funcione (Bales, y Parsons, 1956). Uno de los roles es la reproducción de la sociedad por medio de la procreación y la crianza de los hijos teniendo como prioridad la transmisión de valores, normas y pautas de conducta para el desarrollo en la sociedad, las cuales ocurren en el seno familiar. El segundo de los roles de la familia funge un papel importante en el tema de la socialización de una persona dado que es el primer grupo del entorno social al que pertenecemos

y donde aprendemos, como se ha mencionado, las normas, roles y habilidades necesarias para relacionarse en la sociedad. La socialización familiar permite la transmisión de conocimientos, habilidades y valores que preparan a las personas para su participación en la sociedad más amplia.

El tercer papel que desempeña la familia en el cuidado y el apoyo emocional, ya que es allí donde se recibe afecto, atención y apoyo emocional, así como lazos familiares y el sentimiento de pertenencia, además, como refieren Martínez et al., (2018) La familia es ante todo el lugar del primer amor. Todo esto ayuda a satisfacer las necesidades emocionales de las personas, creando un entorno seguro y estable para enfrentar los desafíos de la vida.

La familia ayuda a los miembros a estabilizar su carácter, proporciona un lugar donde los niños y adolescentes pueden desarrollar su identidad para satisfacer sus necesidades emocionales y encontrar apoyo y seguridad. Por último, pero no menos importante, la familia es quien proporciona a los miembros de esta, los roles y responsabilidades específicos que ayudan a mantener la estabilidad social.

Por otro lado, la teoría del sistema familiar fue desarrollada en la década de los cincuenta, se basa sobre la teoría general de sistemas, considera a la familia como un sistema complejo cuyos miembros se influyen mutuamente y están interconectados. Esta perspectiva sostiene que los cambios en un miembro de la familia afectan a todos los demás, y a lo largo del tiempo, la familia se adapta y busca mantener un equilibrio (Bowen, 1988).

En este sentido, se propone que las familias funcionan como sistemas emocionales, en los cuales, los comportamientos y las emociones de un miembro afectan y están influenciados por los demás, es decir, esto se refleja de padres a hijos. Dicha teoría afirma que las dinámicas

familiares, los patrones intergeneracionales y las interacciones emocionales tienen un impacto significativo en el funcionamiento familiar. La teoría del sistema familiar ha influido en el campo de la terapia familiar la cual, ofrece un marco conceptual para comprender las dinámicas y los desafíos familiares.

A continuación, se muestra un organizador gráfico que presenta un resumen de la concepción de la familia retomada para esta tesis:

Ilustración 4.

Familia



Nota: Elaboración propia con base en la Revisión Teórica de la Investigación (Bales y Parsons, 1956 y Bowen, 1988).

Dentro del marco de la familia también se encuentra importante definir como una categoría de investigación las relaciones interpersonales y comunicación, debido a que es en la familia donde se construyen las primeras relaciones. Para efectos de esta investigación la categoría relaciones interpersonales y comunicación en el contexto de redes sociales se define como el conjunto de interacciones sociales y procesos comunicativos que se establecen entre individuos a través de plataformas digitales, donde se construyen, mantienen o modifican vínculos afectivos, sociales y comunicativos.

Castro y De León (2023) afirman que las relaciones interpersonales mediadas por redes sociales implican nuevas formas de interacción que, aunque disminuyen el contacto físico y la comunicación verbal tradicional, permiten mantener y fortalecer vínculos afectivos y sociales en espacios virtuales, especialmente entre adolescentes y jóvenes

Cambios sociales de la familia: Modelos familiares

Las familias han tenido transformaciones con el paso del tiempo. Estos cambios han estado matizados en parte por el desarrollo de los medios de producción de una sociedad y por los avances en el uso de innovaciones tecnológicas. Uno de los cambios más o menos recientes es la revolución industrial, que modificó las formas de relaciones de la familia con el trabajo. En la actualidad encontramos diversos modelos de familia que dan cuenta de la realidad social en relación con la estructura familiar.

Las estructuras familiares han sufrido cambios significativos como hogares más pequeños, matrimonios y nacimientos tardíamente, así como el incremento de divorcios y familias monoparentales. Estas estructuras familiares han mostrado cambios significativos para el

concepto de familia que se ha extendido a otras formas donde existen más integrantes, o en otros casos solo dos (sin hijos), así mismo, la tendencia a la baja de matrimonios e incremento de parejas en unión libre o cohabitación, éstos son solo algunos ejemplos de cómo ha cambiado la estructura de las familias.

La evolución de la humanidad ha llevado a la familia conyugal y monógama (formada por un hombre y una mujer con hijos) a ser el modelo “tradicional” desde la antigüedad hasta nuestros días (Martínez et al., 2018). No obstante, en la historia y en la actualidad encontramos realidades familiares diferentes. En este sentido, Becerril y Jiménez (2021) afirman que los cambios sociales permiten entender la pluralidad de estas familias y que la familia tradicional (nuclear) fue el modelo predominante hasta los años 70-80 del siglo XX, así mismo, mencionan que los modelos más relevantes de las familias son:

- Familia nuclear, la cual, está compuesta por cónyuges e hijos que viven independientemente de la familia extensa, se configura como un grupo en el que tiene lugar la socialización inicial.
- Familia monoparental es la que está conformada por un progenitor con hijo (s) bien por un divorcio, separación, viudez o la decisión de ser padre o madre sin una pareja.
- Familia reconstituida o compuesta, también se le conoce como ensamblada es la que uno o ambos cónyuges han tenido hijos de relaciones previas, al casarse pasan a formar parte de una misma familia y los hijos en esta relación se denominan hermanastros.
- Familias homoparentales o parejas del mismo sexo que pueden tener o no hijos, los cuales son de naturaleza biológica, adoptivos o engendrados por reproducción asistida.

- Familias mixtas las cuales, de acuerdo con los autores, están constituidas por personas de nacionalidades distintas.
- Familias en cohabitación o unión libre, las cuales son parejas que deciden vivir juntos sin un compromiso legal establecido.
- Familias con la fórmula *living apart together*, las cuales se aluden al hecho de vivir en hogares independientes y autónomos mientras se mantiene la conexión familiar o de pareja.

Además de los mencionados por los autores, también existen las familias extendidas, en la que además de los padres e hijos, también hay otros parientes cercanos como abuelos, tíos, primos, etc., los cuales, pueden vivir en la misma casa o cerca. La familia adoptiva, en ellas los menores son legalmente adoptados por sus padres y se incorporan a su familia. La familia sin hijos: algunas parejas o personas optan por no tener hijos y formar una familia sin hijos.

Lo anterior son solo algunos ejemplos actuales de modelos de familia. Es importante recordar que la diversidad familiar es amplia y que cada familia tiene su propia configuración y dinámica. Tal como menciona Meil (1999) los cambios mencionados se sintetizan en la expresión *posmodernización familiar*, con lo cual se expone que no hay un único modelo familiar, también con ello se da base para evitar prejuicios en las formas de vida de los conciudadanos, es decir, no hay un modelo de familia que se considere ideal, todas ellas son válidas, siempre y cuando los pertenecientes a la familia se sientan en plenitud.

Estilos educativos parentales

Un estilo educativo es el conjunto de acciones que los padres toman con sus hijos, a razón de ideas de crianza, o bien, por una concepción y normas educativas y de socialización específicas. Baumrind (1966) estableció tres estilos educativos: permisivo, autoritario y autorizativo. Posteriormente, Baumrind (1971) dividió el estilo educativo permisivo en los estilos indulgente y negligente, por lo cual se establecieron cuatro estilos educativos los cuales son:

El estilo educativo autoritario, se identifica por un enfoque disciplinario rígido y controlado por parte de los padres quienes establecen reglas estrictas y altas expectativas, exigen obediencia sin cuestionamiento y utilizan el castigo como método principal de disciplina. En este estilo, la comunicación es principalmente unidireccional, la expresión de emociones u opiniones por parte de los niños no es alentada ni valorada, el diálogo simplemente no existe. Los hijos educados bajo este estilo suelen tener una baja autoestima, poca confianza en su persona, y una menor capacidad para establecer relaciones interpersonales saludables, falta de control de impulsos con un alto índice de dificultades de adaptación personal y social.

El estilo educativo indulgente que es una de las divisiones del estilo permisivo (Baumrind, 1971), es un enfoque en la crianza de los hijos caracterizado por la falta de límites claros y, como su nombre lo dice, una actitud de indulgencia hacia el comportamiento de los niños cargado de una ausencia de reglas y normas estructuradas. En este estilo, los padres son intolerantes y poco exigentes en términos de disciplina, son propensos a permitir que los niños tomen decisiones por sí mismos y a evitar confrontaciones o conflictos. Así mismo, estilan mostrar un alto nivel de apoyo emocional hacia sus hijos. No obstante, lo anterior puede llevar

a problemas de autorregulación, baja autoestima y dificultades en el establecimiento de límites y normas en otros contextos.

Respecto al estilo educativo negligente (Baumrind, 1971), se caracteriza por una actitud fría y distante hacia los hijos, falta de supervisión, atención y apoyo por parte de los padres hacia éstos. No se establecen límites claros ni ofrecen guía o apoyo adecuados. Tampoco están presentes para brindar orientación, apoyo o supervisión en las actividades diarias de los niños, muestran una falta de interés o atención hacia las necesidades emocionales de sus hijos al igual que la falta de empatía, afecto o conexión emocional con los niños. Pueden mostrar una comunicación limitada o superficial, y no participan en actividades o momentos importantes para el desarrollo de los niños. Así mismo, se destaca que los niños criados bajo este estilo pueden tener graves consecuencias en su desarrollo, llevándolos a problemas de salud y seguridad, dificultades en el desarrollo socioemocional, baja autoestima y bajo rendimiento académico.

Finalmente, respecto al estilo autorizativo (Baumrind, 1971), se caracteriza por la prevalencia de afectividad y comunicación con los hijos, estableciendo demanda y diálogo para llegar a acuerdos entre los implicados. Así mismo, establece normas claras y valores que son inamovibles para los padres, de tal manera que los padres pueden negociar sin dejar de lado los límites claros. Los hijos se caracterizan por poseer cierta independencia que les permite crear su propio razonamiento.

No obstante, también manejan una elevada supervisión de las actividades de los hijos, lo anterior permite estar al pendiente de lo que ellos hagan tanto en la casa como en escuela y sus entornos sociales. Dentro de los resultados que se pueden tener bajo este estilo de crianza, se

encuentra la autonomía de los menores, una alta autoestima, estado emocional saludable y se puede orientar el comportamiento de éstos en la crianza.

En este espacio se muestra un esquema diseñado para resumir el apartado de los estilos educativos, el cual se ha realizado para comprender las características y consecuencias que, de acuerdo con la autora, presenta cada uno de los estilos.

Ilustración 5.

Estilos educativos parentales



Nota: Elaboración propia con base en la Revisión Teórica de la Investigación con base en (Baumrind, 1966 y Baumrind, 1971)

En el marco de los estilos educativos parentales, también se busca definir qué es la educación parental, esta se define como el conjunto de prácticas, estrategias y actitudes que los padres

implementan para guiar, supervisar y acompañar el desarrollo de sus hijos, especialmente en contextos digitales donde el uso de redes sociales es predominante. En este sentido, la educación parental incluye tanto la regulación del acceso y uso de tecnologías mediante herramientas de control parental, como la comunicación abierta y el establecimiento de normas que fomenten un uso responsable y seguro de las plataformas digitales (Garmendia et al., 2016; Villanueva y Serrano, 2019). En el contexto de esta investigación, la educación parental se aborda desde una perspectiva integral que considera no solo la aplicación de controles técnicos o restrictivos, sino también la mediación activa y el acompañamiento afectivo que los padres ejercen para promover en los adolescentes habilidades de autorregulación y conciencia sobre los riesgos y beneficios del entorno digital (Duerager y Livingstone, 2012; UNAM Global, 2023).

Así, se busca comprender cómo las prácticas educativas parentales influyen en la forma en que los jóvenes interactúan con las redes sociales, cómo se transmiten valores familiares y cómo se enfrentan los retos que surgen en la supervisión y orientación en un mundo digitalizado y en constante cambio.

Participación parental

La palabra participar proviene del latín *participare*, que significa tomar o recibir una parte de algo, compartir, ser parte de una comunidad o bien dar una parte o comunicar. Así mismo, el término participación parental refiere a la descripción de la participación de los padres en actividades en el hogar, la escuela y la comunidad donde apoyan la educación y el desarrollo de sus hijos (Epstein, 2008). Los padres tienen diferentes formas y grados de participación, desde las actividades en casa, en la escuela, tareas en casa y en actividades de ocio, de igual manera,

el grado de participación es en relación con el tiempo y calidad que los implicados destinen en su relación.

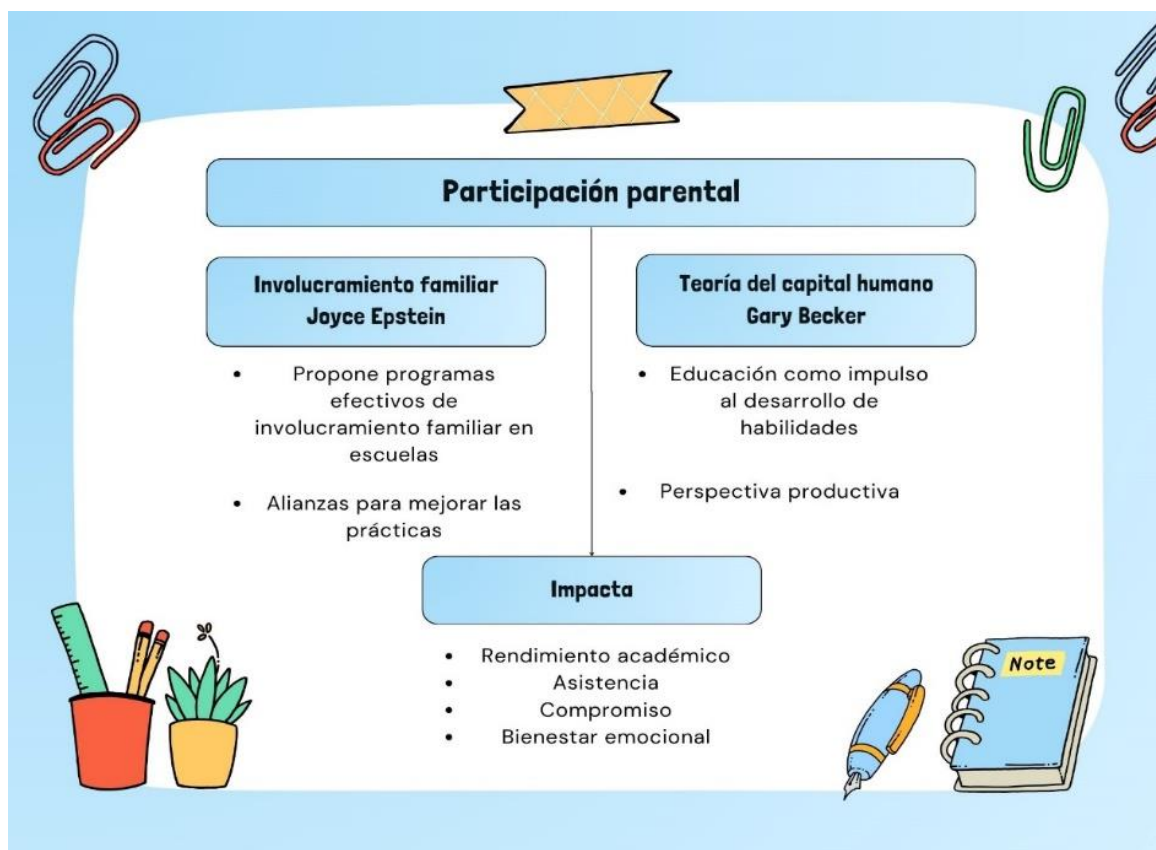
Se considera que la participación de los padres es de importancia en las actividades de los hijos, para Pomerantz, et al., (2007) anticipa un aumento en el rendimiento académico, la asistencia al colegio, el compromiso y el bienestar emocional. Aunado a ello, si los padres tienen altas expectativas de la escuela, demostradas a través de creencias y actitudes hacia la escuela, el profesorado y la educación en general, la relación entre padres y escuela se fortalece (Wilder, 2014). Ambos autores coinciden en que existen mayores expectativas de preparación académica cuando los padres se ven involucrados con las actividades educativas de los hijos y también en situaciones de la crianza, es decir, los hijos tienden a tener mayores propósitos, y su entorno inmediato refleja la mejoría del estudiante.

Dentro de este apartado se retoma la teoría del capital cultural debido a que considera que la educación es un camino para mejorar, lo que conlleva a que el individuo en un futuro sea una persona productiva. La intención de mencionar esta teoría es porque busca demostrar que la participación de los padres en la educación de sus hijos, invierten en el "capital cultural" de los mismos, en el desarrollo intelectual, habilidades y destrezas, lo cual permitirá que en el porvenir del estudiante tenga un mejor desarrollo en relación con su productividad y por ende situación económica estable.

A continuación, se presenta un organizador gráfico que permite resumir las teorías retomadas sobre la participación parental.

Ilustración 6.

Participación parental



Nota: Elaboración propia con base en la Revisión Teórica de la Investigación (Becker, 1964, Epstein, 2008, y Pomerantz et al., 2007)

Dentro de este aspecto también se considera importante definir cómo se concibe la categoría de participación parental en redes sociales. La participación parental en redes sociales se refiere al conjunto de acciones, estrategias y comportamientos que los padres implementan para acompañar, supervisar, regular y dialogar con sus hijos sobre el uso de las redes sociales. Esta participación puede incluir desde el control del tiempo y contenido al que acceden los menores, hasta la alfabetización digital y el fomento de un uso responsable y seguro de estas plataformas.

De acuerdo con Morales (2020), el control parental en redes sociales implica estrategias como la mediación activa, mediación restrictiva y el uso conjunto. Además, Villanueva y Serrano (2019) destacan que el control parental se basa en establecer normas y límites para que los menores aprendan a navegar de forma segura en internet, incluyendo el conocimiento sobre los riesgos y beneficios de las redes sociales

Concepto de redes sociales

Para esta definición, iniciaré separando los conceptos y después unirlos para entender un significado. La etimología de la palabra 'redes sociales' es relativamente sencilla. El término 'red' proviene de la palabra latina *rete*, que se traduce como 'red' o 'malla'. El término 'sociales' proviene de la palabra latina *socialis*, que significa 'lo que está relacionado con la sociedad'. Por lo tanto, redes sociales se pueden entender como una mezcla de ambos términos: redes se refiere a una estructura conectada y sociales se refiere a algo relacionado con la sociedad.

El término 'redes sociales digitales' se usa en la actualidad para referirse a las plataformas en línea que permiten a las personas conectarse y comunicarse a través de internet. Estas plataformas brindan a los usuarios herramientas y características que les permiten compartir datos, interactuar con otras personas, unirse a comunidades virtuales y establecer relaciones sociales en línea. Algunos ejemplos de redes sociales son: WhatsApp, Facebook, Instagram, YouTube.

Por otro lado, el Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad refiere que la mayoría de los autores están de acuerdo en que una red social es “un sitio en la red cuya finalidad es permitir a los usuarios relacionarse, comunicarse, compartir contenido y crear comunidades” o como

una herramienta de “democratización de la información que transforma a las personas en receptores y en productores de contenidos” (ONTSI, 2011, p. 12).

En este sentido, podemos establecer que las redes sociales digitales se han convertido en una herramienta de comunicación que permite que las personas se acerquen a pesar de la distancia. Así mismo, reconocer la variedad de sitios de socialización y plataformas, Morduchowicz (2008) señala la importancia de reconocer la multiplicidad de plataformas e instancias de aprendizaje y de formación que constituyen la experiencia de vida en la infancia y en la juventud. Esto ha sido destacado en las últimas décadas y se tornó más evidente y pertinente a partir de la segunda mitad de la década de 1990 con las redes digitales. Esto sustenta la relevancia de la variedad de redes que permiten la comunicación y socialización entre individuos, que hacen uso de dichas redes para acercarse a sus pares.

Adolescentes y redes sociales

La palabra adolescente y adulto derivan del verbo latino *adolescere*: crecer, desarrollarse. “Adolescente” deriva del participio presente que es activo, por tanto, es el que está creciendo. Rousseau (2000) por su parte, adopta un concepto moderno del término adolescencia, refiriéndose a esta como, un paso a un segundo nacimiento, belicoso en el que se debe estar alerta. Por ello es de importancia tomar en cuenta al adolescente en este proceso de crecimiento, pues es donde está desarrollando su persona, su identidad y su entorno será determinante para las decisiones del futuro.

Un tema importante es la relación entre los adolescentes y las redes sociales. Los adolescentes son uno de los grupos más activos en las redes sociales, esto debido a que se han

vuelto más populares y accesibles, en relación con ello, las redes sociales las tienen al alcance de las manos. Y es de interés tener en claro que existen diversas razones por las cuales, las redes sociales significan mucho para los adolescentes, una de ellas es que en ellas construyen y refuerzan su identidad, teniendo en claro que los adolescentes están en ese proceso de construcción del yo, es en las redes sociales donde pueden expresarse libremente y “ser ellos mismos”, de igual forma otra de las razones es que permite tener una comunicación con sus pares, es decir una conexión donde interactúan y crean relaciones con nuevas personas.

No obstante, las redes sociales tienen su parte de reserva en el tema de los adolescentes, ya que si bien, es cierto que están construyendo su identidad, también es cierto que las redes pueden ser una influencia, en la que se puede afectar en su desenvolvimiento con la sociedad (imagen, presión, contenido negativo). Aunado a ello, existen muchos peligros en las redes sociales, la exposición a contenidos no aptos para sus edades puede implicar poner en riesgo a los adolescentes (Scolari, 2018).

Es de importancia crear una cultura digital en los menores para evitar riesgos que los expongan, al educar a los adolescentes en el uso responsable de redes sociales se contribuye a la comunicación y uso de manera responsable de herramientas que pueden tener beneficios en el desarrollo de los adolescentes, siempre que se tenga conocimiento de los alcances de estas.

Dentro de este marco, surge otra categoría de esta investigación, la infraestructura tecnológica y el acceso, la cual se define como el conjunto de recursos físicos, digitales y humanos que permiten el funcionamiento, la conectividad y el acceso a tecnologías de la información y comunicación (TIC), incluyendo hardware, software, redes, centros de datos y servicios asociados, que facilitan la disponibilidad y el uso efectivo de tecnologías digitales por parte de individuos u organizaciones.

El acceso se refiere a la capacidad real de los usuarios para conectarse y utilizar estos recursos tecnológicos, lo cual depende no solo de la disponibilidad de infraestructura (SMOWL, 2025), sino también de factores como la conectividad, la calidad del servicio, la asequibilidad y las competencias digitales de los usuarios.

Familia y redes sociales

El tema de las redes sociales se retoma desde diferentes aspectos, uno de ellos es la realidad en la actualidad respecto a la brecha digital existente entre jóvenes y adultos, en la que muchos adolescentes buscan sobresalir para compartir entre sus compañeros espacios no supervisados (UK Council, 2010). En este sentido, es tarea de padres regular el uso de las redes sociales, vigilar buscando control del uso que sus hijos adolescentes ejercen. Ballesta et al., (2015) realizaron un estudio en el que concluye que la mayoría de los jóvenes participantes del estudio no son vigilados cuando navegan por internet, y respecto a las redes sociales, de igual manera, más de la mitad expone que no existe una regulación para el uso de redes sociales. En relación con ello, es importante poner atención y llevar un acompañamiento por parte del tutor, en pro de integrar las redes sociales con fines educativos.

Es un hecho que existen riesgos en las redes sociales, también se considera que no hay conocimiento del uso de redes sociales, no obstante, se estima de importancia que el tutor comprenda que privando del uso de redes sociales no se erradica el problema, la postura que se adopta es educar en las redes sociales con responsabilidad a los adolescentes, para que tengan conocimiento de lo que sucede y puedan tener herramientas para enfrentar los riesgos que implica el uso de redes.

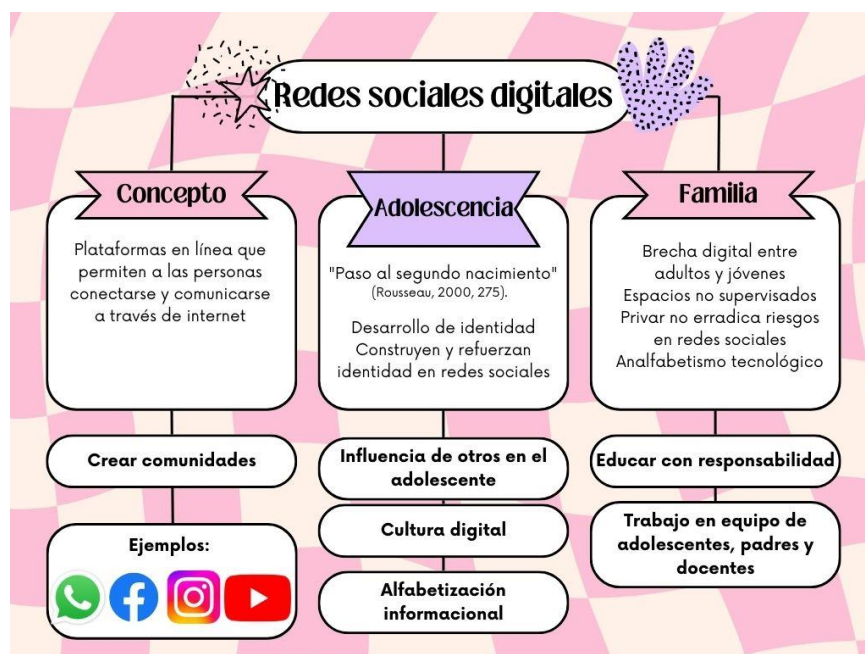
Respecto a ello, los adolescentes son conscientes de la necesidad de adquirir competencias para la prevención de riesgos, por ello, es tarea de los encargados de la educación de los menores hacerlos fuertes mediante el conocimiento. En este sentido, se propone que se implemente el alfabetismo transmedia (Scolari, 2018) el cual, no está limitado al análisis de prácticas participativas, creación de contenido o estrategias de aprendizaje informal para jóvenes, ésta se involucra además de las intervenciones académicas, en la educación formal, con cursos y dentro ya del currículo de los estudiantes en nivel de secundaria.

Debido a ello, se busca que el estudiante tenga a su alcance el conocimiento suficiente para hacer uso de las herramientas que están a la mano, como medio de comunicación con sus pares, con su familia y con la sociedad en general, así mismo, que esta alfabetización le permita tener las consideraciones pertinentes en vista de su seguridad e integridad.

Enseguida se muestra un diagrama que busca resumir el concepto de redes sociales, así como su injerencia en la adolescencia y por consecuente en la familia.

Ilustración 7.

Redes sociales



Nota: Elaboración propia con base en la Revisión Teórica de la Investigación (Ballesta et al, 2015, Morduch, 2008, Rousseau, 2000, Scolari, et al, 2018, UK Council, 2010).

Con relación a las categorías que se consideran para la investigación, los valores familiares y redes sociales se definen como el conjunto de principios, creencias y normas éticas y culturales transmitidas dentro del núcleo familiar que orientan el comportamiento, la convivencia y las interacciones sociales de sus miembros, y cómo estos valores se manifiestan, adaptan o transforman en el contexto del uso y la influencia de las redes sociales. Los valores constituyen la base desde donde los jóvenes aprenden a interactuar socialmente y a tomar decisiones éticas, moldeando su comportamiento en distintos entornos, incluyendo el digital (Rivera et al., 2024).

Es de importancia mencionar que las redes sociales pueden representar un espacio donde se refuerzan o cuestionan los valores familiares, ya que permiten mantener el contacto y la

comunicación entre miembros de la familia, pero también pueden generar riesgos si no se manejan con base en los valores éticos y morales inculcados.

Capítulo 3. Diseño Metodológico

Metodología

El presente apartado da cuenta del diseño metodológico de investigación, cuyo objeto de estudio parte de cómo es la educación que brindan los padres de adolescentes sobre el uso de redes sociales. Se toman en cuenta, los procesos y tomas de decisiones metodológicas sobre la participación de los padres en el cómo sus hijos adolescentes están haciendo uso de redes sociales. Uno de los pasos de investigación fue definir las formas de organización de los padres y adolescentes, lo cual se definió en el apartado del marco teórico que expone los modelos familiares actuales.

La primera etapa se enfocó en buscar aquellas teorías que revisaran el estado actual de la situación de la familia, la adolescencia y redes sociales. Para eso se tomaron en cuenta los manuales de estado del conocimiento del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) para ver la situación que guarda sobre este fenómeno. A nivel teórico se revisaron aquellos estudios de la Sociología de la Educación en donde hace referencia sobre capital cultural, reproducción, organización y espacios escolares, el uso de las TIC en adolescentes.

Una vez que se contó con algunas de estas teorías y estado de la cuestión sobre este tema, se diseñó un guion de entrevista que permitió conocer los modelos familiares (Trinidad et al., 2021) y las formas de organización de las familias. Esta investigación realiza una clasificación de modelos familiares (tradicional, monoparental, reconstituido, etc.) para poder entender su respuesta con la relación de los padres y adolescentes.

Este trabajo teórico delineó una perspectiva sobre el tema de educación informal, porque considero que a partir de las investigaciones realizadas en el ámbito de la familia ha tenido desatención en temas como las formas de transmisión de valores, la entrada de las redes sociales

en el conjunto de la familia. Esto me llevó a centrarme en las redes sociales más que otro uso de tecnologías. Consideré que el foco de atención tendría que estar en los padres en conjunción con los adolescentes y la escuela quedarían en el fondo contextual de la investigación. Por eso es por lo que consideré que una investigación basada en las formas subjetivas de relación en la familia podría ofrecer una visión de lo que está sucediendo en el manejo de las redes digitales y cómo se está orientando ese comportamiento entre padres e hijos adolescentes.

Perspectiva cualitativa de investigación

De acuerdo con las preguntas de investigación y objetivos planteados y una vez revisada la literatura relacionada con el tema de padres, redes sociales y adolescentes, se eligió un abordaje metodológico de corte cualitativo con bases fenomenológicas. Un estudio fenomenológico refleja las subjetividades en que viven las familias, así como las percepciones que tienen los padres sobre su socialización con los adolescentes (Taylor y Bogdan, 1987). Por ello se optó por un enfoque fenomenológico para este estudio en nivel secundaria debido a que los datos cuantitativos no permiten captar las subjetividades y experiencias de vida de los padres frente al aislamiento digital de los adolescentes.

Este enfoque permite trascender las estadísticas de uso y frecuencia para comprender los significados profundos que los padres atribuyen a la tecnología. Este nivel educativo es crítico, pues es donde ocurre el proceso de individuación y ruptura con los valores familiares tradicionales para adoptar los del grupo de pares en redes sociales.

Es una investigación explicativa (Hernández et al., 1994), porque se pretende identificar cómo interactúan las participantes. Este estudio tiene como base la entrevista semiestructurada.

Fuster (2019) menciona que la fenomenología intenta conocer las experiencias de vida por medio de los relatos, las historias y las anécdotas. Así mismo en las entrevistas con los padres se busca conocer el grado de participación de los padres con los adolescentes.

La fenomenología se basa en la filosofía de Heidegger y Husserl (1998), es considerada la investigación de la subjetividad dado que se enfoca en las experiencias de vida del objeto de estudio en el sentido más humano, enfatizando en explicar la experiencia del individuo. Las investigaciones cualitativas con una perspectiva fenomenológica hacen uso de diferentes técnicas de recopilación de datos, lo cual preserva el principio de la exploración de la vivencia particular del sujeto, así como la experiencia concreta.

En este sentido, al analizar la participación de padres de adolescentes en educación secundaria frente al manejo de las redes sociales se buscó conocer el involucramiento que los padres consideran tener respecto al uso que sus hijos hacen, la forma en que realizan mediación o no para el uso de las tecnologías, y el conocimiento que tienen en general del uso de las redes sociales.

La manera en que se llevó a cabo esta investigación fue describiendo los elementos implicados en la familia, las formas de educar en el uso de redes sociales y esto se busca por medio de entrevistas semiestructuradas (Flick, 2007) con los padres. Se entrevistó a un grupo de padres para conocer su nivel de participación y la forma en que están orientando a sus familias en el uso de redes sociales.

La investigación propuesta se centra en comprender la importancia del vínculo entre las madres en la búsqueda del desarrollo y uso adecuado de redes sociales en los estudiantes de educación básica, concretamente de secundaria. Se busca analizar las formas de relacionar

madres y adolescentes desde las diversas disposiciones del capital cultural familiar atendiendo los estilos parentales y modelos familiares para lo cual se realizó una revisión de literatura en la que se clasificaron. Conjuntamente se busca mostrar las experiencias de vida de las madres con las entrevistas respecto al uso de redes sociales en sus hijos adolescentes.

Desde este planteamiento se considera que la presente investigación se encuentra ubicada en un nivel meso-sociológico (Fine, 2012) dado que se enfoca en un grupo social considerado como institución: la familia. El grupo de estudio estuvo enfocado en las madres de dichas familias al identificar si existe la parentalidad positiva, es decir, involucramiento efectivo de las madres participantes en el estudio en el uso de redes sociales de sus hijos menores de edad, teniendo claro la diversidad de las familias, respecto a la estructuración de estas y la relación que esto tiene con el contexto de los estudiantes.

Las y los estudiantes de educación secundaria forman parte del estudio por lo cual se consideran como una comunidad (puede ser escolar) relacionados entre sí por intereses educativos, sociales o personales, liderados por las familias y escuela, las cuales su vez establecen los límites (normas y reglas) que éstos siguen. De igual manera son regidos por un programa educativo que se regula por los docentes y directivos, por lo que se establece en un nivel meso-sociológico.

La investigación se centra en mostrar la educación de las madres de adolescentes respecto a la incorporación de las tecnologías en la vida cotidiana, de esta manera permite el acceso y la integración en la vida social y concretamente familiar en los estudiantes de este nivel educativo. Por ello, se presenta así la relación madre, hijos y familia-sociedad, así como la evolución de la tecnología en el ocio para con los estudiantes.

Razones para la elección del tema de estudio

La presente investigación se ha efectuado con madres de adolescentes en grado de secundaria, sin delimitar un grupo específico de escuelas públicas o particulares, con el objetivo de conocer diversas experiencias de vida y perspectivas. La elección del tema de investigación respondió a diferentes situaciones:

- 1) la situación actual de uso de tecnologías en adolescentes ha incrementado, de tal manera que más del 90% de la población en esta edad hace uso de tecnologías como parte del uso en su vida diaria (INEGI, 2022).
- 2) La identificación de literatura que ha permitido notar el uso de redes sociales en adolescentes y la participación que tienen las madres en ello.
- 3) La creciente diversificación en modelos familiares que influyen en el desarrollo de los adolescentes, así como en su desenvolvimiento con sus pares.
- 4) Al realizar la revisión de la literatura nota la falta de investigaciones que existen en nivel secundaria el cual muestra vacío de información en este nivel.

Información contextual del estudio

La presente investigación se realizó con madres de adolescentes. Se realizaron 18 entrevistas, de las cuales tres fueron de sondeo. De las quince entrevistas restantes, trece fueron a madres y dos a padres, todas pertenecientes a familias con adolescentes en secundaria. De estas, diez se consideraron relevantes para la investigación, ya que cumplían con los criterios de coherencia, profundidad y pertinencia necesarios para el análisis. Se descartaron algunas entrevistas para

mantener la coherencia en el enfoque del estudio y evitar datos que pudieran generar ambigüedades o dispersar el análisis.

Además, otras entrevistas se eliminaron debido a la baja calidad de las respuestas obtenidas, ya que no proporcionaban detalles profundos o significativos que aportaran valor a la investigación. En relación con los modelos familiares se cuenta que, de las diez analizadas, seis de ellas pertenecen a familias nucleares, dos familias reconstituidas y dos a familias monoparentales. En la tabla que se muestra a continuación SR significa sin respuesta, dado que la entrevistada prefirió no responder.

Tabla 1

Características de las madres

Entrevista	Edad	Situación de pareja	Número de hijos y edades	Tipo de escuela	Trabaja
Gaby	37	Casada	2 (14 y 7)	Pública	No
Cris	45	Casada	2 (15 y 10)	Privada	Si, tiempo completo
Andy	SR	Casada	SR	SR	SR
Pau	39	Divorciada	3 (13, 9 y 6)	Pública	No
Fran	40	Casada	2	Privada	Si, tiempo completo
Milán	45	Divorciada	2 (26 y 15)	Privada	Si, tiempo completo
Noa	42	Casada	2(12 y 11)	Pública	No
Dani	37	Amasiato	2 (13 y meses)	Privada	Si, tiempo completo

Michel	35	Casada	3 (13, 16 y 17)	Pública	Si, tiempo completo
París	41	Amasiato	2 (14 y 7)	Pública	Si, ocasional

Nota: Elaboración propia con base en las entrevistas de la investigación (2024).

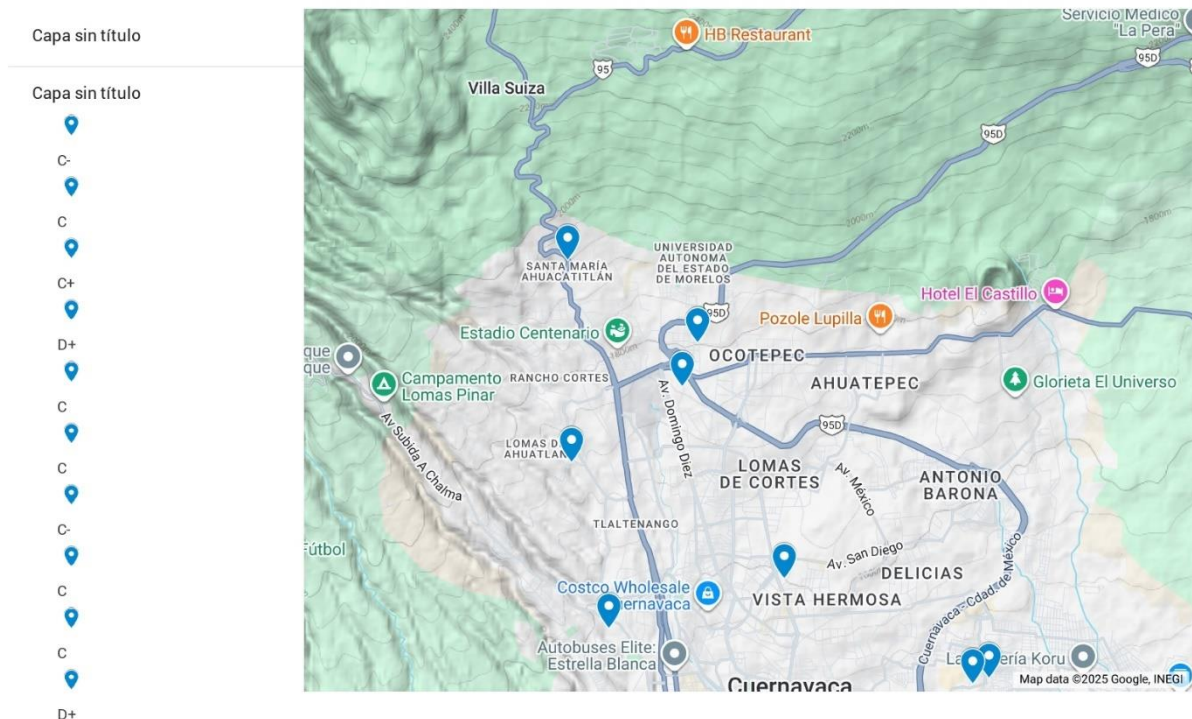
En relación con la ubicación geográfica y nivel socioeconómico de las familias se encuentra una diversidad de ubicaciones y niveles, donde en su mayoría se encuentran en áreas urbanas y otras en áreas suburbanas. Así mismo se clasifica los niveles socioeconómicos en los que las familias representadas se consideran, de acuerdo con la Asociación Mexicana de Agencias de Inteligencia de Mercado y Opinión (AMAI, 2025) en donde A/B es nivel alto, C+ es medio alto, C es medio, C- es medio bajo, D+ es bajo y D/E es bajo-bajo y marginal.

La intención de exponer el nivel socioeconómico de las familias es meramente de aportar un contexto y relacionarlo con el capital cultural de las mismas. A continuación, se muestra un mapa que representa la ubicación geográfica de las familias, así como los niveles socioeconómicos en los que se identifican.

Ilustración 8.

Ubicación geográfica y socioeconómica de la investigación

Ubicación geográfica y socioeconómica de la investigación



Nota: Elaboración propia con base a las entrevistas de las madres (2025)

Finalmente, respecto a los estilos educativos parentales se encontró también una variedad de estilos en las familias, de acuerdo con el análisis de las entrevistas se encontró que seis de ellos pertenecen a estilo autorizativo, tres al estilo indulgente y uno al estilo autoritario. Así mismo, algunos de ellos reflejan el estilo educativo al que sus parejas o exparejas pertenecen, siendo uno autoritario, dos indulgentes, un negligente y un autorizativo. Esto permite conocer los enfoques de crianza a los que pertenecen los entrevistados.

Técnicas de investigación

Para la presente investigación se utilizó la entrevista semiestructurada para las madres como técnica de recolección de datos que permitió reconocer los aspectos contextuales, estructurales y subjetivos que intervienen en la relación entre madres e hijos en el manejo de las redes sociales digitales.

Entrevistas semiestructuradas. A través de las entrevistas semiestructuradas (Rapley, 2001) exploramos la relación de las participantes en la investigación (madres e hijos), el grado de involucramiento de las madres con sus hijos en el uso de tecnologías, las dinámicas a través de las cuales se crean y mantienen las asociaciones y los supuestos e ideas subyacentes que tienen acerca de la educación de los jóvenes de secundaria. Se entrevistó a madres de adolescentes. Se diseñaron entrevistas semiestructuradas a las participantes de la investigación con el fin de conocer la percepción de los involucrados. La información se procesó con Atlas. Ti. Esta parte de la investigación se realizó en las etapas 2 y 3 de la investigación.

Las entrevistas se realizaron siguiendo una guía de entrevistas con relación a las dimensiones que se han planteado en la tesis. Para la realización de las entrevistas se utilizó laptop ocho entrevistas se realizaron mediante Zoom para lo cual se grabó la videollamada, y dos de manera presencial para lo que se utilizó un teléfono para grabarlas y posteriormente poder transcribir la información recabada. Lo anterior se realizó en los meses de abril a octubre de 2024. Así mismo se utilizó como herramienta de comunicación WhatsApp ya que fue el medio para contactar a la mayoría de los entrevistados en esta investigación.

Diseño de instrumentos

Para el diseño del instrumento (el cual se presenta como Anexo 4) se tomó como base preguntas de investigaciones que se analizaron en la revisión de literatura en relación con los temas de redes sociales, familia y adolescentes. Se realizó una guía de entrevista para madres (ver Anexo 4), la cual, se dividió en cuatro dimensiones: 1) Entorno familiar, 2) Uso de medios digitales por parte de la familia, 3) Comunicación entre pares (adolescentes) y 4) Comunicación entre madres e hijos.

Aplicación de entrevistas sondeo y ajuste de los instrumentos

La aplicación de las tres entrevistas sondeo fue a mujeres madres de adolescentes en segundo y tercer grado de secundaria las cuales han aportado a la investigación información que se considera de importancia y lo cual brinda a la investigadora oportunidad de modificar la guía de entrevista. Con base a estas entrevistas en conjunto con el director de tesis se realizaron ajustes a las preguntas del instrumento, dentro de las consideraciones está la ausencia de uso de redes sociales en los adolescentes. Cabe mencionar que para evitar sesgo las entrevistas sondeo no se considerarán en la investigación sino solo para efectos de contextualización de la tesis. Con estos ajustes, la entrevista quedó con las cuatro secciones planteadas y algunas preguntas modificadas.

Recolección de datos

La investigación se desarrolló con madres de adolescentes que cursan la secundaria, inicialmente se trató de realizar el estudio en dos secundarias públicas (anexo 2) pero no se tuvo apoyo. Por ello, la investigadora en conjunto con el director de tesis, optaron por entrar a campo iniciando en una fase de sondeo. Para iniciar el trabajo de campo se consideró contactar de manera directa a madres, sin embargo, dada la dispersión familiar resultó complicado encontrar personas que pudieran ser entrevistadas.

No obstante, se realizó la aplicación de entrevistas con personas que fueron contactadas por investigadores pares (anexo 4). El muestreo que se siguió fue por bola de nieve, de acuerdo con Atkinson y Flint (2001) es una técnica que permite identificar sujetos de una investigación. Ante la situación de falta de acceso se hicieron tres entrevistas que entran en la fase de sondeo, lo cual permitió valorar la guía de entrevista que se había realizado.

La siguiente opción fue insistir en contactar escuelas que permitieran buscar a madres interesadas en la aplicación de entrevista semiestructurada, al no obtener respuesta favorable, la investigadora emprendió una búsqueda externa a la institución, iniciando con una madre de una adolescente, que fue contactada fuera de la escuela, se le explicó el tema de investigación y el interés por realizar una entrevista para conocer la forma en la que dan uso a redes sociales, ésta accedió a dar la entrevista. La entrevista fue realizada en días posteriores al acercamiento. Se realizó con éxito en una cafetería a petición de la persona entrevistada.

La segunda persona para la entrevista fue por bola de nieve. La realización de las entrevistas se basa en la técnica de cadena de referencias, donde un participante proporciona al investigador el nombre de otro sujeto, quien a su vez recomienda a un tercero, y así sucesivamente. En este

caso fue sugerida por la primera persona entrevistada, el contacto fue por WhatsApp para la explicación de la investigación y en qué consistiría la entrevista. Esta entrevista fue a través de Zoom, la cual se grabó para posterior transcripción. De igual manera la entrevista se logró con éxito también respondida por una madre.

Para la tercera y quinta entrevistas, de igual forma, fueron recomendadas por la segunda entrevistada. El contacto fue también por WhatsApp y las entrevistas realizadas a través de Zoom nuevamente respondidas por madres.

Para la entrevista número 4, la madre fue contactada de manera física fuera la escuela. En este caso es relevante mencionar que la madre accedió a dar la entrevista pero por sus horarios pidió que fuera en línea, por lo que se buscó contacto por WhatsApp, para realizar videollamada por Zoom, no obstante, la entrevistada mencionó no conocer la aplicación de Zoom, por lo que el contacto fue por videollamada de WhatsApp, de igual manera se buscó grabar, para lo cual se hizo descarga de una herramienta llamada Movavi Screen Recorder en su versión gratuita, sin embargo, se logró grabar la voz de la entrevista, pero no así la de la investigadora.

La quinta entrevista fue contactada por la entrevistado número 4, el contacto se dio por WhatsApp, y la entrevista se logró también por Zoom, realizada nuevamente por una madre. Todas las entrevistas que se han realizado hasta el momento cumplen con los criterios de selección por lo cual se consideran parte de la investigación.

Consideraciones éticas

De acuerdo con los principios éticos de la investigación, este estudio se realizó tomando en cuenta los criterios éticos del uso de consentimiento informado de las participantes (anexo 3).

La carta de consentimiento informado de las madres que participaron en las entrevistas respetando la integridad de cada individuo. Para este efecto, se les explicó el uso exclusivo de la información obtenida en las entrevistas para la presente investigación, con el objetivo de obtener una comprensión clara de las experiencias de las participantes en el uso de redes sociales de los adolescentes.

De igual manera, se les brindó a las informantes la libertad de participar o no en el estudio y declinar en cualquier momento que no desearan continuar su participación. Para cada entrevistada se proporcionó la información previa a la entrevista contemplando lo siguiente: el tiempo de duración aproximado de la entrevista, el derecho a dar por terminada la entrevista, cuestionario o participación en bitácora electrónica, si la participante lo solicita por cualquier motivo, los derechos obtenidos como participante, los beneficios de la investigación y el compromiso de confidencialidad por parte de la investigadora. Si las participantes comprendían cada aspecto y aceptaban participar se procedía a la recolección de información con las técnicas antes mencionadas.

Análisis de datos

El análisis de la información se llevó a cabo mediante un proceso sistemático que inició con la transcripción de las entrevistas grabadas. Las entrevistas fueron transcritas utilizando la función de transcripción automática de Word en línea, esto permitió obtener un primer borrador de las conversaciones de manera rápida. Posteriormente, se realizó una revisión minuciosa escuchando nuevamente las grabaciones para corregir errores, ajustar detalles y asegurar la

precisión de las transcripciones. La transcripción no solo fue un proceso técnico, sino una etapa importante para garantizar la calidad y profundidad del análisis cualitativo.

Una vez transcritos los datos, se procedió a realizar lecturas detallada para familiarizarse con el contenido e identificar patrones. A continuación, se siguió la codificación de los datos, la necesidad de identificar, a través del etiquetado de fragmentos de texto relevantes, temas específicos de la información que fueran expresivos de las ideas y experiencias principales de las participantes.

Los códigos que se obtuvieron a partir de los datos son: Participación limitada, involucramiento, rutinas familiares, reglas y límites, supervisión cercana, ejemplo parental, interacción madres e hijos, compromiso, uso del teléfono, uso de redes sociales, seguridad tecnológica, restricción de dispositivos, contenido educativo, impacto de redes sociales, educación a distancia, uso excesivo de tecnología, retos tecnológicos, educación del adolescente, comportamiento, convivencia familiar, religión, calidad humana, influencia social, normas de comportamiento, interacción con compañeros, comunicación constante y convivencia familiar.

Con estos códigos se pudo realizar una categorización que permitió agrupar los datos, esto con la finalidad de realizar un análisis por categoría, las categorías que resultaron a partir de los datos fueron las siguientes: 1) Participación parental en redes sociales, 2) Valores familiares y redes sociales, 3) Infraestructura tecnológica y acceso y 4) Relaciones interpersonales y comunicación (Véase Anexo 1).

Para facilitar el proceso de análisis de datos se hizo uso del software ATLAS. Ti para gestionar y analizar los datos cualitativos, permitiendo agrupar códigos en categorías y

subcategorías (Véase Anexo 1) y ver vínculos entre los códigos. De esta manera, se identificaron algunos temas y significados que proporcionaron una comprensión de las experiencias de vida de las participantes.

Finalmente, las categorías que emergieron de los datos se utilizaron para interpretar y organizar el material analizado, construyendo un relato coherente en relación con los objetivos de la investigación, permitiendo una coherencia interna mientras se evitan ambigüedades en el análisis. Este proceso implicó una revisión continua del corpus y una verificación sistemática de las categorías para asegurar la claridad analítica y fortalecer la validez de los hallazgos.

Problemas en la investigación

Problemas teóricos: La complejidad de la definición y operación de términos como "educación parental" y "mediación digital" en un escenario tecnológicamente evolutivo, lleva a una difícil construcción de marcos teóricos sólidos y actualizados, que son cuestionados (Valencia-Ortiz et al., 2021). De manera similar, factores culturales, sociofamiliares y tecnológicos interactúan de maneras complejas y exigen el desarrollo de líneas de investigación multidisciplinarias que combinen psicología, pedagogía, sociología y estudio de la digitalización lo cual puede producir tensiones teóricas y ausencia de consenso en artículos o investigaciones similares.

Problemas metodológicos: Entre ellos, destaco el acceso público y la deshonestidad de los adolescentes y madres al reportar sus prácticas digitales, debido a la sensibilidad del tema y posibles sesgos. El hecho de que no pudiera encontrar una escuela para tener acceso a las madres considero que obstaculizó el proceso de la investigación, pero considero que al final eso

permitió ampliar la información al tener la oportunidad de entrevistar a las madres de adolescentes en escuelas públicas y privadas.

La observación directa del uso real de las redes sociales también se ve limitada, lo que significa que se depende en gran medida de testimonios y medidas de autoinforme, que pueden no corresponder a comportamientos y riesgos reales (Valencia-Ortiz et al., 2021). También pienso que, debido a la rápida evolución de la tecnología y las nuevas plataformas, las herramientas de investigación no pueden mantenerse actualizadas y captar efectivamente las dinámicas actuales.

Validez

La validez y los límites de la investigación se pueden abordar desde varios aspectos, considerando tanto las fortalezas como las restricciones del estudio: En este sentido, la revisión de la literatura en los campos de la mediación parental y el uso de tecnología en la adolescencia proporciona un marco teórico sólido que contextualiza el estudio y permite ubicar los hallazgos dentro de marcos conceptuales previamente establecidos (Rodríguez Pérez et al., 2020).

El enfoque cualitativo (entrevistas) nos permitió acceder a las experiencias de vida y significados de las prácticas parentales de manera más profunda, y también se profundizó la validez interna y la comprensión fenomenológica del fenómeno.

Límites

Uno de los obstáculos que veo en esa investigación es que los datos recopilados dependen de autoinformes y de las percepciones de madres y adolescentes, lo cual podría estar influido por el deseo de aceptación social o la memoria selectiva. Dado que la muestra está integrada mayoritariamente por madres, los resultados no pretenden describir la realidad objetiva de la familia, sino las percepciones y subjetividades de las mujeres sobre la educación parental.

Además, el rápido avance en la evolución de la tecnología y la proliferación de nuevas plataformas digitales podrían dar lugar a nuevas prácticas y riesgos, lo que podría afectar la validez temporal de nuestros resultados. El estudio podría enfrentar limitaciones metodológicas, ya que no es fácil observar directamente el comportamiento real en las redes sociales y depende principalmente de los relatos de los propios individuos.

En algunas investigaciones comparables se ha observado que limitar la orientación de los padres no se vincula constantemente con mejores habilidades digitales o seguridad, lo que indica que elementos como la edad, la experiencia y la situación también juegan un papel y la necesidad de atención. A pesar de ello, la investigación proporciona pruebas legítimas para comprender cómo las madres utilizan plataformas sociales, sin embargo, debe analizarse cuidadosamente antes de reconocer sus limitaciones con respecto a la representatividad, los factores relacionados con el tiempo y los métodos. Se sugiere que mejore con investigaciones extendidas, grupos más grandes y enfoques variados para mejorar la aplicabilidad general y la confiabilidad de los hallazgos.

Capítulo 4. Análisis e Interpretación de Resultados

Análisis e interpretación de resultados

En este capítulo se presentan algunos de los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas entre mayo y septiembre de 2024. Se retomaron diez entrevistas a madres de las quince efectuadas, descartando algunas para mantener la coherencia en el enfoque del estudio y evitar datos que pudieran generar ambigüedades o dispersar el análisis. Otras entrevistas se eliminaron debido a la baja calidad de las respuestas obtenidas, ya que no proporcionaban detalles profundos o significativos para la investigación.

Para analizar los elementos se realizó un vaciado de las entrevistas para clasificar las temáticas que se abordan en las mismas. Las entrevistas que se han realizado corresponden a nueve madres y un padre de entre 35 y 45 años. Pertenecen a familias de modelos diversos los cuales son: familia nuclear (6), reconstituida (2) y monoparentales (2).

En este segundo momento de análisis se clasificaron los códigos en cuatro categorías que de acuerdo con las respuestas en las entrevistas se consideran relevantes para la investigación (Véase Anexo 1) los cuales son: 1) Participación parental en redes sociales, 2) Valores familiares y redes sociales, 3) Infraestructura tecnológica y acceso y 4) Relaciones interpersonales y comunicación. Es importante señalar que los nombres utilizados en este análisis son alias asignados con el fin de proteger la identidad de las participantes.

Participación parental en redes sociales

La primera parte de las entrevistas consistió en conocer el entorno en que viven las familias de las entrevistadas. La diversidad de estructuras identificadas en las familias entrevistadas

(nucleares, reconstituidas y monoparentales) da cuenta de una transformación profunda en la organización del hogar. Este hallazgo coincide con lo que Meil (1999) describe como 'posmodernización familiar', donde las estructuras rígidas dan paso a modelos más heterogéneos.

En las entrevistas permite notarse en la diversidad de familias que se han entrevistado en las que se han identificado la familia nuclear, la familia reconstituida y la familia monoparental (Becerril y Jiménez, 2021), es así como el modelo familiar prevaleciente hasta el momento son las familias nucleares, las cuales se configuran por padres e hijos y es donde surge la primera socialización.

En este sentido, las entrevistadas Gaby, Cris, Andy, Fran y Dani refieren formar una familia nuclear. Un patrón recurrente en las familias nucleares analizadas es la percepción de aislamiento emocional de la madre dentro de la convivencia diaria. Esta desconexión funcional recarga la responsabilidad de la mediación digital en la madre, convirtiendo la educación parental en una tarea solitaria. Gaby ejemplifica esta dinámica al narrar que:

Casi nunca hay una reunión de cuatro, o sea, somos las tres. Su papá no es apegado ni a sus hijas ni a mí, está en casa, pero él en sus actividades, en todo lo demás y casi siempre estamos nada más nosotras tres. Cuando llegamos a estar los cuatro en ocasiones es cuando comemos juntos y eso en fin de semana. (Gaby, 04:27)

A partir del relato de Gaby, se identifica una percepción de ausencia del padre en la vida cotidiana. Desde la perspectiva de la madre, esta falta de interacción sugiere un distanciamiento afectivo que recarga la responsabilidad educativa en la figura materna. En la entrevista se menciona que las reuniones familiares con todos los integrantes de su familia son poco

frecuentes, indicando una falta de conexión entre el padre y el resto de la familia. La frase "Casi nunca hay una reunión de cuatro, o sea, somos las tres", de acuerdo con la versión de Gaby, se identifica una percepción de ausencia del padre en su narrativa, el padre parece estar distante de la vida cotidiana. Esto puede tener implicaciones en la cohesión familiar y en cómo se desarrollan las relaciones interpersonales dentro del hogar. Asimismo, Andy menciona:

En la educación yo soy la que se ocupa, con mi adolescente no estuve presente los primeros nueve años que es del kínder y la primaria. Yo era mamá trabajadora y te sales a trabajar y llegas y nada más tarea. Pero ya a partir de la secundaria yo ya fui mamá presente (dejó de trabajar para cuidar a sus hijos). Pero soy yo la que se encarga de la educación de los niños, o sea, soy la que se ocupa de las tareas escolares. Mi esposo no se mete. ¡Uy! es muy raro, cuando me ayuda con la tarea de los niños. No tiene la paciencia como yo. (Andy, 16:35)

Esta respuesta refleja una clara división de roles en la crianza de los hijos. El testimonio de Andy refleja una representación subjetiva de la división de roles, donde ella se sitúa como la única gestora del acompañamiento escolar. En su narrativa, la figura paterna aparece como un actor periférico carente de paciencia, lo cual, independientemente de la realidad objetiva del padre, define cómo la madre experimenta la crianza.

A partir de este relato, se identifica un patrón donde la madre centraliza la responsabilidad educativa y la gestión del capital cultural en el hogar. En este sentido, la madre reporta una asimetría en el compromiso parental, señalando al padre como un miembro con menor involucramiento en la supervisión digital. Este fenómeno se alinea con las observaciones de Colorado (2011), quien destaca cómo el capital cultural de los padres (en este caso, la madre)

es determinante en las trayectorias escolares. Esta dinámica también puede generar tensiones si el padre siente que su participación es limitada o si hay diferencias en sus enfoques educativos.

Por otro lado, se encuentra también la familia que está integrada y comparten las actividades con los hijos, Dani menciona: “tratamos de estar más al pendiente de cualquier situación que él presente, principalmente los dos estamos con él” (Dani, 01:31). Así mismo Cris refiere:

Trato de convivir mucho con ellos, de hecho, trabajo en casa y mi esposo hasta hace dos meses también trabajaba en casa. Estamos al pendiente de ellos y tenemos por lo menos dos comidas al día juntos y tratamos de hacer alguna actividad en familia por lo menos dos veces al mes. (Cris, 01:57)

Cris acentúa la importancia de la convivencia familiar, destacando que trabajan desde casa y comparten al menos dos comidas diarias juntos. Este aspecto es fundamental, ya que las comidas familiares son momentos clave para la comunicación y el fortalecimiento de los lazos familiares. Además, la intención de realizar actividades familiares al menos dos veces al mes indica un esfuerzo consciente por crear recuerdos compartidos y fomentar la cohesión familiar.

Se observa en el caso de Cris una búsqueda deliberada de espacios de convivencia para fortalecer los vínculos afectivos. Al igual que lo postulado por Negreiros (2018), esta participación activa se presenta en los datos como un factor que favorece el desarrollo integral y el acompañamiento educativo de los hijos. Este enfoque es crucial en el contexto actual, donde el tiempo en familia puede verse afectado por las demandas laborales y el uso de dispositivos digitales.

Cuando estamos con los niños procuramos siempre estar jugando con ellos. Sí, usan un celular, pero es para ver puros videos en YouTube, los niños más chiquitos, lo usan

para ver videos de bebés. En eso sí, estamos más al pendiente de lo que están viendo. Y cuando llega su papá, que llega normalmente a las ocho de la noche, se desconectan celulares, todo y ya nos ponemos a conversar. ¿Cómo nos fue en el día? Él se pone a jugar con ellos. Todos los días entre semana, ya los fines de semana procuramos salir en familia. Nada más que sí nos cuesta un poquito de trabajo con el niño de 15 años porque, se aísla mucho. Ya hemos platicado con él, creo que por la etapa por la que está pasando, que es la adolescencia y, casi no nos acompaña a reuniones familiares. Él prefiere quedarse en casa, entonces con los que salimos nada más es con los dos bebés. A ellos sí nos los llevamos a todos lados y te digo, prácticamente los fines de semana es dedicarlos a la familia, completamente. (Andy, 01:37)

En el caso de esta familia se refiere la participación de ambos padres en las actividades y educación de los hijos. Las respuestas reflejan compromiso por parte de los padres en estar atentos a las necesidades de sus hijos. La frase de Dani, "tratamos de estar más al pendiente de cualquier situación que él presente", sugiere una vigilancia activa y una disposición para intervenir cuando sea necesario. Este acompañamiento es fundamental para el bienestar emocional y psicológico de los adolescentes como se menciona en el estado de la cuestión con Pomerantz et al., (2007), ya que demuestra que los padres están presentes y dispuestos a apoyarles.

Un tema recurrente es el desafío que representa la adolescencia, especialmente en relación con el hijo de 15 años mencionado por Andy. El hecho de que este adolescente se aísla y prefiera no participar en actividades familiares es un fenómeno común en esta etapa del desarrollo. Las madres reconocen esta fase como un periodo complicado y muestran una disposición a dialogar

con él, lo cual es positivo. Esta apertura puede facilitar una mejor comunicación y comprensión entre madres e hijos.

Con Fran surge un caso similar, no obstante, a pesar de la participación del padre en esta familia se trata de una familia reconstituida donde se menciona mayor madurez y compañerismo en la pareja dada la experiencia en el matrimonio anterior. En relación con el tiempo que pasan juntos, Fran refiere:

Yo nada más estoy con ellos de una a tres más o menos ya que regreso a mi trabajo y papá llega a casa como a las seis o seis y media. Depende de lo que tenga que hacer en su trabajo y ya es papá, quién está aquí con ellos el resto de la tarde y tienen por lo general la costumbre de irse a dormir entre ocho y nueve de la de la noche. Independientemente de que el de la secundaria llegue a las ocho, llega, cena, si no tiene tarea, va a dormir para el día siguiente, volver a empezar la misma rutina. (Fran, 02:35)

Como menciona la participación de ambos padres es de importancia tanto en el cuidado como en la educación. Los testimonios recabados, particularmente en los casos de familias con rutinas establecidas como la de Fran, sugieren que una presencia parental activa no solo facilita la supervisión escolar, sino que fortalece el lazo emocional entre madres e hijos. Este hallazgo empírico coincide con lo planteado por Castro et al. (2015) y Pomerantz et al. (2007), quienes sostienen que un vínculo estrecho y una participación constante son determinantes para el éxito integral y el aprovechamiento académico del estudiante.

En contraste, la ausencia de las madres enmarca desinterés por parte de los hijos tal como refiere Pau “Hay comunicación, pero a veces no hay respuesta, o sea hago el intento de hablar con mi hijo. Preguntarle cómo le fue, sus respuestas siempre son así como de como siempre,

normal, nada y ya son sus respuestas (03:13). En este ejemplo se marca una diferencia del vínculo entre madres y otras carencias que se permiten apreciar a lo largo de la entrevista lo cual lleva a analizar que el entorno familiar depende de la relación que se tenga entre madres e hijos.

Otra situación es con Pau, refiere de la relación entre sus hijos lo siguiente:

Con sus hermanos no se entiende, nada más los hace llorar porque antes se creía que los niños chiquitos siempre molestaban a los mayores, pero en mi caso no, es el mayor el que molesta a los chiquitos. Si están los niños jugando o la niña por ejemplo juega con sus platitos sus tacitas, está jugando a la comidita ella y llega el mayor y ya le quitó una taza, ya le quitó un plato, y la niña empieza a llorar y empieza a gritar. O por ejemplo con el mediano que tiene nueve años, él está con sus carritos y su hermano ya le quitó un carro, ya le movió el juguete y empiezan a llorar, entonces son quejas, así que a veces como que no interactúan. (Pau, 8:44)

Las respuestas hasta este momento en relación con las entrevistas realizadas permiten notar la importancia de la comunicación y participación de las madres con los hijos para lograr un entorno familiar favorable en el desarrollo de los adolescentes. Los relatos de las familias sugieren que un entorno seguro y de apoyo emocional es la base para que los adolescentes enfrenten los desafíos del mundo digital. Esta interpretación fenomenológica de los datos encuentra sustento teórico en Bales y Parsons (1956), quienes afirman que la familia debe estabilizar el carácter y proporcionar seguridad emocional.

Así mismo, sobre la parentalidad positiva como una corresponsabilidad en la educación enfatizando en la comunicación y cooperación de las madres ya que tiene resultados en el

aprovechamiento de los hijos lo cual se relaciona con la postura de Torío et al. (2019). Un tema relevante en las entrevistas es la diferencia de opiniones en cuanto a la educación de los hijos pues, reflejan la falta de acuerdos entre ambos padres, tal como lo mencionan Andy, Milán Noa, Michel y París. Una respuesta de Milán:

Mira, si yo te dijera un porcentaje de lo que ha habido de acuerdos, yo creo que estaría como en un 75%. Nos ha costado mucho trabajo, pero creo que hemos coincidido en tomar puntos de acuerdos por el bien de nuestra hija. En algunas otras ocasiones, la verdad es que yo me he hecho tonta y decir que haga lo que quiera. Pero la mayoría de las veces cuando ha sido algo, complejo, difícil, si hay acuerdos. Por ejemplo, en la pandemia estuvimos viviendo una etapa difícil por el encierro, donde ella se me deprimió mucho. Cuando han llegado esos momentos de crisis, cuando la situación está grave, está delicada, sí hemos llegado a hacer esa unión de decir, vamos a hacer esto, tú haces esto y yo hago el otro, y tú le dices esto y yo le digo el otro. O sea, sí nos hemos coordinado cuando hay una situación que es delicada y que considero que merece toda la atención, nos ponemos de acuerdo y dejamos a un lado nuestras diferencias. (Milán, 22:56)

A pesar de las diferencias, han logrado establecer acuerdos significativos cuando se enfrentan a situaciones críticas, como la depresión de su hija durante la pandemia. Este punto es crucial, ya que muestra la capacidad de las madres para unirse y trabajar juntos ante desafíos importantes, dejando a un lado sus diferencias personales. La habilidad para coordinarse en momentos difíciles es un indicador positivo de una relación parental saludable y comprometida. Otro caso de la falta de acuerdos lo refiere la Noa, quien dice:

No siempre estamos de acuerdo porque la crianza de mi esposo fue completamente diferente a la mía. Mi esposo fue un niño sin papá, entonces su mamá tuvo que trabajar desde que ellos eran muy chiquitos. Mi suegro falleció cuando mi marido tenía como siete u ocho años, entonces ella tuvo que trabajar desde que salía el sol, y también mi esposo tuvo que trabajar para ayudarle a su mamá. Obviamente se enfrentó a un mundo que para un niño hoy la verdad no lo concibo. Entonces hay cosas con las que chocamos. Le digo 'que tú lo hayas vivido, no es algo normal'. No es algo malo, pero no normal. A veces siento que rebasa en la disciplina. No es que sea violento porque nunca les pega, pero sí les dice cosas que yo digo no tienen razón de ser, para mí la mentalidad de un niño no tiene por qué entender eso, cosas como ojalá tuvieras que trabajar como yo trabajé, digo, no tiene caso, que les menciones eso, porque no es su realidad. A lo mejor si fuera su realidad solitos lo entenderían. (Noa, 8:40)

En este caso Noa menciona cómo las experiencias pasadas de su esposo influyen en su estilo de crianza. Esta diferencia en antecedentes puede llevar a malentendidos y conflictos sobre lo que es apropiado en la crianza moderna. La reflexión sobre cómo estas experiencias impactan sus enfoques puede ser un paso importante hacia una crianza más consciente y adaptativa. Otro caso de diferencias lo presenta Michel:

Las diferencias que hemos tenido han sido porque no me gusta que les peguen, porque él estaba educado a que le pegaran para hacer las cosas y yo siempre he sido de la idea de que no tienes por qué pegar, hablando se entiende y hay otras formas de entender y jamás pegarles. Una vez les pegó y me molesté muchísimo. Entonces, en 17 años que tiene la mayor, nada más una vez se le ha puesto la mano encima y siempre ha sido hablar. En su momento le molestaba mi forma de educar, pero después se acopló y de

hecho me ayudó siempre estar hablando, platicar, cómo hay que llevarlos, brindarles la confianza para que nos puedan expresar las cosas en lugar de hacer las cosas. (Michel, 21:38)

Las respuestas también revelan diferencias significativas en los enfoques disciplinarios entre las madres. Michel expresa su desacuerdo con el uso del castigo físico, enfatizando la importancia del diálogo y la comunicación. Este enfoque es fundamental para el desarrollo emocional saludable de los menores, ya que fomenta un ambiente donde pueden expresar sus sentimientos sin temor a represalias. Así mismo, la disposición del esposo a adaptarse al enfoque más comunicativo de su pareja es un signo positivo de crecimiento y colaboración. Por otro lado, el lenguaje que se utiliza también marca un desacuerdo para París:

Más o menos (están de acuerdo en la forma de criar a los hijos), porque él tiene otra forma de hablar, porque él lo educaron diferente, él habla con groserías. Le dijo no digas groserías. Dice es que luego se me salen, es que a veces así mi papá me decía con groserías y le digo sí, pero ya no estás con tu papá. Ahorita ya va cambiando mucho, porque antes sí decía puro disparate. (París, 21:38)

En este sentido, se refiere el uso del lenguaje grosero por parte del padre, lo que puede ser un reflejo de su crianza anterior. La preocupación por el lenguaje que utilizan los padres frente a sus hijos es válida, ya que el lenguaje tiene un impacto significativo en el desarrollo social y emocional. La conversación sobre este tema indica una conciencia sobre cómo las palabras pueden influir en el comportamiento y la percepción de los adolescentes. A pesar de las diferencias mencionadas, se encontraron algunas entrevistas donde la forma de crianza también puede ser de mutuo acuerdo, al respecto Cris y Dani refieren:

Creo que, en lo básico, o sea, en cuestiones importantes, sí, o sea, como los límites, como cómo se vista, qué es lo que ve, la manera de conducirse. Eso sí, ya las pequeñeces ya no tanto, como si no se cortó el cabello, o sea, ya son como que las cosas pequeñas sí diferimos muchas veces. Pero en la mayoría, en la base sí coincidimos mucho nosotros, y eso ha sido como un soporte también para que vaya como encaminados hacia el mismo lugar. Insisto, incluso la psicóloga me decía, o sea, si como esposo, a lo mejor no te da el ancho como papá cumplió muy bien su cuota. Y eso sí, no tengo nada que decir. O sea, sí es firme, cuando tiene que ser firme, siempre me da mi lugar. Sí es importante para él. (Cris, 16:04)

Cris destaca que hay coincidencias en aspectos importantes como límites y valores básicos. Esta alineación es esencial para proporcionar una base sólida para la crianza y ayuda a los hijos a entender expectativas claras. La afirmación de que el padre cumple bien su rol como figura autoritaria cuando es necesario también resalta un equilibrio saludable entre amor y disciplina. En este sentido, Dani destaca “Siempre tratamos de ponernos de acuerdo en algo que no estemos, que tengamos alguna diferencia, pero sí lo sabemos resolver, nuestro objetivo es el mismo” (16:20). Asegura que siempre tratan de llegar a acuerdos cuando surgen diferencias, lo cual es fundamental para mantener una relación parental positiva.

La habilidad para resolver conflictos constructivamente no solo beneficia a la relación entre los padres, sino que también establece un modelo saludable para los hijos sobre cómo manejar desacuerdos. Las respuestas reflejan una compleja dinámica familiar donde coexisten diferentes estilos de crianza e influencias pasadas. A pesar de las tensiones y diferencias, hay un fuerte compromiso por parte de ambos padres para trabajar juntos por el bienestar de sus hijos. La

comunicación abierta y la disposición para adaptarse son elementos claves que pueden contribuir a una crianza efectiva y al desarrollo emocional de los adolescentes.

Valores familiares y redes sociales

En este apartado se busca destacar los valores que para las madres entrevistadas son fundamentales en la educación de sus hijos, la base de una formación integral que fomente no solo el conocimiento escolar, sino también el desarrollo de habilidades socioemocionales, la ética y la construcción de la personalidad del adolescente.

¡Ay! si te soy honesta, me doy por servida con que terminen algo, lo que sea. Pero mi enfoque siempre ha sido más cuidar su corazón y el tipo de seres humanos que van a ser o que voy a dejar a la sociedad que la expectativa de una carrera. Sí espero, sí me gustaría y siempre estoy como enfatizado de que después de la primaria viene la secundaria, después la secundaria viene la prepa, después de la prepa, la universidad. Pero si no llegan ahí, o sea, si creen en Dios, y son seres humanos valiosos, éticos, responsables y generosos, creo que ya me doy por bien servida. No sé si tengo mi expectativa muy baja o a lo mejor no le estoy dando suficiente peso porque me da risa, siempre les digo, ¡ay! realmente lo que ocupas en la universidad es el Excel y el inglés, pero me río porque muchas veces no sirve más. Busco seres humanos más integrales que puedan valerse por sí mismos que puedan ser independientes en cuestión de ser adultos funcionales. Eso es lo que estoy buscando, adultos funcionales. Ya si terminan una carrera y que se puedan mantener ellos, que sepan cocinar, que no dependan de nada para enfrentarse a la vida, qué mejor. (Cris, 17:58)

En este sentido, la entrevistada, menciona que su objetivo principal no es solo que sus hijos completen su educación formal, sino que se conviertan en "adultos funcionales" que sean éticos, responsables y generosos. Este enfoque refleja una filosofía educativa que prioriza el desarrollo del carácter sobre el éxito académico. Esta perspectiva puede ser beneficiosa en un mundo donde las habilidades blandas, como la empatía y la ética, son cada vez más valoradas. Al enfatizar la importancia de ser seres humanos íntegros, está preparando a sus hijos para enfrentar los desafíos de la vida con resiliencia y una fuerte brújula moral.

La mención de habilidades prácticas como cocinar y ser independientes sugiere que la entrevistada busca equipar a sus hijos con herramientas necesarias para la vida cotidiana. Esto puede fomentar un sentido de autonomía y confianza en sí mismos, lo cual es esencial para el bienestar emocional. Así mismo, otras entrevistas destacan la importancia de ciertos valores, como es el caso del siguiente caso:

Híjole, creo que la confianza, creo que está todo porque yo diario peleo con ella, diario peleamos, y diario discutimos, y diario es el enfoque en decirles, es que yo te he enseñado esto y es que no debes hacer esto porque es malo. Ahora que lo veo en ella es la confianza ahorita que es adolescente. Hubo un momento cuando ella estaba en primero de secundaria y me empezó a ocultar cosas, muchas cosas que yo me enteraba por otras personas, pero porque yo soy muy dura con ellas, yo soy muy recia. Entonces esa situación llevó a que no me dijera, por miedo a que yo la regañara, a que yo no entendiera lo que ella hacía. Entonces llegó el momento en que ella habló también conmigo y me dijo, mamá, yo necesito que me tengas la confianza para que yo pueda platicarte. Ahorita yo sí le dije: sí, o sea sí te voy a regañar y te voy a castigar, pero sabes que es por tu bien. Ahora llega ella y me dice: mamá, me vas a regañar, pero, y

ya me cuenta. Creo que lo fundamental aquí debe ser la confianza y de ahí se viene todo lo demás. (Gaby, 17:34)

Gaby destaca que la confianza es fundamental en su relación con su hija adolescente. A pesar de los conflictos diarios, el reconocimiento de la necesidad de confianza mutua es crucial para una comunicación efectiva. La madre admite que su estilo autoritario puede haber llevado a su hija a ocultar información por miedo a represalias. Este patrón es común en muchas relaciones familiares y puede resultar en una falta de comunicación significativa.

La transición hacia un enfoque más comprensivo y abierto puede ser un punto de inflexión en su relación. No obstante, menciona que ahora su hija se siente cómoda compartiendo sus experiencias, incluso si sabe que habrá consecuencias. Esta dinámica sugiere que la entrevistada ha comenzado a construir un espacio seguro donde su hija puede expresar sus preocupaciones sin temor al juicio inmediato.

Alguna vez los senté conmigo a platicar, les digo: yo quiero que ustedes sepan que ustedes tienen valores y yo según bien proyectada, diciéndoles eso. Dije, bueno, ¿saben cuáles son sus valores? ¿qué son los valores? para empezar, o sea, ustedes díganme ¿cuáles son los valores y cuáles son sus valores? Y ya cuando me empiezan a decir dije, ¡Ah! sí saben Porque a veces da uno por sentado muchas cosas y de repente no es así. Entonces me empezaron a decir el respeto, el amor a nuestros padres, la tolerancia y me empezaron a decir mucho, la verdad es que no me acuerdo de todos los que mencionaron, pero creo que no habíamos hablado de eso antes [...] Pero hay cosas que no se cuentan, como el respeto a tus padres, el amor a Dios. Les decía yo, los valores son inamovibles. Las creencias, pueden cambiar, alguna vez vas a poder creer en algo

y otras veces no. Y les explicaba esto y que cuando sean papás a lo mejor van a querer educar a sus hijos de otra forma. (Noa, 2:27 y 7:50)

En esta situación se aborda la importancia de discutir los valores familiares con sus hijos. Al preguntarles sobre sus propios valores, fomenta una reflexión crítica sobre lo que consideran importante. Este tipo de diálogo no solo ayuda a los adolescentes a internalizar valores como el respeto y la tolerancia, sino que también les permite reconocer cómo estos principios se aplican en sus vidas diarias.

La práctica de discutir valores fomenta un sentido de identidad y pertenencia familiar. La distinción entre valores inamovibles y creencias cambiantes es fundamental para ayudar a los jóvenes a entender que ciertos principios son universales, mientras que otros pueden evolucionar con el tiempo. Este enfoque crítico puede preparar a los adolescentes para enfrentar dilemas éticos en el futuro.

Creo que la mayoría de las veces sí (aplican sus valores cuando hace uso de redes sociales), no te digo que siempre porque de repente no. En WhatsApp, una vez me encontré que mi hijo estaba “*bulleando*” a su compañerito, digo “*bulleando*” porque le ponía apodos, se llama Aquiles y le decía Chilaquiles, o sea, es juguetón, pero nunca he visto algo alarmante. Creo que está aprendiendo a moderar ese ser de red social a ser real como todos. Que de repente mandas a lo mejor un meme y dices, ¡ay!, perdona mi lenguaje. O sea, no soy yo, pero me pareció gracioso. Creo que sí. Está aprendiendo todavía a modular esta parte. (Cris, 19:33)

Cris menciona un incidente donde su hijo bromeaba con un compañero, lo que indica un proceso de aprendizaje sobre cómo comportarse tanto en línea como fuera de ella. Este tipo de

comportamiento juguetón se puede considerar parte del proceso de socialización entre adolescentes. La guía a los hijos hacia interacciones más respetuosas y empáticas puede crear mejores ambientes. Ayudar a los hijos a entender las consecuencias emocionales de sus palabras, incluso cuando se dicen en tono juguetón, es importante para desarrollar empatía hacia los demás. De igual manera Michel refiere:

Amor, responsabilidad, respeto, honestidad, tolerancia, ¿Cómo se dice esta palabra? No, discriminan. Siempre he hablado de que no deben de discriminar a la persona que sea más callada o a la que sea recatada en el salón, no los deben aislar porque no saben qué es lo que están pasando, sino al contrario, que los jalen a su grupito y ya si se quieren integrar, qué bien y si no, pues también que respeten esa parte. El respeto, el hablar con la verdad siempre. Esos han sido como mis valores, los que les he inculcado. (Michel, 20:30)

Las respuestas reflejan un fuerte énfasis en valores como el respeto, amor, responsabilidad y honestidad. Estos valores son necesarios para establecer un ambiente familiar saludable. La insistencia en el respeto mutuo dentro del hogar promueve relaciones sanas entre todos los miembros de la familia. Al inculcar estos valores desde una edad temprana, las madres están preparando a sus hijos para interactuar positivamente con sus compañeros y adultos fuera del hogar. Esto puede ayudarles a desarrollar habilidades sociales efectivas y una buena reputación entre sus pares. Así mismo, se refiere la importancia de ser un modelo que seguir, como lo plantea Milán:

Primero el respeto, para mí ha sido muy importante, el respeto que nos debemos de tener cada uno. El segundo, el amor. La importancia de querernos y amarnos como familia. La solidaridad, que nos ayudemos. El compromiso. La puntualidad, por ejemplo, soy muy peleonera, ella siempre me dice, mamá, tú eres bien, peleonera,

porque si llego un minuto tarde ya peleo porque hay que ser puntuales, la congruencia también le digo a ella que debe actuar de la manera que ella espera que los demás actúen con ella. O poner el ejemplo, si no es que no está sucediendo. La honestidad también, son muchísimos. No sé si todos los abarco, pero lo intento, yo creo que, más que nada que tenga calidad humana, que no deje que las cosas pasen y que sea insensible, que trate siempre de hacer lo correcto. (Milán, 20:45)

La insistencia en ser un modelo que seguir es clave para la educación en valores. Las madres reconocen que deben actuar conforme a los principios que desean inculcar en sus hijos; esto incluye ser puntuales y actuar con honestidad. Esta congruencia no solo refuerza lo que enseñan, sino que también establece expectativas claras sobre cómo comportarse. Al modelar comportamientos como la puntualidad o la honestidad, las madres proporcionan ejemplos prácticos que los adolescentes pueden imitar. Esto no solo refuerza las lecciones aprendidas verbalmente, sino que también demuestra cómo aplicar esos valores en situaciones cotidianas.

Lo he comentado con él, con toda la familia y con la niña. Igual le digo, respetar a los mayores, respetar a sus compañeros, respetar a su hermanita porque yo siento que en la secundaria le dicen algo, luego llega con su hermana y le dice, “pequeña” eres esto. Le digo, oye, ¿Qué pasó? ¿Por qué le dices así tu hermanita? luego, como que se quiere comparar con ella, le dije, no, porque ella es pequeña, y tú eres más grande [...] no ha hablado yo creo que algo pasó en la escuela, le pregunto y me dice nada, mis compañeros así se llevan y le digo, no te vas a desquitar con ella. Pero sí le digo que tiene que respetar a su hermana, a todos, a las mujeres hay que respetarlas y a las personas adultas. Decir buenos días, buenas tardes. A los maestros, porque si tú eres

un niño, una persona educada, que es amable, habla bien, cede el asiento, cede su lugar, saluda. Siempre le he dicho los valores. (París, 18:11)

La madre enfatiza la necesidad de que su hijo respete a todos los miembros de la familia, especialmente a su hermana menor. Este enfoque se considera para establecer un ambiente familiar saludable y armonioso. El respeto hacia los adultos y entre hermanos fomenta relaciones más positivas y equitativas. La madre actúa como modelo al enseñar a sus hijos sobre el respeto y la amabilidad. Al insistir en que su hijo trate a su hermana con respeto y no recurra a la violencia o el bullying, está estableciendo normas claras sobre cómo interactuar entre sí. Este paradigma permite que los adolescentes aprendan comportamientos apropiados y desarrollen habilidades sociales.

El diálogo constante sobre el comportamiento del hijo es esencial para corregir actitudes negativas. La madre no solo señala lo que está mal, sino que también busca entender el contexto detrás de las acciones de su hijo, como la influencia de sus compañeros en la escuela. Esta comunicación abierta aborda problemas de comportamiento antes de que se conviertan en patrones dañinos. Sobre todo, en la actualidad, al estar inmersos en entornos digitales. Así lo refiere Dani:

Creo que no (refleja sus valores al utilizar redes sociales) creo que ahorita está en un momento de conocer, investigar, de todo en general, de todos los temas. Ahorita la sociedad está llena de muchas situaciones. Entonces, es fácil envolver a un joven, aunque lo tengamos acá en una burbuja, va a ser imposible que puedan entrar sus valores. Es un momento donde siento yo que sí llega a distraerse. (Dani, 17:37).

Se mencionan los retos que enfrentan los jóvenes en un mundo con distracciones digitales. Es preciso reconocer que es no se puede mantener a los jóvenes completamente aislados del entorno social actual, subraya la necesidad urgente de educarlos sobre el uso responsable y crítico de las redes sociales. Esto implica enseñarles no solo sobre los peligros potenciales, sino también sobre cómo utilizar estas plataformas para el crecimiento personal y social.

La referencia a cómo los jóvenes pueden distraerse fácilmente con las redes sociales indica una preocupación válida por el impacto del entorno digital en su desarrollo emocional y social. Es necesario que las madres encuentren un equilibrio entre permitir el acceso a la tecnología y establecer límites saludables.

El análisis revela un enfoque consciente hacia la crianza que prioriza el desarrollo integral y ético de los hijos por encima del éxito académico tradicional. Las respuestas indican inversión emocional por parte de las madres en formar individuos responsables y empáticos. La comunicación abierta, la confianza mutua y el modelado positivo son elementos centrales en estas dinámicas familiares.

A pesar de los desafíos contemporáneos relacionados con el uso de tecnología y redes sociales, las madres muestran un compromiso firme por educar a sus hijos en valores fundamentales que les permitan convertirse en individuos responsables y respetuosos. Este enfoque integral no solo beneficia a los adolescentes individualmente, sino que también contribuye al bienestar general del núcleo familiar al fomentar relaciones saludables basadas en el respeto mutuo y la comprensión.

Infraestructura tecnológica y acceso

Para el tercer aspecto se consideran varios factores, en relación con las redes sociales los cuales se incluyen dentro de la educación tecnológica; acceso, enseñanza, riegos, restricciones y retos. Se busca analizar cada uno de ellos a continuación.

En relación con el uso de medios digitales encontramos una amplia apropiación de dispositivos por parte de todos los adolescentes de las entrevistas realizadas. Las respuestas de las entrevistas reflejan diversas experiencias y percepciones sobre la introducción y uso de dispositivos tecnológicos en la vida familiar, especialmente en el contexto de la comunicación entre madres e hijos. En algunos de ellos se menciona que el uso de medios digitales fue dándose de manera orgánica, así menciona Cris:

Creo que sí se fue dando como muy orgánico (uso de dispositivos), fue de, se terminó el plazo del celular, entonces se lo paso al niño. Bueno, yo no, la verdad, toda la tecnología tiene que ver con mi esposo, entonces mi esposo es así, de cambié el celular, ahí se lo paso a mi hijo y le puso chip y le puso WhatsApp y nos comunicábamos a través de WhatsApp y después ya lo abrió para sus amigos, a los de la iglesia y así, pero realmente ha sido muy orgánico. Ni me preguntó, ni le pregunté, más bien se dio.
(Cris, 24:52)

Cris menciona que la introducción de dispositivos se dio de manera espontánea y sin planificación. Señala que el uso del celular por parte del hijo surgió naturalmente cuando el padre cambió su dispositivo. Este enfoque sugiere que la tecnología se integra en la vida familiar sin una planificación deliberada, sino como una respuesta a necesidades prácticas. Otro caso es

la respuesta de Michel quien menciona que la llegada de dispositivos se debió a la necesidad de uso debido a la pandemia:

Porque bueno, se da lo de pandemia y teníamos una computadora, una Tablet y celulares, el mío, el de mi esposo y teníamos dos disponibles más, porque a las niñas no se les daba celular hasta la secundaria. En la primaria procuramos no darles teléfono, pero viene pandemia y que hay que conectarse todos al mismo tiempo a las escuelas, entonces, se empieza a dar, a facilitar el teléfono, la computadora. Después ya en la secundaria, necesitaban otra computadora, se adquiere otra computadora porque ya van dos en secundaria y el niño en primaria, entonces poco a poco se empiezan a integrar más computadoras a la casa, al grado de que ahora cada uno tiene su computadora, por regalo de cumpleaños y porque así lo necesitaban en el momento, se les dio, se les dijo cuídenla mucho, esto es para su uso, para la escuela (...) Ahorita el niño de secundaria también ya tiene celular, a él se le dio seis meses después de que entró a la secundaria, por temas de calificación, se le dio, después se lo retiramos por temas de castigo (Michel, 9:49).

La pandemia se destaca como un catalizador para aumentar el acceso a dispositivos. En este caso, describe cómo, ante la necesidad de conectarse a las clases virtuales, se facilitó el uso de computadoras y teléfonos. Este cambio refleja una adaptación a nuevas realidades educativas y sociales, donde los dispositivos se convirtieron en herramientas esenciales para la educación y la comunicación.

Por otro lado, en algunos casos la posesión de dispositivos a temprana edad se usa como medio de comunicación con los padres de los menores, el acercamiento a estos dispositivos es

por parte de los padres para mantener comunicación con los hijos dada la situación de divorcio que ambos casos enfrentaron.

En relación con ello Pau hace referencia:

Durante el primer año de separación mi hijo no tenía dispositivo, pues yo era la del celular y pues a veces me lo pedía prestado, pero era un rato. Entonces llegó un momento en el que su papá me dijo, ya no puedo hablar contigo porque ya había hecho su vida con otra pareja. Entonces le dio un celular a mi hijo para comunicarse directamente con él, porque era el mayor y para poder hablar. Es así como él, tiene el dispositivo en sus manos. (Pau, 13:00)

Así mismo, con Milán ocurre algo similar en relación con la forma en que tienen posesión de dispositivos para comunicarse, Milán refiere:

Ella (mi hija), a raíz del divorcio que tuve, su papá le regaló una Tablet cuando estaba más chica como de unos, creo que como unos cuatro años. Fue una Tablet que le dio y que bueno, no estaba yo muy de acuerdo con ese instrumento en un inicio porque se me hacía que estaba muy pequeña. Sin embargo, él no me preguntó, y cómo estábamos en una situación compleja, atravesando la separación y todo ese desajuste que había, yo entendí que él no sabía cómo afrontarlo y se le hizo más fácil darle una Tablet que hablar con ella sobre otros aspectos. Así fue como la tecnología le llegó a mi hija a sus manos. En cuanto al teléfono, yo le compré su primer teléfono a ella, el primer teléfono que yo le di a mi hija, ya de manera responsable fue hace un año. Ella ya tenía celular, igual se lo compró el papá porque él necesitaba un medio para hablar con ella, padre ausente y anda buscando la manera de justificar cómo comunicarse con ella, porque yo

diría que la mejor manera es directamente, pero entonces él buscó ese mecanismo y, de cierta manera, en su momento, eso resolvió una cuestión emocional que ella tenía con él, por ello no me opuse. Entonces desde que tenía como ocho o nueve años cuando fue cuando él le compró su teléfono. Era un teléfono muy sencillo. Conforme fue avanzando el tiempo, le fue comprando algo más complejo. Y yo hace un año fue cuando ya le compré un teléfono un poquito más sofisticado, pero ya pensando que ya estaba más grande, que ya tenía más responsabilidad, que podía ella cuidar lo que yo le estaba dando y darle un buen uso. (Milán, 08:45).

Resulta un tema recurrente el uso de dispositivos como medio para mantener la comunicación entre padres e hijos, especialmente en contextos familiares complejos como separaciones o divorcios. En este caso, una madre le dio celular a su hijo mayor para facilitar la comunicación directa. Este uso práctico resalta cómo los dispositivos no solo sirven para entretenimiento, sino que también cumplen una función crítica en la dinámica familiar.

En estas entrevistas se puede notar el uso que se le da a los dispositivos, para mantener una comunicación entre padres e hijos dada la separación en la que se encuentran, las madres mencionan no estar de acuerdo en la disposición de estos dispositivos para sus hijos, sin embargo, lo aceptaron para que los padres de éstos estén comunicados directamente. A pesar de las ventajas comunicativas, algunas madres expresan preocupaciones sobre el uso temprano de dispositivos.

Desde los cuatro años él tomó una computadora, como yo estudiaba, tenía una laptop, una pequeñita, entonces él agarraba la computadora, aunque nada más le picaba para ver música en YouTube, pero desde los cuatro años siempre, siempre le gustó estar pegado a la computadora. Yo creo que era porque éramos papás primerizos, como que

veíamos eso, como algo novedoso, como que tu niño de cuatro años ya sabe usar la computadora, pero ahorita digo qué tanto daño le hice porque no se despegaba, o está en la computadora o está en el celular. No hemos podido desprender esa parte de que, en lugar de estar aislado con el celular o la computadora, que se salga a la calle. El teléfono lo tuvo hasta la secundaria y fue más por cuestiones de comunicación, porque él ya se iba y se venía solito de la secundaria, entonces más que nada era para estar monitoreando su llegada. A partir de la secundaria, que fue como a los 12 años, lo empezó a utilizar. (Andy, 7:57)

La madre reflexiona sobre cómo su hijo comenzó a usar una computadora desde temprana edad y ahora tiene dificultades para desconectarse. Esta preocupación por el aislamiento social y la dependencia tecnológica sugiere un conflicto entre los beneficios y los riesgos asociados con el acceso temprano a la tecnología.

En este sentido, algunas madres intentan establecer límites en el uso de dispositivos para fomentar actividades alternativas. Gaby menciona que buscó actividades extracurriculares para reducir el tiempo frente a pantallas: "intenté yo buscar actividades extras para que ellas dejaran por completo el teléfono". Esto indica un esfuerzo consciente por parte de las madres para equilibrar el tiempo que sus hijos pasan en dispositivos con otras formas de interacción y aprendizaje.

Antes de que hubiera actividades extras ellas hacían uso de teléfono, porque en sí es más el uso del teléfono, no ven películas, nada de eso. Utilizan el teléfono para videos, TikTok, YouTube, creo que son las únicas aplicaciones. ¡Ah! y juegos. Antes de que tuvieran actividades extras, tenían ellas toda la tarde (para usar el teléfono), mientras no haya tarea es ver el teléfono. Por eso busqué actividades extras para que ellas

dejaran el teléfono. La mayor sí tiene más necesidad, de hecho, cuando llego a castigarla, yo sé con qué castigarla, que es el teléfono. Le duele, cuando le quitó el teléfono a ella, es así de dormir, de estar acostada, no encuentra como una distracción, no encuentra nada que la desaburra. La chiquita no llega el momento que me dice, mamá, ya me aburrí, ya no quiero estar en el teléfono. Porque yo tenía ese error de decirle, agarra el teléfono tantito por favor déjame terminar, y llega el momento en que me dice ya me aburrí, ya no sé qué hacer, ella tiene más gusto por ponerse a dibujar o buscar en Internet cosas para hacer manualidades y eso hace, y la grande es el teléfono completamente. (Gaby, 09:29)

El análisis de estas entrevistas revela una compleja interacción entre tecnología, educación y dinámicas familiares. La introducción orgánica de dispositivos, impulsada por necesidades prácticas y situaciones extraordinarias como la pandemia, contrasta con las preocupaciones sobre el impacto del uso temprano y prolongado en el desarrollo social y emocional de los adolescentes. Las madres parecen estar navegando un delicado equilibrio entre aprovechar las ventajas comunicativas que ofrecen estos dispositivos y establecer límites saludables para evitar una dependencia excesiva.

Las entrevistas ilustran un panorama multifacético donde los dispositivos tecnológicos juegan un papel crucial en las dinámicas familiares contemporáneas. Si bien ofrecen oportunidades valiosas para mejorar la comunicación y facilitar el aprendizaje, también presentan desafíos significativos relacionados con el desarrollo infantil, la salud emocional y las relaciones interpersonales. Sería importante que las madres adopten un enfoque proactivo y reflexivo hacia el uso de tecnología, buscando equilibrar sus beneficios con estrategias efectivas para mitigar sus riesgos potenciales.

Enseñanza y supervisión

La enseñanza de las madres hacia los hijos combinada con la comunicación abierta entre éstos sobre el uso de dispositivos es otro tema que surge en las entrevistas. Gaby menciona que, desde el inicio de la utilización del teléfono, estableció reglas claras sobre qué contenido era apropiado: "no puedes utilizarlo para ver cosas que no son para ti". Este enfoque proactivo sugiere que las madres son conscientes de los riesgos asociados con el acceso a contenido no adecuado y buscan educar en tecnologías y establecer un marco de referencia para sus hijos.

Sin embargo, hay una notable variabilidad en cómo las madres supervisan el uso de la tecnología. Mientras algunas madres optan por una supervisión activa, como en el caso donde la madre administraba los dispositivos y ponía candados para restringir el acceso a ciertos contenidos (Milán), otros adoptan una actitud más relajada, confiando en que sus hijos usarán la tecnología de manera responsable. Esta diferencia en enfoques puede reflejar estilos parentales variados y la percepción de la madurez de los adolescentes. Al respecto, Gaby refiere:

Con ella llegué a tener esa platica hasta que entró a secundaria. Anteriormente sí hablábamos de que el teléfono se ocupa para esto, no puedes utilizarlo para ver cosas que no son para ti, que son para adultos. Si ves algo que no es bueno, tienes que quitarlo o avisarme a mí. (Gaby, 12:09)

Las preocupaciones sobre el uso de redes sociales y videojuegos son evidentes en varias respuestas. Noa menciona que, aunque no ha discutido directamente el uso de redes sociales con sus hijos ha estado expuesta a información sobre los riesgos asociados a través de plataformas como Facebook. Esto indica que muchas madres están buscando información

externa para educarse sobre los peligros potenciales que enfrentan sus hijos en línea. Noa lo refiere así:

No (han hablado del uso de redes sociales), aunque sí he tenido de alguna manera información en cuanto a lo que nos dicen en Facebook, o en las redes sociales, de algunas páginas de algún psicólogo, hay ese tipo de información que te dicen o que te alertan de alguna manera que hay mucho riesgo para nuestros hijos, tanto en videojuegos creo que más en videojuegos que pueden estar como en riesgo los niños. (Noa, 27:31)

El hecho de que algunas madres no estén al tanto del uso real que sus hijos hacen de las redes sociales plantea interrogantes sobre la efectividad de la comunicación familiar. Una madre se sorprende al descubrir que su hijo tiene cuentas en redes sociales a pesar de no haberlo mencionado: "no sabía que tenía redes sociales" (Andy). Esto sugiere una falta de diálogo abierto sobre estos temas, lo cual podría ser perjudicial si los menores se sienten presionados a ocultar su actividad en línea.

Yo hasta el momento no sabía que él tenía redes sociales, es que es un niño, no cerrado, pero ¡Ay!, es que no sé cómo explicarlo, o sea, si tú platicas, le empiezas a platicar, si te dice y todo, pero que de él salga y venga, ah, mira mamá, vi esto no, yo no sabía que tenía redes sociales hasta que le dije, ¿Sabes qué hijo? yo voy a abrir mis redes sociales por el negocio, si tienes tú (redes sociales) sígueme, eso con el pretexto de que me siguiera para tener más seguidores y me apoyara en las ventas. Y me dice, no mamá, yo no uso redes sociales, sí las tiene, sí tiene cuentas de TikTok y de Facebook, pero es meramente para consumir, no publica nada. Y para YouTube en YouTube es lo mismo, es nada más por consumo. En ese aspecto de que no publique o publique la

verdad, no te sabría decir, yo soy muy ¿Cómo se podría decir? le tengo confianza, si él me dice, sabes que mamá, nada más es para ver, yo le creo. No sé si hago bien o mal, pero ¿qué más puedo hacer?, no soy de las que les toma el celular y lo reviso o a ver qué estás pasando. Porque siento que ahí es donde uno como que los fuerza, como si yo le agarrara el celular y le dijera a ver ¿qué tanto estás haciendo? Se me hace como que estoy invadiendo la privacidad del niño. (Andy,11:14)

La gestión del tiempo frente a pantallas es otro aspecto crucial abordado en las entrevistas. Algunas madres intentan establecer límites claros para evitar un uso excesivo, como cuando una madre menciona que cuando siente que su hija ha excedido el tiempo en dispositivos, le dice: "ya bájale y apágalo" (Milán). Este tipo de intervención refleja una preocupación por mantener un equilibrio saludable entre el tiempo digital y otras actividades.

En este sentido, se destaca la forma en que se enseña a usar tecnologías y de la misma manera, se establecen límites en ello. Sin embargo, también se observa resistencia por parte de los jóvenes hacia estas limitaciones. Esto indica que, para algunos adolescentes, los dispositivos se han convertido en una fuente principal de entretenimiento y conexión social, lo que dificulta su desconexión. Milán menciona:

En un inicio, cuando ella empezó a usar los dispositivos tecnológicos, el papá se encargó de administrárselos, de ponerles candados, para que no pudiera abordar contenidos que no fueran aptos para ella, por lo regular siempre estaba con nosotros cuando ella estaba en la Tablet, no estaba aislada, sino delante de nosotros. Entonces yo veía qué estaba viendo; caricaturas y ese tipo de cosas. Ya conforme fue creciendo y se fue desarrollando un poquito más, empecé a platicar con ella sobre los contenidos y sobre el uso adecuado de la tecnología, que era para hacer otras cosas que también

eran importantes, no nada más para ver videos o caricaturas, entonces, durante todo el tiempo que las ha usado se ha platicado con ella, primero de manera directa administrándole los dispositivos y ahorita que ya está más grande, siempre trato de generar conciencia, de qué está viendo, si es correcto o es incorrecto. Siempre estamos platicando al respecto, y cuando siento que ya se ha excedido por ejemplo en el uso del dispositivo, pues también le digo ya bájale y apágalo, ya déjalo a un lado, ponte a hacer alguna otra actividad que no sea usar el celular. (Milán, 12:45)

La educación sobre el uso responsable de la tecnología parece ser un proceso continuo en muchas familias. Algunas madres mencionan que han mantenido conversaciones regulares con sus hijos sobre lo que ven y hacen en línea. Este enfoque educativo es fundamental para ayudar a los adolescentes a desarrollar habilidades críticas para navegar por un mundo digital cada vez más complejo. Sin embargo, la efectividad de estas conversaciones puede verse afectada por la falta de apertura o comunicación directa entre madres e hijos. La confianza depositada por algunas madres puede ser positiva, pero también puede llevar a una falta de supervisión si no hay un diálogo constante sobre las experiencias digitales del niño.

La gestión del uso de dispositivos tecnológicos en el hogar es un proceso multifacético influenciado por factores emocionales, comunicativos y contextuales. Las madres enfrentan desafíos significativos al tratar de equilibrar la necesidad de supervisión con el respeto a la privacidad y autonomía de sus hijos. La pandemia ha exacerbado estas dinámicas al aumentar la dependencia tecnológica para la educación y comunicación.

Es esencial fomentar un diálogo abierto entre madres e hijos sobre el uso responsable de la tecnología como lo postulan Lozano et al., (2013) generando conciencia del uso educativo de los medios tecnológicos, así como proporcionar herramientas educativas adecuadas para ayudar

a los adolescentes a navegar por el mundo digital con seguridad. Además, tener en cuenta cómo las dinámicas familiares impactan estas decisiones y buscar estrategias que promuevan tanto la conexión familiar como un uso saludable y equilibrado de la tecnología.

Riesgo en redes sociales

Las entrevistas analizadas brindan una perspectiva sobre cómo las madres perciben y manejan los riesgos asociados con el uso de redes sociales y dispositivos tecnológicos por parte de sus hijos. A continuación, se presenta un análisis de los temas recurrentes, las preocupaciones expresadas y las estrategias adoptadas por las madres para mitigar estos riesgos, Gaby nos comparte:

En una ocasión hubo una situación con un familiar, cuando había dolo de las fotos, de enviar fotos o que les pedían fotos desconocidos y las enviaban. Entonces yo con ella platiqué mucho, ella todavía iba en primaria, y yo le decía cuando un desconocido te pida dirección, te diga algo o trate de llamar la atención; no des nada, no digas nada, no puedes mandar fotos de nada de eso. Cuando entró a secundaria tuvo muchas compañeras que cayeron en eso, entonces yo sí tendía mucho a revisar, hasta la fecha yo reviso teléfono, yo soy quien tengo contraseñas, yo soy quien las pongo, por ejemplo, si hoy la castigué, yo pongo contraseñas o bloqueo de aplicaciones. Entonces, ella es me dice ¿mamá puedo utilizarlo? Sí, pero con ella es hablarlo más, porque ya ha habido casos de niñas que sí enviaban fotografías y todo que fueron víctimas que a final de cuentas son víctimas. Pero también fue porque quisieron, no porque también

no pueden culparlos, así de que lo hacen porque te obligan. Entonces sí hubo mucha plática sobre eso hasta la fecha de que no tiene por qué hacerlo. (Gaby, 12:43)

Un tema central en las respuestas es la conciencia de los riesgos que presentan las redes sociales, especialmente en relación con el contacto con desconocidos y la exposición a contenido inapropiado. Gaby menciona haber tenido conversaciones con su hija sobre la importancia de no enviar fotos a desconocidos y de no revelar información personal: "no des nada, no digas nada". Esta educación preventiva es fundamental para preparar a los adolescentes para navegar por un entorno digital que puede ser peligroso.

De igual manera, la experiencia compartida por Cris, que describe cómo su hijo comenzó a chatear con chicas desconocidas en plataformas como YouTube y WhatsApp, subraya la necesidad de una comunicación constante sobre los peligros del contacto en línea: "¿qué parte de, no hables con desconocidos, no entiendes?" (Cris). Esto indica que, a pesar de la educación, los adolescentes pueden no comprender completamente los riesgos involucrados.

Lo empezaron a contactar en alguna red social, no me acuerdo si fue YouTube o qué plataforma exactamente. Pero, de repente empezaba a chatear con chicas de Venezuela, le llegaban mensajes y él, educadamente, contestaba, y entonces le mandaban más mensajes. Yo le decía ¿qué parte de, no hables con desconocidos, no entiendes? Y en WhatsApp empezó con mensajes de una chica que estaba en Estados Unidos, que era cubana, y también lo empezó a contactar y de repente ya estaba como muy clavado, ¿en qué momento pasó? (Cris, 25:34)

La supervisión activa es una estrategia común entre las madres entrevistados. Algunos mencionan que revisan regularmente el teléfono de sus hijos y mantienen control sobre las

contraseñas y las aplicaciones instaladas. Se refleja una postura proactiva para proteger a los adolescentes, pero también plantea preguntas sobre la confianza y la autonomía del niño. Sin embargo, hay una tensión evidente en esta supervisión.

El deseo de no invadir la privacidad de los hijos al revisar su teléfono: "siento que ahí es donde uno como que los fuerza" (Andy). Esta preocupación por encontrar un equilibrio entre la supervisión necesaria y el respeto a la privacidad del niño es un dilema común entre las madres.

Los juegos en línea, como Free Fire, han ganado popularidad entre los jóvenes, pero también han suscitado preocupaciones sobre sus riesgos potenciales. Uno de los principales riesgos asociados con juegos como éste es la exposición a contenido inapropiado. Las madres mencionan que, a pesar de los esfuerzos por controlar el acceso a ciertos contenidos, es difícil evitar que los adolescentes se encuentren con violencia o lenguaje agresivo. Esto plantea la cuestión de cómo los desarrolladores de juegos manejan el contenido y qué medidas se implementan para proteger a los jugadores más jóvenes. En relación con ello, Michel menciona:

Sí (han hablado sobre riesgos en redes sociales), de hecho, no tienen redes sociales, la única red social que tienen las niñas es Facebook y eso porque un profesor les hizo abrir su cuenta que, porque ahí les iban a mandar tarea o no sé qué, por eso las dejé abrir su Facebook y ya están en segundo y tercero de prepa. Entonces apenas abrieron Facebook. Instagram no tienen, yo tengo Instagram y se los presto, yo les presto mi cuenta para que ellas puedan ver videos seguir a las personas. La red social que ocupan es el WhatsApp, no tienen TikTok. En su momento descargaron TikTok, pero les dije, tienen prohibido subir algún contenido, necesito ver qué es lo que ven, cualquier cosa, y en cualquier momento yo puedo agarrar su teléfono y los reviso, desde los mensajes, las fotos que están viendo en Google, qué es lo que están buscando, sus juegos. Por

ejemplo, el niño tiene prohibidísimo jugar Free Fire y todas esas cosas, eso si no, y una vez lo tenía en su celular, me molestó mucho, platiqué con él y se le decomisó el teléfono como unos dos meses. (Michel, 13:50)

Las madres son conscientes de los riesgos asociados con el uso de redes sociales y dispositivos tecnológicos por parte de sus hijos, lo cual lleva a adoptar diversas estrategias para mitigar estos peligros. La educación preventiva, la supervisión activa, las prohibiciones claras y la promoción de actividades alternativas son enfoques comunes utilizados por las madres. Sin embargo, también existe una tensión constante entre la necesidad de proteger a los adolescentes y el deseo de respetar su privacidad e independencia.

La comunicación abierta y continua entre madres e hijos es crucial para abordar estos desafíos y garantizar que los jóvenes puedan navegar por el mundo digital con seguridad y responsabilidad. Además, considerar cómo las dinámicas familiares influyen en estas decisiones y cómo se pueden fomentar relaciones saludables con la tecnología desde una edad temprana.

Restricciones

En relación con las restricciones, tiempos y control que tienen las madres, las respuestas de las entrevistas reflejan enfoques que las madres adoptan para gestionar el uso de dispositivos tecnológicos por parte de sus hijos. Se destacan las estrategias de supervisión, los desafíos que enfrentan las madres, y las implicaciones emocionales y sociales de estas restricciones.

Las madres entrevistadas emplean diversas estrategias de supervisión para controlar el acceso a dispositivos y aplicaciones. Una madre menciona que utiliza bloqueos en aplicaciones y mantiene la contraseña del dispositivo. Esta estrategia refleja un enfoque proactivo para

proteger a los adolescentes de contenido inapropiado y fomentar un uso responsable. Así lo menciona Gaby:

No, sí lo intenté (herramientas de control parental). De hecho, lo hice con la más Chiquita, pero está más difícil, bueno, a mí se me complicó más. Yo lo único que hago es agarrar y bloquear aplicaciones y yo tener la contraseña. Entonces ella lo único que tiene derecho a utilizar es WhatsApp, TikTok, YouTube y Google, pero de ahí; Instagram, Snapchat no, eso se lo tengo bloqueado y yo lo tengo en constante revisión, y no es de que le voy a avisar a ella que mañana se lo voy a revisar, llega el momento en que le digo, dame teléfono, te lo voy a revisar, lo quiero checar y es cuando yo empiezo a revisar teléfono. (Gaby, 14:00)

Otras madres optan por utilizar herramientas como Family Link para gestionar el acceso a Internet y las redes sociales. Esto les permite tener un control más riguroso sobre el contenido al que sus hijos pueden acceder. Sin embargo, también se observa que esta supervisión puede ser intrusiva, ya que algunas madres no avisan a sus hijos cuando van a revisar sus teléfonos, lo que puede generar desconfianza.

Ocupamos Family Link para tener controlado todo su acceso a Internet y las redes sociales, después les quitamos ese acceso y ahorita lo único que ocupo es el Live 360, pero para ver la ubicación de dónde están y nada más, me llega la notificación de realizó un viaje o completo el viaje, prácticamente para eso. (Michel, 18:22)

La imposición de prohibiciones específicas es una práctica común entre las madres. Se menciona que ciertas aplicaciones como Instagram y Snapchat están bloqueadas, mientras que otras como WhatsApp y YouTube son permitidas bajo supervisión. Estas decisiones reflejan

una intención de proteger a los adolescentes de interacciones potencialmente peligrosas o contenido inapropiado. No obstante, las restricciones pueden tener efectos contradictorios. En algunos casos, los adolescentes pueden sentir frustración o resentimiento hacia estas limitaciones. Esto sugiere que la falta de acceso a dispositivos puede generar ansiedad en los adolescentes, lo que plantea la necesidad de encontrar un equilibrio entre la protección y la libertad. Al respecto París menciona:

Sí (sobre restricciones del uso de celular) a veces sí lo hemos dicho, que esa cosa del TikTok y todos esos (redes sociales) vienen puras cosas feas. Y luego del Free Fire, la verdad a mí no me gusta todo eso, para nada, porque le digo eso ya es violencia y al rato si tú no juegas te pones enojado, muy agresivo, frustrado, y si él no tiene teléfono se pone así, una vez se lo quitamos una semana, andaba como desesperado, como nervioso y hablamos con él, sus abuelitos, toda la familia le dijimos que no (le regresaban el teléfono) al rato vas a quedar mal, le dije como los niños que ya andan desesperados. ¿Por qué cree que hay tanta violencia? por lo mismo, le platicamos eso, le digo no te lo regreso porque si no te estamos haciendo daño y dice, no, es que ustedes no me quieren. Es para bien tuyo, le dije, y él sin el teléfono se enoja, pero estamos al pendiente. Él ya no es de un ratito, él como que quisiera estar todo el tiempo, hace su tarea, pero de ahí se va al teléfono, le digo, ¿luego por qué te sale mal? porque andas con el teléfono. Es que haces las cosas rápido o hasta su quehacer también hace lo que le toca, me dice ya terminé y luego no lo hace. (París, 11:08)

En este sentido, las madres también establecen prohibiciones claras sobre ciertos tipos de contenido y aplicaciones. Se mencionan restricciones sobre juegos violentos y contenido sexual o violento. Estas prohibiciones son una forma directa de intentar proteger a los adolescentes de

influencias negativas y fomentar un uso más saludable de la tecnología. Cris da un comparte lo siguiente:

Exceso de violencia. Personas encueradas. Siempre les digo que personas desnudas, exceso de violencia o lenguaje agresivo, estar totalmente prohibido. ¡Ah! y también les agregue los retos de estos que se burlan de otras personas, también está prohibido. Les reafirmó mucho que pueden encontrar información valiosa, aprender cosas, que hay otro tipo de información que ellos podrían sacarle más provecho que ver esto. Pero sí, definitivamente violencia y sexo están prohibido, porque les sale, aunque tú lo tengas restringido. De repente, en los juegos le sale entonces saben, digo, no lo controlo al 100, pero sí, saben que esas cosas están prohibidas [...] (sobre exceso de violencia) se puede interpretar como violencia a un niño empujando a otro y realmente están jugando, también se puede interpretar como violencia que un niño le diga, ay, qué tonto entonces como para tampoco hacer de todo un alarmante. De repente mi hija está viendo un video y dice, alguna frase española 'joder' o no sé qué y entonces ella se espanta porque siente que eso es agresivo. Entonces por eso hago el hincapié entre exceso de violencia, ya que se lastimen, que haya sangre, cosas que sí me parezcan más claras. (Cris, 9:30)

No obstante, se reconoce que estas restricciones pueden no ser completamente efectivas. Algunas madres mencionan que, aunque tiene restricciones en su hogar no pueden controlar los dispositivos al 100%, lo que sugiere que siempre hay un riesgo inherente asociado al acceso a internet que puede ser difícil de gestionar completamente.

Las respuestas también reflejan preocupaciones sobre el impacto social del uso excesivo de dispositivos. Surge un fenómeno de abstracción por parte de los adolescentes que puede llevar

al aislamiento social y a una desconexión entre las relaciones interpersonales en el mundo real.

En un caso se muestra así:

Híjole, pues yo siento que a raíz de que comenzó a ocuparlas mucho siento que las enajena, de lo que es la vida, porque yo la he visto cuando nos hemos reunido con sus primas que son de la misma edad, prefieren estar con el teléfono, las ves sentadas a todas con el teléfono. Las ves jugando, el juego que tengan, pero con el teléfono, es cuando les decimos dame el teléfono y sálganse a ver a qué juegan y ya regresan 10 minutos. Sus respuestas son ya me aburrí, ahora que jugamos, busquen, imaginen algo, antes no hacíamos eso y no tenemos tantos años como para decir es que hace “añísimos”. Pero sí se enajenan con el teléfono, a mí me gustaría que tuvieran más actividades para poder eliminar un poquito esto. Por eso yo, ahorita son dos días que van a actividad a la semana, pero cómo quisiera que tuvieran toda la semana y ando buscando porque prefiero que estén en actividades que en el teléfono. (Gaby, 29:11)

Además, se menciona el deseo de fomentar actividades alternativas para combatir este aislamiento. Esto indica un esfuerzo consciente por parte de algunas madres para contrarrestar el tiempo excesivo frente a pantallas mediante la promoción del juego activo y la interacción social.

Así mismo, la educación continua sobre el uso responsable de redes sociales es esencial para ayudar a los adolescentes a desarrollar habilidades críticas para navegar en un entorno digital complejo. Las madres mencionan la importancia de reafirmar constantemente las conversaciones sobre lo que es apropiado ver y hacer con los dispositivos. Este enfoque educativo motiva a empoderar a los adolescentes a tomar decisiones informadas sobre su comportamiento en línea.

Las madres también enfrentan desafíos significativos al intentar implementar límites en el uso de dispositivos. El uso excesivo de dispositivos tiene implicaciones emocionales y sociales significativas. Algunas madres notan cambios en el comportamiento de sus hijos cuando tienen acceso constante a dispositivos digitales, se retoma la postura de Estrada Araoz y Gallegos Ramos, (2020) sobre la adicción a redes digitales y la necesidad psicológica de hacer uso de tecnologías. Esto indica que el juego digital puede influir negativamente en el estado emocional y comportamental de los adolescentes.

Existen preocupaciones sobre cómo el uso excesivo afecta las interacciones sociales cara a cara. Una madre observa que sus hijas prefieren usar sus dispositivos en lugar de relacionarse con otros durante reuniones familiares: "las ves sentadas a todas con el teléfono" (Gaby). Este aislamiento social puede afectar el desarrollo emocional y social de los adolescentes, limitando su capacidad para formar conexiones significativas fuera del entorno digital. Algunas madres no ponen límites en el uso de dispositivos, tal es el caso de Pau quien especifica que su hijo es dueño de su dispositivo, la situación en este caso es compleja y ella lo manifiesta así:

Hubo un momento en el que yo no estuve de acuerdo en que los más pequeños tuvieran un dispositivo, pero por el tiempo que no les da (el papá) ese tiempo de calidad que no les puede dar, él les que le compró una Tablet a cada uno, entonces cada uno tiene su Tablet y eso fue algo en lo que no estuve muy de acuerdo [...] me perjudicó la educación que yo les estaba dando, porque yo ponía límites, yo tengo otro teléfono y yo ese teléfono se los prestaba cierto horario. Cuando ellos ya hayan realizado lo que les pedí o lo que les correspondía. Se los prestaba un tiempo y parece que perdieron razonamiento estos niños cuando les dio la Tablet porque se les está haciendo difícil entender otra vez que hay un horario, me revolvió cosas en su mentalidad porque los

dejó libres, les dio la Tablet. Fue de esa manera que él suplió ese tiempo y ahora los niños tienden a llegar de la escuela y agarrar la Tablet. Ya les digo, primero son las tareas. Entonces es volver a retomar eso y les cuesta porque se la pasaron de nada a casi todo el tiempo. Fue darles algo a manos llenas, y no se miden ni ellos mismos, y pues son niños, ¿verdad? Fue lo que no me gustó que hiciera porque se perjudicó la disciplina, porque ahora soy yo la que tiene que volver a tomar esa rutina que tenía. En el caso de mi hijo mayor (el adolescente) no hay ningún tipo de límites porque como desde un principio se le dio el dispositivo, él es el que lo carga. Cuando su papá se lo da, le dice “esto es tuyo, no dejes que tu mamá lo agarre”. Las veces que yo intentaba decirle que lo guardara, intentaba, porque ahora ya no lo intento. Era pedirselo y no me lo quería dar, y yo, bueno, no voy a pelear contigo. Al rato él lo dejaba en la mesa, lo que yo hacía era agarrarlo y escondérselo, solo que ahora ya conoce todos los lugares donde se lo puedo esconder. Ahora ya lo tiene, él es dueño de su teléfono y nadie debe de agarrarlo. (Pau, 34:11)

Esta madre expresa su frustración al intentar establecer horarios para el uso del teléfono después de que sus hijos se acostumbraron a tener acceso constante. Este cambio abrupto puede dificultar la reintroducción de límites y rutinas saludables. Como se observa en los fragmentos presentados el uso de medios digitales es variado en relación con las diferentes familias y los modelos familiares a los que pertenecen.

Aunado a ello, la dinámica familiar juega un papel crucial en cómo se gestionan estos límites. En situaciones donde hay desacuerdos entre padres, como en casos de separación, los menores pueden aprovechar la falta de consenso para evadir restricciones. Esto crea un entorno donde los límites son difusos y puede resultar en conflictos familiares.

El monitoreo es esencial en la actualidad, donde el acceso a contenido digital puede ser tanto educativo como perjudicial. Para contrarrestar los efectos negativos del uso excesivo de dispositivos, muchas madres buscan fomentar actividades alternativas. Esto demuestra un esfuerzo consciente por parte de las madres para promover un equilibrio saludable entre el tiempo digital y otras formas de interacción social y aprendizaje. Sin embargo, no todos los jóvenes responden positivamente a estas iniciativas. Algunos pueden sentirse aburridos o desinteresados cuando se les pide participar en actividades sin tecnología. Esto resalta la importancia de ofrecer opciones atractivas que capten su interés fuera del ámbito digital.

Retos

Las entrevistas revelan una serie de retos significativos que enfrentan las madres en la gestión del uso de dispositivos tecnológicos por parte de sus hijos. Estos desafíos abarcan desde la supervisión y control parental hasta las implicaciones sociales y emocionales del uso excesivo de la tecnología. Uno de los retos más destacados es la dificultad para establecer límites claros en el uso de dispositivos. Se refleja la complejidad de equilibrar la libertad y la supervisión, especialmente en un entorno digital donde los adolescentes pueden acceder a contenido inapropiado o interactuar con desconocidos, la entrevistada lo expone de la siguiente manera:

Pero creo que eso ha sido el reto más grande. Por más que nos cuides de repente se te salen de proporción al nivel de apertura que tienen en cualquier relación. Esas cosas sí me costaron mucho trabajo. Porque mi marido de repente en la noche baja por agua y lo ve chateando y todo así. Aunque no había nada malo en la conversación, como le decía su papá, ya no son horas y si el papá de la niña te ve platicando con ella, puede haber problemas. Entonces, esas cosas, los límites, el balancear los límites al principio

fue muy complicado y hasta que llegamos a donde estamos ahorita que es control parental, horarios, puertas abiertas, pero nos tomó un proceso de aprendizaje como padres y como hijo también, hasta dónde era permitido o no, él estaba calando límites también. (Cris, 26:13)

La implementación de controles parentales es una estrategia común, pero también puede resultar abrumadora. Una madre indica que es necesario estar "más al pendiente de lo necesario", lo que puede convertirse en una carga emocional para las madres. La necesidad constante de monitorear el acceso a Internet y las redes sociales puede generar ansiedad y estrés, lo que dificulta el disfrute del tiempo familiar, la madre lo manifiesta:

Sí uso las páginas donde puede entrar, creo que el control sobre ellas ha sido mi respuesta, aunque él sepa que no está entrando a cuentas que no debe, que no corresponden su edad, siento que uno debe estar más al pendiente de lo necesario. Si llega a ser un poco más abrumador, pero necesario. Entonces siento que eso ha sido un poquito más mi reto, estar con él, al pendiente. (Dani, 23:50)

Las madres también enfrentan desafíos relacionados con la influencia del entorno social y cultural en el comportamiento de sus hijos. Al respecto, Noa menciona:

Pienso que sí, por todo lo que escucho fuera de lo que se vive, por ejemplo, que las niñas ya tienen sus redes, que tienen TikTok, y que, siento yo que sexualizan mucho a las niñas, incluso en casa [...]. Cuántos casos hemos visto de gente cercana, y yo digo, no quiero exponer a mi hija, yo tengo redes sociales, tengo TikTok, tengo mi Facebook, pero no subo a mis redes sociales a mis hijos [...] entonces el reto lo tenemos los papás, pero no todos queremos saber ni afrontarlo, ni siquiera queremos tomarlo en cuenta

porque hoy en día ya la información está al mil por hora. No creo que no les haya llegado el tipo de información en la que están en riesgo nuestras niñas, nuestros niños igual, pero nuestras niñas más. [...] El reto lo tenemos como papás. Definitivamente no hay una escuela para padres que nos enseñe a ser padres, pero sí hay cosas que por sentido común deberíamos de saber, no sé si no lo vemos o no lo ven o qué pasa. (Noa, 21:04)

La madre expresa su preocupación por la sexualización de las niñas en redes sociales como TikTok, señalando que hay gente con maldad. Este contexto crea un ambiente donde las madres sienten la necesidad de proteger a sus hijos no solo de los riesgos digitales, sino también de las presiones sociales que pueden llevar a comportamientos inapropiados. El deseo de proteger a los adolescentes se ve complicado por la normalización de ciertas conductas en la cultura popular. Las madres sienten que les corresponde ser proactivos en educar a sus hijos sobre estos riesgos, pero también reconocen que no siempre tienen las herramientas o el conocimiento para hacerlo eficazmente. Así lo expresa Milán:

El cómo manejarlo. Porque a veces como padres no estamos tan familiarizados con las herramientas o también el tomar acuerdos [...] Yo siento que el ejemplo no se me dificultó porque yo estaba como muy inmersa ya en esta situación (del uso de tecnologías). Pero creo que el ejemplo ha sido como el reto más grande, que ella me vea cómo lo utilizo y que ve que no es todo el tiempo, el celular, la computadora, la tele, sino que yo dispongo de otras cosas, de otras herramientas que no requieren de energía eléctrica, para para salir adelante, entonces, eso es lo que ha ayudado a que ella las perciba de una manera diferente, el hecho de que vea a su mamá que sí interactúan, pero que no es toda su vida el uso de la tecnología. Eso ha sido lo más difícil,

indudablemente, ella va más elevada que yo en el uso de tecnología, porque a veces ya le digo, hazme esto y son cosas que a lo mejor sí puedo hacer, pero por flojerita, ya no las quiero hacer y sí y decido que ella mejor las haga. (Milán, 32:26)

El modelo del comportamiento es otro reto significativo en la crianza digital. En la entrevista se menciona que uno de los mayores desafíos ha sido "el ejemplo" que brinda a su hija sobre el uso responsable de la tecnología. Los adolescentes tienden a imitar el comportamiento que ven en sus padres, lo que significa que, si un padre está constantemente usando su teléfono, es probable que el niño también lo haga. Este desafío se agrava cuando los padres no están familiarizados con las herramientas tecnológicas.

La falta de habilidades digitales puede llevar a situaciones donde los padres dependen demasiado de sus hijos para tareas tecnológicas, lo que puede generar frustración tanto para ellos como para sus hijos. En este sentido, París refiere notar desfavorecedora la influencia de las redes sociales “Está muy difícil, no para mí, sino para ellos, que ahorita muchas cosas que hay ya en la televisión y en las redes sociales, y ellos actúan como si fueran muñecos, también de los juegos no es muy favorecedor” (31:29). Es crucial fomentar un diálogo abierto entre madres e hijos sobre sus experiencias digitales. Así lo expresa Michel:

Siento que vamos bien, pueden buscar información, ahora sí que tienen carta abierta y pues me tienen a mí para poder resolver alguna duda o algo que estén viendo que como qué está pasando ahí. A ver, yo te explico, o sea cualquier tema, yo te puedo explicar. (Michel, 30:47)

Este tipo de comunicación puede ayudar a construir confianza y facilitar un ambiente donde los adolescentes se sientan cómodos compartiendo sus experiencias digitales. La educación

continua sobre el uso responsable de la tecnología es fundamental para abordar estos retos. Ya lo expresaba Noa sobre la necesidad de tener un espacio donde puedan aprender sobre cómo manejar estos temas efectivamente: "no hay como en una escuela para padres que nos enseñe a ser padres" (Noa). Esto indica una falta de recursos accesibles para ayudar a las madres a navegar por los desafíos del mundo digital.

Los retos asociados con el uso de dispositivos tecnológicos son complejos e interrelacionados. Desde establecer límites claros hasta lidiar con influencias sociales externas y modelar comportamientos adecuados, las madres enfrentan numerosos desafíos en su papel como guías digitales. Se consideraría permitiente promover un enfoque equilibrado hacia la tecnología, donde se reconozcan tanto los beneficios como los riesgos asociados con su uso. La educación continua y el apoyo familiar son necesarios para ayudar a las madres a navegar estos desafíos y fomentar un entorno saludable para el desarrollo emocional y social de sus hijos en un mundo cada vez más digitalizado.

Relaciones interpersonales

Finalmente, también se retoma un aspecto sobre las relaciones que tienen los adolescentes con sus madres y con sus pares. En este sentido, se analiza la comunicación que hay entre madres e hijos adolescentes, se menciona la importancia que ha cobrado el uso de redes sociales para mantener esta comunicación. Las respuestas de las entrevistas proporcionan una visión detallada de la dinámica entre adolescentes y sus madres, revelando tanto los desafíos como los aspectos positivos de estas relaciones.

La comunicación entre madres e hijos es un tema recurrente en las entrevistas, destacando su importancia en el fortalecimiento de las relaciones familiares. Además, se observa que algunas madres fomentan un ambiente donde los hijos se sienten cómodos compartiendo sus pensamientos y sentimientos. Una madre describe cómo ha creado un espacio seguro para que sus hijos discutan cualquier tema: "les he dado la confianza de poderme hablar de cualquier tema o duda" (Michel, 2:07). Este tipo de comunicación abierta es crucial para el desarrollo emocional saludable y puede ayudar a prevenir problemas más adelante.

Son muy unidos, se quieren mucho y se protegen, no pueden estar separados. Nuestra comunicación siempre ha sido muy abierta. Yo les he dado la confianza de poderme hablar de cualquier tema o duda que tengan yo les pueda resolver todas sus dudas, si no las conozco en el momento, busco información y yo se las resuelvo. Ellos siempre se están buscando, se mandan mensajes de te quiero mucho rabanito, te quiero mucho quesito, son muy muy unidos. Su relación de hermanos es una relación que yo, por ejemplo, no tuve con mi hermana, si falta uno preguntan dónde están, a qué hora llegan quién los recogerá, etc. Se preocupan mucho los tres, no es que las niñas aíslen al niño o el niño aisle a las mujeres, se llevan muy bien. Pueden jugar pesado como niños o puede acoplarse el niño a platicar con ellas. (Michel, 2:00)

Las relaciones entre hermanos también juegan un papel importante en la dinámica familiar. La unión puede servir como un sistema de apoyo emocional dentro del hogar, donde los hermanos se cuidan mutuamente y comparten sus experiencias. Al respecto, Fran refiere "Tenemos una relación estable. Pues con los adolescentes se nos complica la situación, pero dentro de lo que cabe no siento que estemos disfuncionales, el mediano con la niña, son los que se llevan mejor" (Fran, 1:12). No obstante, también surgen desafíos relacionados con las

diferencias de edad y madurez entre los hermanos. Este tipo de dinámica puede generar frustraciones y malentendidos, lo que requiere que las madres manejen cuidadosamente las interacciones para asegurar que todos se sientan incluidos. Al respecto la Gaby menciona:

¡Ah! sí es muy diferente con la mayor. Con ella es cuestión de hablar de sus amistades, tareas, los maestros, ahora sí que con ella son temas diferentes. Ahí también hay problema, porque la Chiquita quiere entrar en esa conversación, pero no puede, no es algo que puede entrar, aunque intente entrar en la conversación con ella, es diferente, con la Chiquita es “mamá es que en la escuela pasó tal cosa”, que los regañaron, que los castigan, que las tareas, que la maestra hoy se enojó con ellos porque no hicieron caso. Entonces son temas muy diferentes, cuando estamos entablando una conversación tengo que separar. Cuando son cosas como personales, tengo que hablar, permíteme tantito que me diga ella, extendemos la plática sobre lo que vaya a ser, ya después platico con la Chiquita. Y cuando son temas de familia, es cuando estamos incluidas las tres. (Gaby, 7:58)

El comportamiento y la actitud de las madres pueden influir significativamente en la disposición de los adolescentes a abrirse emocionalmente. La percepción que los hijos tienen sobre las madres puede llevarlos a evitar compartir sus pensamientos con sus madres, lo que resalta la importancia de que las madres mantengan una actitud calmada y receptiva para fomentar una comunicación efectiva. En relación con ello, Andy destaca:

Con los niños se lleva bien, aunque casi no juegan, porque es muchísima la diferencia de edad, pero cuando juega pues lo hace bien y con la persona que platica más es conmigo. Lo que pasa es que su papá es un poco. ¿cómo se podría decir? se altera demasiado. No le puedes decir algo porque ya está alterado. Entonces siento que eso

hace que el niño no se abra a él, no le platicó lo que está sintiendo o lo que está pensando. Yo soy la que más o menos le doy ahí su terapia, me lo agarro y le digo, cómo estás, cómo te sientes, cómo te ha ido, qué piensas hacer porque si utiliza mucho el celular, es un niño que se sienta a comer o que tú le estás hablando, pero tiene los audífonos puestos. Yo trato de todos los días estarle diciendo mientras estemos platicando o comiendo quítate los audífonos porque no me estás escuchando y nada más me estás moviendo la cabeza de que sí, pero ni siquiera sabes qué es lo que te estoy diciendo. Pero en cuanto a que se abra más a conversar es conmigo. (Andy, 6:20)

La capacidad de la madre para ofrecer apoyo emocional se convierte en un recurso valioso para el adolescente. Al establecer un espacio donde el niño se sienta escuchado y comprendido, se fortalece la relación y se promueve una mayor apertura emocional. Las relaciones entre madres e hijos pueden ser complejas y multifacéticas. Se muestra la situación de Milán quien expresa:

Nuestra relación tiene muchos matices, a veces es una relación amorosa, a veces es una relación autoritaria. A veces es una relación de amigas. A veces es una relación de enemigas. Pero tiene varias facetas, de manera general de manera global considero que es una buena relación porque hay amor y hay confianza, eso nos ayuda a entendernos. Tenemos una personalidad distinta, pero tenemos un carácter muy similar y entonces a veces nos da conflictos y a veces nos ayuda a entendernos mejor. Yo considero que es una buena relación. La verdad es que cuando yo pedí una hija pedí precisamente una hija como la que estoy teniendo. (Milán, 1:56)

Esta variabilidad refleja las diferentes etapas del desarrollo adolescente y cómo estas pueden influir en la dinámica familiar. Es natural que las relaciones pasen por altibajos; sin embargo,

el reconocimiento mutuo del amor y la confianza puede ayudar a mitigar conflictos. La madre menciona que la confianza es fundamental para mantener una conexión positiva a lo largo del tiempo.

La tecnología juega un papel dual en las relaciones familiares. Por un lado, facilita la comunicación; por otro lado, puede crear barreras si no se gestiona adecuadamente. Ante ello, Gaby y Pau refieren la significancia de éstas en la comunicación familiar, Pau menciona “La comunicación es por WhatsApp, cuando tienen que estar fuera, hace un tiempo estuvieron con su papá por dos semanas y era por WhatsApp que nos comunicábamos. También por llamadas” (Pau, 22:49), así mismo, Gaby expresa:

Hasta ahora se da la comunicación a través de redes sociales, normalmente nunca. Siempre ha sido conmigo y siempre la comunicación es él conmigo. ¿Cómo están mis hijas? Hasta apenas que yo cree un grupo para los cuatro. Cuando él está en el trabajo es hasta mañana que descansan, u Hola, buenos días, ¿cómo están? Es lo único. Creo que ahora se comunican más por el teléfono, que estando en la casa. (Gaby, 30:49)

La respuesta indica que la comunicación familiar ha evolucionado con el tiempo, especialmente con la introducción de redes sociales y tecnología. La madre menciona que la comunicación tradicionalmente ha sido más directa y personal, refiriéndose a interacciones cara a cara. Sin embargo, ahora se ha incorporado el uso de un grupo de chat para mantener la conexión entre los miembros de la familia. En el caso de Cris menciona usar las redes sociales para comunicarse, aunque temporalmente por fallas técnicas y de límites no funciona dicha comunicación, lo plantea así:

Teníamos un grupo de WhatsApp, pero mi hija rompió el teléfono y ya no sirvió el cargador y entonces la dejamos ahorita sin celular y mi hijo tiene castigado el WhatsApp justo por abuso, por no respetar los límites de horario del celular, entonces el celular se le bloquea completamente a las nueve de la noche y la otra tiene un dispositivo que si se lo quitas. También si le quitas el Internet a la computadora él sabe que lo tiene que dejar a cierta hora y ahí nos hizo chanchullo y estaban a las 11:30 de la noche pajareando entonces se lo quitó su papá. O sea, por el momento no estamos usando ninguna red porque está castigado, pero antes sí usábamos WhatsApp. (Cris, 13:26)

Hasta el momento se ha encontrado diversos usos de las redes sociales digitales, encontrando que tanto para madres e hijos adolescentes es importante la comunicación entre los implicados. Con Milán se relata cómo hay comunicación aun cuando están en lugares diferentes:

Para comunicarnos mi hija y yo el WhatsApp es la es la que más utilizamos. Ya solamente que sea algo así, muy necesario hablarlo rápidamente le marco por teléfono. Pero por lo regular le mando un mensajito, al rato me lo contesta, al rato ya me manda y yo le contesto o así durante un día. (Milán, 19:08)

En tal sentido las madres de estos adolescentes coinciden en que se comunican a través de la aplicación de WhatsApp, también surge el uso de juegos para comunicarse, Fran nos dice:

Se conecta a jugar en línea o el Fortnite, por ejemplo, está jugando en el Xbox, pero como no tiene su diadema que se le descompuso literal, se habla por WhatsApp con el amigo y están simplemente platicando. El Niño está en el Xbox y está en el WhatsApp, en una videollamada o en llamada con el Compañerito en audio. (Fran, 22:56)

La combinación de jugar en línea y comunicarse por WhatsApp refleja cómo los adolescentes modernos utilizan la tecnología para mantenerse conectados con sus amigos, incluso cuando están físicamente separados. Esto es representativo de una generación que integra la tecnología en su vida social y recreativa.

Sí (usa las redes sociales para comunicarse) con un amiguito de la escuela con el que interactúa, se acompaña con él para ir a la escuela, de aquí para allá o de allá para acá, para llegar a la casa e interactuar con él en juegos a veces. Pero es muy raro, la verdad. Y me doy cuenta porque se pone a platicar, está jugando y está platicando y bueno con quién hablas dice, Ah, con mi amigo y yo. Ah ok, pero nada más, pero con él en específico con ese niño y en la escuela. (Pau, 32:38)

La capacidad de interactuar con amigos mientras se participa en actividades lúdicas puede ayudar al adolescente a aprender a gestionar relaciones interpersonales, negociar y colaborar en un entorno virtual. Sin embargo, también plantea preguntas sobre cómo estas interacciones se traducen en habilidades sociales en situaciones cara a cara. Aunque el uso de la tecnología puede facilitar la comunicación, también existe el riesgo de que el niño se vuelva más dependiente de estas plataformas para socializar. Esto podría limitar su habilidad para interactuar en persona o desarrollar relaciones más profundas fuera del entorno digital.

Otro aspecto que las madres notan es que la comunicación no solo es por ocio o por relaciones interpersonales, la entrevista hace mención del papel que han tomado los medios digitales como recurso de trabajo, se comenta que realizan conferencias para estudiar en conjunto con sus compañeros:

Juega en línea, el otro día me asombró porque estaba en conferencia con tres compañeros más porque es el examen de ingreso a la prepa, se va a técnico laboratoristas y entonces yo, así como que ¡Ay, Dios mío! me apantalló porque estaban estudiando los cuatro en una conferencia digo también ella creció con esta parte de verme aquí sentada haciéndolo. Entonces creo que eso también le ha fomentado ese tipo de prácticas. Juega con sus mismos compañeros en línea, también en la computadora. (Milán, 30:51)

Esto sugiere que las madres están adoptando herramientas modernas para facilitar la comunicación, lo que puede ayudar a mantener la cercanía emocional a pesar de la distancia física. Esto indica que el tiempo dedicado a dispositivos puede interferir con momentos significativos de conexión familiar. Además, hay preocupaciones sobre cómo el uso de dispositivos afecta el tiempo familiar y las actividades compartidas. Este esfuerzo por equilibrar el uso de tecnología con actividades familiares es crucial para mantener relaciones saludables. Michel menciona el uso que hacen sus hijos de los dispositivos, no solo es para comunicarse sino para cuestiones académicas.

Las computadoras por la escuela, por estar haciendo proyectos, estar mandando tareas, el celular, por estarse comunicando con los compañeros, porque tienen que hacer alguna tarea en equipo o que se están mandando información y mientras están trabajando en la computadora, el niño la ocupa para investigar, él todavía no manda tanta información como las niñas porque pues es muy diferente, prácticamente él solo la prende para realizar alguna tarea de informática, o para investigar y ya la apagó, él usa más el teléfono para jugar. Después de haber hecho toda la tarea, haberme

arreglado la mochila, ocupa el teléfono para jugar un rato o para estar en mensajeándose con los compañeros. (Michel, 11:57)

El uso de computadoras y teléfonos móviles se presenta como una herramienta esencial para la comunicación y la realización de tareas escolares. Esto sugiere que los dispositivos no solo son medios para el entretenimiento, sino que también desempeñan un papel crucial en la educación y en la interacción social entre los adolescentes. Sin embargo, también se observa que el uso de dispositivos puede interferir con la comunicación familiar. Tal como lo menciona Michel:

(Sobre si considera que las tecnologías influyen en la interacción familiar) A veces sí, porque les estamos hablando y están aquí, en el teléfono. “Mamá, es que estoy contestando un mensaje, me va a llegar una tarea que tengo que entregar”. Ah, bueno, ya después lo dejan, pero si te estoy haciendo caso, pero es muy poco. Cuando yo veo esa parte de que estaba platicando les digo convivan con las personas que estamos aquí, dejen el teléfono y ya luego lo agarran. Ay, mamá, está bien, pero hasta ahí. (Michel, 13:00)

Esta distracción puede dificultar la conexión emocional entre madres e hijos, resaltando la necesidad de establecer límites claros sobre el uso de dispositivos durante momentos familiares. El análisis revela que las relaciones entre adolescentes y sus madres son complejas y multifacéticas, influenciadas por el uso de dispositivos tecnológicos. La comunicación abierta y efectiva es fundamental para mantener conexiones emocionales saludables; sin embargo, el uso excesivo de tecnología puede interferir en estas interacciones.

Las madres están llamados a encontrar un equilibrio entre permitir el acceso a dispositivos como herramientas educativas y comunicativas mientras establecen límites claros sobre su uso durante momentos familiares. Además, fomentar actividades alternativas puede ayudar a los adolescentes a desarrollar habilidades sociales importantes y reducir su dependencia tecnológica. A medida que los adolescentes navegan por esta etapa crucial del desarrollo, el apoyo emocional constante y una comunicación efectiva serán claves para cultivar relaciones familiares sólidas y saludables.

El análisis de los resultados obtenidos en las entrevistas realizadas a madres de familia de adolescentes en secundaria revela hallazgos de las entrevistas con madres de adolescentes en edad de secundaria La discusión de los hallazgos de las entrevistas con madres de adolescentes en edad de secundaria se relaciona con conceptos teóricos y con estudios previos en la revisión de la literatura.

En este sentido, las categorías de estilo parental que surgieron (autoritario, autorizativo, permisivo y negligente) reflejan las amplias configuraciones familiares reportadas en Trinidad et al. (2021) y Solís y Aguilar (2017), para enfatizar la influencia de la familia contemporánea que ha resultado cambiante y su papel en la socialización de los adolescentes.

Estos hallazgos demuestran que las madres son cada vez más conscientes de la necesidad de jugar un papel activo en el aprendizaje en pantalla de sus hijos, pero encuentran dificultades debido al capital cultural y al acceso a las infraestructuras tecnológicas (Casillas et al. 2016; Salado y Ramírez, 2018). La brecha digital que se refleja en las entrevistas condiciona la supervisión y la capacidad de las madres para guiar y acompañar a sus hijos en el uso responsable y seguro de las redes sociales, tal como refiere la mediación parental activa mencionados por Garmendia et al. (2016).

Además, los riesgos que más preocupan a las madres cuando son entrevistados son los mismos que se muestran en la literatura, los presentados por Calvo (2011) y Sosa (2019), por un lado, el acceso de los niños a contenido inapropiado, ciberacoso o sexting. Pero paralelo a esto existe el riesgo de transferir la obligación educativa a las escuelas, como se explica en términos de falta de implicación por Bolívar (2009) y el centrismo que se exige a los maestros en el área de la educación digital.

En relación con la transmisión de valores de la familia, los hallazgos nos llevan a señalar que las madres, a pesar de intentar transmitir normas y definir límites, sus esfuerzos se ven opacados debido a la influencia de los pares y el espacio digital, una relativización descrita por González y López (2018) con respecto a la construcción de la identidad digital.

El uso de las redes sociales se configura como un espacio que los adolescentes navegan, en el que negocian y dan un nuevo significado a la familia con valores vividos en las interacciones de los adolescentes con sus pares, dando aún más apoyo a la presencia de comunicación abierta y la presencia activa de las madres, consistente con el trabajo de Castro et al. (2015) y Sánchez (2021).

Por otro lado, en la actualidad, los peligros del uso de las redes sociales por parte de los adolescentes han crecido para ser aún más complicados y amplios debido al uso de inteligencia artificial (IA). La IA, en forma de personalización de contenido y moderación de interacciones, expone a los jóvenes usuarios a contenido inapropiado, incluida la desinformación, y a grupos que promueven riesgos, contribuyendo a la escalada de problemas como la ansiedad, el aislamiento social y la susceptibilidad a la manipulación emocional (Winstone et al., 2023). Igualmente, la alta producción de noticias falsas, todo esto hace que la separación entre lo que

es verdadero y lo que no lo es sea compleja, comprometiendo la formación crítica de los adolescentes (Guaña, 2023).

Mientras que las aplicaciones de IA de compañía o *chatbots* han sido diseñadas para ayudar, también presentan peligros significativos al alentar a los menores a buscar consejos inapropiados o formar relaciones virtuales que pueden reemplazar el contacto humano en detrimento de la salud mental y emocional de los menores (Wu et al., 2026).

Los hallazgos preliminares sugieren que las redes sociales pueden aumentar la depresión, la ansiedad y los trastornos alimenticios en niños y adolescentes incluso más allá del uso tradicional de las redes sociales. Por lo tanto, la introducción de la IA en el entorno digital de los jóvenes requiere una reflexión profunda sobre estrategias educativas y prácticas de supervisión, para lo cual debemos centrarnos en mejorar la alfabetización digital de los jóvenes.

Por otro lado, visualizar el apoyo emocional y la implementación de límites claros que contribuyan a salvaguardar a los jóvenes en un contexto tecnológico altamente exigente. Finalmente, el estudio demuestra que la educación digital parental es un proceso complejo, influenciado por características culturales y sociofamiliares y por las condiciones de acceso material a la tecnología. Este hallazgo es coherente con las contribuciones teóricas de este estudio, considerando a la familia concretamente con los padres, como el primer agente socializador y la necesidad de consolidar las responsabilidades compartidas de la familia y la escuela introducidas por la Ley General de Educación (2019).

Conclusiones

En esta investigación se identificaron diversos hallazgos que permiten comprender cómo las dinámicas familiares, las prácticas parentales y las condiciones estructurales influyen en la relación que los adolescentes establecen con las redes sociales digitales.

Los aspectos más relevantes incluyen la variabilidad y el cambio en las formas familiares que se ha ido dando a lo largo de los años y en la actualidad muestra una variedad en las estructuras familiares, la participación parental limitada e irregular en la educación marcada en gran medida por el capital cultural de las familias, la brecha digital y el acceso desigual a los dispositivos por parte de las madres en relación con el de sus hijos adolescentes, el papel de las redes sociales en la identidad y las relaciones, los principales obstáculos y preocupaciones manifestados por las madres hacia el uso de las redes sociales y la comunicación y apoyo de las madres hacia los hijos que se construyen dentro del hogar.

A continuación, cada uno de estos rubros se desarrolla de manera precisa para delimitar su significado dentro del análisis.

Variabilidad y cambio de estilos educativos parentales

El estudio evidenció que las configuraciones familiares actuales presentan una notable diversidad en los estilos educativos y en los modos de organización interna. Se observaron familias que operan con estilos autorizativos, autoritarios, permisivos e incluso negligentes (Baumrind, 1971), lo que refleja el proceso de transición sociocultural que caracteriza a algunas sociedades contemporáneas como el descrito en Trinidad et al. (2021) y Solís y Aguilar (2017). Esta variabilidad no solo describe diferentes maneras de relacionarse con los adolescentes, sino que también determina las condiciones de supervisión y acompañamiento digital que reciben.

Así mismo, el capital cultural familiar emerge como un elemento decisivo en la manera en que las madres conciben la educación y el control del uso de las redes sociales esto se relaciona con la literatura con Colorado (2009), Riera (2011) y Casillas et al. (2016), quienes en sus estudios muestran cómo el capital cultural influye en la supervisión y el acompañamiento digital. En este sentido, se afirma que las familias con mayor capital cultural tienden a valorar la supervisión informada, a contar con más recursos cognitivos para entender el funcionamiento de las plataformas digitales y a establecer límites más claros.

En relación con ello, podemos decir que existe una conexión entre estilos educativos y supervisión del uso de redes sociales, autores como Garmendia et al. (2016) y Villanueva y Serrano (2019), planteaban en sus estudios que la educación parental digital integra el control técnico, la mediación afectiva y el establecimiento de normas que guían hacia el uso responsable y seguro de redes sociales.

Limitada e irregular participación parental en la educación de los hijos

Otro hallazgo relevante es la presencia de una participación parental que, en muchos casos, resulta insuficiente o con falta de regularidad. De acuerdo con la literatura, se detectó una tendencia en ciertas madres a delegar en la escuela la responsabilidad educativa relacionada con el desarrollo de habilidades digitales (Bolívar, 2009), lo cual puede deberse a la falta de conocimientos sobre el entorno digital, a la percepción de que la institución educativa es la instancia más capacitada para realizar esta tarea, o simplemente a la imposibilidad de involucrarse de manera constante debido a limitaciones de tiempo.

Así mismo, se muestra en las entrevistas que las madres forman parte esencial del desarrollo de los hijos, que (Epstein, 1987 y Pomerantz et al., 2007), aunque en la práctica la participación de las madres puede variar por diversos factores como el capital cultural, estilos parentales y modelos familiares contemporáneos (Trinidad et al., 2021; Baumrind, 1971). Esta variabilidad genera escenarios donde algunos adolescentes cuentan con acompañamiento activo de sus madres, mientras que otros experimentan ausencia de supervisión o apoyo, lo que modifica significativamente la forma en que enfrentan los riesgos en línea.

Brecha digital y acceso desigual a los dispositivos por parte de las madres

El análisis mostró que dentro de las familias no se tiene acceso de manera equitativa a dispositivos, conectividad y recursos tecnológicos. De igual manera el conocimiento de aplicaciones y contenido en las redes sociales es dispar entre madres e hijos, dependiendo de su capital cultural.

En la literatura se señala que el acceso diferencial a dispositivos y conectividad, junto con el nivel de capital cultural, condicionan la capacidad de los padres para supervisar, mediar y acompañar el uso de redes sociales por parte de sus hijos (Casillas et al., 2016; Salado y Ramírez, 2018). Las diferencias que muestra la investigación en el acceso determinan la posibilidad de las madres para establecer estrategias de mediación, supervisión o acompañamiento que permitan al adolescente desenvolverse en su entorno social.

Aunado a ello, en hogares con recursos limitados se visualiza la carencia de dispositivos lo que conlleva a que tengan dispositivos compartidos, e inclusive, el acceso a un dispositivo muestra ser de mayor facilidad para los adolescentes que para algunas de las madres, así mismo,

la falta de conocimientos técnicos restringe la capacidad de los padres para orientar el uso adecuado de las redes sociales (Castro et al., 2015; Sánchez, 2021). En este sentido, tanto las prácticas parentales como el desarrollo del capital digital de los adolescentes están fuertemente modulados por el capital material y cultural disponible en el hogar.

Redes sociales y su impacto en las relaciones e identidad de los adolescentes

Las redes sociales emergen como un espacio con influencia significativa en la construcción de la identidad y en la dinámica de interacción entre pares Feixa (1994) y Steinberg (2014). Los adolescentes utilizan estas plataformas principalmente con fines de entretenimiento, expresión personal y vinculación social. Sin embargo, esta participación ocurre mayormente sin supervisión directa de las madres, lo cual incrementa su exposición a riesgos como el ciberacoso, la recepción de contenido inapropiado o las prácticas de sexting (Salcines et al., 2018; Jiménez, 2015). De esta manera, las redes sociales se convierten en un entorno formativo que, en muchos casos, opera paralelamente al marco de valores promovido por las familias.

Obstáculos y preocupaciones de las madres hacia el uso de redes sociales

Las madres reconocen que las redes sociales representan riesgos y que los adolescentes pueden encontrarse con situaciones de vulnerabilidad. No obstante, muchos manifiestan dificultades para saber cómo enfrentar estos riesgos o cómo establecer límites efectivos (Garmendia et al., 2016). Así mismo, la brecha generacional en habilidades tecnológicas se presenta como uno de los obstáculos más evidentes: los adolescentes suelen poseer mayor

dominio de dispositivos y plataformas, lo que limita la capacidad de las madres para monitorear, orientar o intervenir de manera informada. Esta disparidad genera sentimientos de inseguridad, desventaja o incluso resignación en los adultos responsables de adolescentes.

Comunicación y apoyo de madres a hijos adolescentes

Finalmente, los hallazgos destacan la importancia fundamental de la comunicación abierta y del apoyo parental para favorecer el desarrollo académico, emocional y social de los adolescentes. Sin embargo, en numerosos hogares se observa la dificultad de mantener un equilibrio adecuado entre la participación escolar y la participación parental respecto a los hábitos digitales. En los casos donde este equilibrio es débil, pueden surgir inconsistencias en las normas, falta de acuerdos o ausencia de criterios comunes sobre el uso de las redes sociales, lo que repercute en la formación digital de los adolescentes.

Los resultados también muestran que la estructura familiar influye directamente en los modelos familiares y estilos educativos. En las familias monoparentales, las exigencias de tiempo y responsabilidad dificultan la vigilancia constante, lo que puede desembocar en estilos más permisivos o en prácticas de supervisión insuficientes, tal como señalan Solís y Aguilar (2017). En las familias reconstituidas, las dinámicas se tornan más complejas debido a la coexistencia de normas y estilos educativos distintos entre los cuidadores, lo que puede originar contradicciones en la disciplina y en la supervisión del uso tecnológico.

Por contraste, las familias nucleares suelen presentar estilos autoritativos caracterizados por límites claros, comunicación abierta y calidez afectiva, elementos asociados con mejores resultados en la socialización digital (Castro et al., 2017; Trinidad et al., 2021). En familias

extensas o de cohabitación, la diversidad de adultos involucrados genera variación en los estilos educativos, lo cual puede traducirse tanto en permisividad como en un control más rígido, dependiendo del capital cultural y de la coordinación entre cuidadores.

Con base en el análisis fenomenológico, se enfatiza que las prácticas parentales desempeñan un papel crucial en la construcción y preservación de valores éticos y sociales en la adolescencia, especialmente en relación con el uso de redes sociales digitales. La participación activa de las madres manifestada en el diálogo, la vigilancia y el apoyo emocional, favorece la internalización de valores como el respeto, la responsabilidad, la empatía y la actitud crítica hacia los contenidos en línea. La comunicación clara y la existencia de acuerdos dentro del hogar fortalecen la capacidad de los adolescentes para enfrentar riesgos, regulan su comportamiento y facilitan un desarrollo positivo de la identidad.

No obstante, estas prácticas están mediadas por el capital cultural, por la estructura familiar y por el estilo educativo presente en el hogar. En contextos con mayor dotación cultural o con relaciones familiares estables, la transmisión de valores es más consistente. En cambio, en hogares con menores recursos o con estructuras inestables, los adolescentes recurren a referentes externos lo que reduce la influencia de las madres en la formación ética. Asimismo, la brecha digital y el acceso desigual a la tecnología continúan condicionando la capacidad de las madres para ejercer una mediación efectiva (Casillas et al., 2016; Salado y Ramírez, 2018).

En línea con lo señalado por Castro et al. (2015) y Sánchez (2021), se confirma que la participación de las madres impacta tanto en el rendimiento académico como en la formación del carácter y en el proceso de socialización de los adolescentes. Un adecuado equilibrio entre límites y apoyo emocional favorece la autonomía, el pensamiento crítico y la capacidad de enfrentar riesgos en línea. Por el contrario, la ausencia de control o el exceso de autoridad

pueden generar conflictos, resistencia o una mayor búsqueda de validación en entornos digitales.

A continuación, se busca atender a los objetivos de la investigación:

OE1: Identificar las prácticas y estrategias de participación parental que las madres implementan para supervisar, guiar y acompañar el uso de redes sociales por parte de los adolescentes:

Los hallazgos muestran que la participación parental en el uso de redes sociales por parte de los adolescentes es sumamente diversa y se encuentra profundamente condicionada por el capital cultural, las dinámicas internas del hogar y el estilo educativo predominante en cada familia. Aunque la mayoría de las madres reconoce la necesidad de ejercer algún tipo de mediación, esta mediación no se traduce en estrategias formales ni sistemáticas. En general, las prácticas observadas consisten en establecer horarios o límites de tiempo para el uso de dispositivos, realizar revisiones esporádicas sobre la actividad en línea y mantener conversaciones generales los riesgos asociados a las redes sociales.

Un aspecto atrayente es la ausencia de estrategias digitalmente competentes. No se encontraron prácticas centradas, en el acompañamiento activo, la navegación, la enseñanza de hábitos de privacidad, la supervisión colaborativa o el análisis crítico de contenidos, pese a que la literatura sugiere que estas prácticas son más efectivas para el desarrollo digital saludable (Castro et al., 2015; Garmendia et al., 2016). En cambio, predominaron dos enfoques:

1. Un enfoque restrictivo, que se basa en limitar o prohibir el acceso en lugar de fortalecer la autorregulación; y

2. Un enfoque delegativo, en el que las madres transfieren a la escuela la responsabilidad educativa sobre el uso adecuado de redes sociales.

Asimismo, se observó que la confianza y la autonomía que las madres otorgan a sus hijos no siempre se corresponden con un proceso de acompañamiento previo. Algunos cuidadores permiten que los adolescentes “aprendan por sí mismos”, lo cual genera independencia, pero también incrementa la exposición a riesgos. A pesar de que muchas madres valoran la comunicación abierta, en la práctica esta no es una herramienta cotidiana, sino más bien una acción reactiva ante problemas o situaciones de riesgo ya identificadas.

OE2: Analizar cómo las características culturales y sociofamiliares influyen en la transmisión y reforzamiento de los valores familiares a través del uso de redes sociales en adolescentes

Los hallazgos confirman que las características culturales y sociofamiliares como el nivel educativo de las madres, la cohesión familiar, el capital cultural y la estabilidad de las relaciones al interior del hogar desempeñan un papel determinante en el modo en que se transmiten valores en la era digital. Las familias con mayor capital cultural suelen mostrar una preocupación más marcada por el acompañamiento moral y ético de sus hijos y por la interiorización de valores como respeto, responsabilidad digital, privacidad, empatía y pensamiento crítico. Estas familias procuran mantener conversaciones orientadas a la reflexión y fomentan la comprensión de las normas sociales en línea.

En contraste, las familias con capital cultural limitado, menor cohesión o con estructuras fragmentadas (por ejemplo, hogares monoparentales o reconstituidos con dinámicas conflictivas) tienden a dar menor énfasis a la transmisión explícita de valores en el contexto digital. Esto no se debe necesariamente a desinterés, sino frecuentemente a la falta de tiempo,

de recursos o de conocimientos para acompañar adecuadamente la experiencia en redes sociales. Cuando el entorno familiar no logra sostener un proceso formativo fuerte, los adolescentes tienden a desarrollar sus propios marcos éticos a partir de referentes externos como amigos, *influencers* o comunidades digitales, lo que diluye la influencia parental.

La literatura respalda esta relación, enfatizando que las madres siguen siendo el agente socializador primario, pero que enfrenta desafíos inéditos en el ecosistema digital (González & López, 2018; Trinidad et al., 2021). El OE2 muestra que el capital cultural no solo condiciona la práctica educativa digital, sino también la solidez con la que se transmiten los valores y la capacidad de las madres para integrarlos en la vida digital cotidiana.

OE3: Examinar el impacto de la infraestructura tecnológica y el acceso a dispositivos en el uso de redes sociales por parte de los adolescentes, y su repercusión en las prácticas de educación parental.

El análisis evidencia que la infraestructura tecnológica del hogar como la disponibilidad de dispositivos, la calidad del acceso a internet, el número de usuarios por dispositivo y el nivel de alfabetización digital, funciona como un factor estructural que modula tanto la autonomía digital de los adolescentes como la capacidad de las madres para acompañarlos.

Las familias con acceso limitado enfrentan mayores dificultades para monitorear, regular y orientar las prácticas digitales: dispositivos compartidos, conexiones intermitentes y restricciones económicas producen un entorno donde la supervisión es reactiva y no estratégica. A ello se suma que muchas madres carecen de habilidades digitales básicas, lo cual limita su capacidad de intervenir incluso cuando existe intención de hacerlo.

En los hogares con disponibilidad amplia de tecnología, los adolescentes presentan niveles más elevados de autonomía digital, lo que les permite explorar con mayor libertad, pero también aumenta significativamente su exposición a riesgos. La corriente de investigación sobre brecha digital (Casillas et al., 2016; Salado & Ramírez, 2018) señala que el acceso no solo crea diferencias en el consumo digital, sino también en la calidad de la mediación parental. Este estudio confirma que la infraestructura tecnológica amplifica las desigualdades existentes: donde hay mayor acceso, suele haber más actividades digitales sin supervisión; donde el acceso es limitado, la mediación se dificulta por falta de herramientas.

OE4: Determinar los desafíos que enfrentan las madres de estudiantes de secundaria para educar, supervisar y fomentar una comunicación abierta y relaciones interpersonales saludables en el contexto del uso de redes sociales por parte de sus hijos.

Los resultados muestran que las madres enfrentan múltiples desafíos simultáneos que dificultan la educación y el acompañamiento digital. Entre los obstáculos más señalados está la falta de tiempo debido a las exigencias laborales y domésticas, lo que limita la posibilidad de supervisión activa. También se identificó una carencia de conocimientos y herramientas digitales, que genera inseguridad e incluso temor a intervenir. Muchas madres expresan no saber cómo establecer reglas que sean firmes pero razonables, o cómo ejercer un control que no genere conflicto o rechazo por parte de sus hijos.

Otro desafío central es la brecha de competencia tecnológica: los adolescentes poseen mayores habilidades, lo que les permite ocultar, evadir o desactivar mecanismos de control, mientras que las madres se sienten rezagados. Además, el constante cambio de plataformas y algoritmos obliga a las madres a una actualización continua que muchos consideran difícil de sostener.

Las dificultades para establecer normas claras y consensuadas también generan tensiones familiares. La falta de diálogo abierto debilita la capacidad de las madres para promover relaciones saludables, tanto dentro de la familia como entre los adolescentes y sus pares. La tendencia a delegar en la escuela la educación digital exacerba estas dificultades, pues genera la percepción de que la responsabilidad es compartida, pero sin que existan mecanismos reales de coordinación entre escuela y familia.

La literatura coincide en que la comunicación abierta, el establecimiento de límites y la corresponsabilidad educativa son elementos esenciales para enfrentar estos desafíos (Sánchez, 2021; Solís y Aguilar, 2017). Sin embargo, las madres reportan obstáculos estructurales y emocionales que dificultan la implementación de estas prácticas.

La evidencia recabada a lo largo de este análisis fenomenológico pone de manifiesto una brecha crítica entre la intención educativa de los padres y sus capacidades técnicas y temporales para llevarla a cabo de manera efectiva. Se ha observado que, si bien existe un interés genuino por preservar los valores familiares en el entorno digital, la mediación suele ser reactiva y limitada por la falta de competencias y la escasez de tiempo. En respuesta a estas necesidades detectadas y con el objetivo de trascender el diagnóstico hacia una propuesta de transformación social, se presenta a continuación el Aporte de la investigación.

Este apartado no se concibe como un anexo adicional, sino como la materialización de los hallazgos en estrategias concretas, tales como una serie de estrategias para madres que, atendiendo a la realidad de las familias contemporáneas, incorporan formatos de *microlearning* para facilitar una formación digital ágil, constante y situada en la lógica actual de las redes sociales.

Aporte de la investigación

Esta investigación ofrece una comprensión de la manera en que las madres a través de la investigación permiten dar a conocer sus vivencias y como están enfrentando el desafío de educar, supervisar y acompañar a sus adolescentes en el uso cotidiano de las redes sociales, en este sentido, se contextualiza la manera en que algunas familias mexicanas en una zona urbana y suburbana de Cuernavaca y Jiutepec, de diferentes niveles socioeconómicos y particularmente aquellas con hijos en el nivel secundaria, su experiencia en el uso de redes sociales.

En un entorno digital caracterizado por transformaciones aceleradas, la penetración temprana de dispositivos y la diversificación de las dinámicas familiares, el estudio contribuye con evidencia actualizada que permite comprender tanto las capacidades como las limitaciones que las madres experimentan en sus prácticas educativas digitales.

La investigación distingue cómo los estilos familiares y el capital cultural que influye en los modos de control, mediación y guía que las madres ejercen sobre el uso de redes sociales. Esta diferenciación resulta crucial para comprender por qué algunas madres implementan estrategias más estructuradas, mientras que otras presentan acompañamientos más laxos o delegados. El análisis revela que el capital cultural no solo moldea la percepción del riesgo y del valor educativo de la tecnología, sino también la organización de la vida familiar y la toma de decisiones sobre autonomía y límites.

Con ello, el estudio enriquece el entendimiento sobre la diversidad de las familias contemporáneas y las tensiones que emergen entre autoridad, autonomía y mediación parental en escenarios digitales.

Asimismo, se visibiliza de manera clara la brecha digital y sus implicaciones prácticas. Más allá del simple acceso a dispositivos y conectividad, la investigación muestra cómo estas desigualdades tecnológicas se traducen en diferencias significativas en la capacidad de supervisar, orientar y acompañar a los adolescentes. Las familias con acceso limitado enfrentan más dificultades para ejercer una mediación efectiva, mientras que aquellas con mayor disponibilidad tecnológica suelen lidiar con mayores niveles de autonomía digital por parte de sus hijos, lo que a su vez aumenta la exposición a riesgos.

Esta perspectiva permite entender que la brecha digital no solo produce desigualdad en términos de acceso, sino también en términos de alfabetización digital y de experiencias educativas dentro del hogar, subrayando la necesidad de políticas públicas que incluyan tanto acceso como formación.

El estudio también aporta evidencia relevante sobre la relación entre educación parental y desarrollo adolescente. Los hallazgos muestran que la participación activa de las madres a través del diálogo, el apoyo emocional, el establecimiento de límites claros o la supervisión se vincula con mejores resultados académicos, socioemocionales y relacionales en los jóvenes. Estos hallazgos no solo confirman lo señalado por la literatura, sino que también permiten dimensionar cómo dichas prácticas se traducen en la vida cotidiana de las madres estudiadas. En este sentido, la investigación subraya que la educación parental en entornos digitales no debe reducirse al control, sino comprenderse como un proceso integral que involucra transmisión de valores, acompañamiento crítico y construcción de hábitos éticos en línea.

Asimismo, se presenta un análisis de los problemas actuales que enfrentan las madres en materia de mediación parental. Entre los principales desafíos emergen la falta de tiempo, el desconocimiento sobre herramientas y riesgos digitales, la inseguridad frente a la competencia

tecnológica de los adolescentes, la dificultad para establecer límites coherentes y la tendencia a delegar la responsabilidad educativa en la escuela.

Al describir estas limitaciones desde la experiencia de las madres entrevistadas, la investigación aclara las tensiones estructurales y emocionales que moldean el acompañamiento digital y contribuye a comprender por qué, aun cuando las madres reconocen los riesgos, no siempre cuentan con los recursos o las habilidades necesarias para actuar de forma consistente.

Al contrastar los hallazgos empíricos de esta tesis con el estado de la cuestión, se hace evidente un vacío significativo en las propuestas de intervención dirigidas a familias de adolescentes en nivel secundaria: la literatura previa suele sugerir modelos de formación tradicional que ignoran las severas barreras temporales y de acceso reportadas por las madres en la actualidad. En respuesta, este estudio propone como un aporte original y diferenciador la transición hacia Recursos Educativos Abiertos (REA) fundamentados en el *microlearning*.

Esta estrategia permite que la alfabetización digital parental no dependa de talleres presenciales extensos, los cuales muchas veces son difíciles de concretar por la dinámica laboral contemporánea, sino de “píldoras de conocimiento” (mini cápsulas de video, infografías o *reels*) que se insertan en la misma lógica de consumo de las redes sociales. De este modo, la investigación no solo diagnostica la brecha digital, sino que ofrece una pista de despegue hacia soluciones pedagógicas situadas, que aprovechan el dinamismo tecnológico para fortalecer la mediación ética y responsable en el hogar

A diferencia de la tendencia mayoritariamente cuantitativa en los estudios sobre redes sociales y familia, esta investigación aporta una perspectiva cualitativa de corte fenomenológico. Este enfoque permite trascender las estadísticas de uso y frecuencia para

comprender los significados profundos que las madres atribuyen a la tecnología. El valor agregado aquí es la capacidad de documentar cómo el capital cultural y los estilos de crianza moldean la supervisión digital en tiempo real, ofreciendo una riqueza de datos sobre la 'experiencia de vida' que los métodos cuantitativos no logran captar.

El método empleado no solo capta la complejidad del acompañamiento parental en contextos digitales, sino que también abre la posibilidad de generar nuevas líneas de investigación que profundicen en la dimensión subjetiva y sociocultural de la educación digital en México.

Un aporte fundamental de este trabajo radica en que atiende vacíos críticos identificados durante la revisión del Estado de la Cuestión. Mientras que la literatura tiende a centrarse de manera predominante en el nivel de educación primaria o en el análisis del comportamiento del estudiante, esta investigación se enfoca en el nivel secundaria. Este nivel es un periodo de transición crítica donde, como se ha documentado, ocurre un alejamiento natural de la familia y una inmersión profunda en la cultura de pares a través de las redes sociales, un fenómeno que carecía de suficiente exploración desde la perspectiva del hogar.

Asimismo, este estudio contribuye a subsanar la escasez de investigaciones centradas en la voz de las madres de familia. Se identificó que la mayoría de los estudios actuales abordan la mediación digital desde un enfoque institucional (la escuela) o técnico, ignorando las subjetividades, los temores y las negociaciones que ocurren en la vida cotidiana familiar. Al poner a la madre como protagonistas, esta tesis ofrece una visión humanizada y compleja de la educación informal en la era digital.

Si bien la literatura enfatiza el control técnico, esta investigación identifica que en las familias de nivel secundaria analizadas, el valor de la confianza opera como la principal

herramienta de mediación ante la carencia de habilidades tecnológicas de las madres. En conjunto, estos aportes permiten avanzar en la comprensión del papel que desempeñan las madres en la formación ética, emocional y social de los adolescentes en un ecosistema digital desafiante, al tiempo que evidencian las necesidades, tensiones y oportunidades que deben considerarse para fortalecer la mediación parental y promover un uso más seguro, crítico y responsable de las redes sociales en la adolescencia.

Finalmente, este trabajo se posiciona como una necesidad diagnóstica y propositiva. Al demostrar la brecha de competencias y la mediación reactiva en las familias de secundaria, esta tesis subraya la urgencia de fomentar una línea de investigación que no solo analice al adolescente, sino que fortalezca el sistema familiar como el primer agente de socialización digital, sentando las bases para futuras intervenciones basadas en la realidad empírica de las familias mexicanas.

Estrategias para el uso de redes sociales en adolescentes

Las estrategias que pueden implementar las madres para acompañar, supervisar y orientar el uso que sus hijos hacen de las redes sociales se entienden como procesos continuos, y contextualizados a las características de cada familia. No se trata únicamente de establecer reglas o supervisar, sino de construir una relación educativa basada en la comunicación, la confianza y el desarrollo progresivo de autonomía responsable (Garmendia et al., 2016). En este sentido, de acuerdo con lo que se observó en las entrevistas y lo que ha arrojado la literatura, la primera estrategia consiste en promover una comunicación abierta, honesta y regular, en la que las madres procuren conversaciones intencionales sobre la vida digital de los adolescentes. Este

diálogo no se reduce a preguntar “qué hacen en redes”, sino a explorar sus intereses, amistades, emociones y experiencias positivas o problemáticas, así como a reconocer que sus interacciones digitales forman parte central de su socialización.

Las madres buscarán brindar apoyo emocional y comunicación como un aspecto necesario para el desarrollo saludable de los adolescentes. Para que la comunicación sea efectiva, las madres deben evitar juicios descalificadores y mostrar un interés genuino por comprender el mundo digital desde la perspectiva de sus hijos, de manera que los adolescentes se sientan seguros de compartir inquietudes, errores o situaciones incómodas sin temor a ser castigados o ridiculizados.

Dentro de esta idea, otra estrategia que se puede implementar es el establecimiento de límites claros y acuerdos mutuos. Más que imponer reglas unilaterales, se recomienda que las madres construyan estos acuerdos en función de la edad, madurez y necesidades específicas de cada adolescente. Esto implica definir horarios, espacios, tiempos de uso y prácticas aceptables dentro de las redes sociales, así como explicar el sentido formativo de dichos límites. La claridad y coherencia son esenciales para que las reglas no sean percibidas como castigos arbitrarios sino como herramientas de protección y autocuidado (Villanueva y Serrano, 2019).

En la medida de lo posible, también se sugiere establecer consecuencias previamente consensuadas para cuando los límites se incumplen, garantizando que estas sean proporcionales y, sobre todo, constantes por todos los miembros de la familia. Esta estrategia también es un desafío en miras de cómo las madres pueden trabajar juntos para establecer normas y valores en su hogar.

Otra estrategia clave consiste en acompañar y supervisar el uso de redes sociales sin generar invasión ni vulnerar la confianza. Este acompañamiento implica que las madres conozcan las plataformas que utilizan sus hijos, comprendan su funcionamiento básico, identifiquen posibles riesgos y, cuando sea pertinente, creen sus propias cuentas para familiarizarse con el entorno digital.

La supervisión puede incluir revisar junto con los adolescentes la configuración de privacidad, gestionar adecuadamente las listas de contactos y reflexionar sobre conductas seguras en línea. No obstante, este acompañamiento debe ser respetuoso y transparente, evitando prácticas de vigilancia encubierta que deterioran la relación y reducen la disposición del adolescente a dialogar sobre lo que ocurre en redes.

De igual manera, es necesario que las madres integren intencionalmente la enseñanza de valores y el desarrollo del pensamiento crítico en la formación digital de sus hijos. Este proceso supone conectar los valores familiares como el respeto, la empatía, la responsabilidad y el autocuidado, con situaciones concretas del entorno digital, explicando cómo estos principios deben aplicarse en interacciones, publicaciones y decisiones en línea.

Además, las madres pueden fortalecer habilidades críticas al discutir con sus hijos la veracidad de la información que consumen, los riesgos de las noticias falsas, la manipulación algorítmica, el uso de inteligencia artificial para engaños y la importancia de verificar fuentes y contenidos antes de compartirlos.

Otra estrategia relevante es orientar a los adolescentes hacia un uso creativo, significativo y responsable de las tecnologías, de manera que no conciban las redes únicamente como espacios de entretenimiento superficial, sino también como herramientas para aprender, investigar,

colaborar y participar en comunidades constructivas. Este enfoque implica enseñarles a autorregular su tiempo en línea, reconocer señales de saturación digital, equilibrar el uso de dispositivos con actividades presenciales, practicar hábitos saludables y cultivar relaciones cara a cara que fortalezcan su bienestar socioemocional.

La formación y actualización continua de las madres representa otra dimensión estratégica indispensable. Dado que los entornos digitales cambian con gran rapidez, se requiere que los adultos busquen activamente información actualizada sobre nuevas tendencias, riesgos, configuraciones de seguridad, dinámicas de las redes sociales y herramientas de control parental.

Para ello pueden apoyarse en talleres, cursos, charlas escolares o contenido formativo especializado, lo cual les permite adquirir no solo habilidades técnicas sino también criterios educativos más sólidos. En este sentido, se propone iniciar programas que ayuden a las madres con una alfabetización digital como talleres de formación y uso responsable de tecnologías, lo cual permitiría conocer el uso de las redes sociales y de esta manera poder regular el uso de redes sociales.

La corresponsabilidad con la escuela es también un elemento estratégico, pues la educación digital no es una tarea que pueda recaer únicamente en la familia. Mantener comunicación con docentes, orientadores y personal escolar permite a las madres comprender las políticas institucionales sobre el uso de tecnología, coordinar acciones preventivas, compartir preocupaciones y participar en iniciativas que promuevan un entorno digital seguro para los adolescentes. Esta colaboración favorece la coherencia entre los mensajes educativos de la escuela y los del hogar.

Toda estrategia debe reconocer y adaptarse a la diversidad estructural y cultural de las familias. No todos los hogares poseen el mismo acceso a dispositivos, tiempo disponible, conocimientos o estabilidad emocional; por ello, es necesario que las recomendaciones se ajusten a las posibilidades reales de cada familia. En hogares monoparentales, reconstituidos o con limitaciones de tiempo o capital cultural, las estrategias pueden apoyarse en redes de acompañamiento ampliadas a fin de que la supervisión y el acompañamiento no recaigan exclusivamente en una sola persona.

Dado que las madres reportan una severa falta de tiempo para asistir a capacitaciones extensas, esta propuesta recomienda la creación de Recursos Educativos Abiertos (REA) basados en *microlearning*. Esto incluye la producción de mini cápsulas de video (*Reels/TikTok*), infografías o memes que transmitan píldoras de conocimiento sobre cultura digital de fácil consumo en dispositivos móviles.

En todos los casos, lo esencial es que las estrategias se orienten hacia la construcción de una relación de confianza, hacia el desarrollo de autonomía responsable y hacia la integración de valores éticos y sociales en la vida digital de los adolescentes. El propósito no es controlar ni prohibir, sino educar, guiar y acompañar en la construcción de una ciudadanía digital crítica, segura y humanamente significativa.

En la investigación se propuso analizar las prácticas de educación parental en el entorno de las redes sociales digitales en familias con hijos adolescentes en nivel secundaria. A través de un enfoque cualitativo-fenomenológico, se logró explorar las subjetividades y experiencias de vida de las madres, permitiendo comprender que la mediación digital no es un acto meramente técnico, sino un proceso relacional complejo marcado por negociaciones, temores y la búsqueda de preservación de valores en un ecosistema digital acelerado.

Uno de los logros fundamentales de este estudio fue identificar que la participación de las madres en la vida digital de sus hijos es, en gran medida, reactiva y limitada. Se observó que, ante la brecha de competencias tecnológicas, las madres suelen delegar la responsabilidad técnica a la escuela, mientras que en el hogar se centran en un control disciplinario basado en horarios y restricciones de acceso.

No obstante, un hallazgo trascendental de esta investigación es que, a pesar de la carencia de habilidades digitales avanzadas, las madres utilizan la confianza mutua como la principal herramienta de mediación. En las familias mexicanas analizadas, cuando el control técnico falla o es inexistente, el vínculo afectivo y la comunicación abierta operan como un "paracaídas" ante los riesgos digitales, permitiendo que el adolescente acuda a las madres ante situaciones de vulnerabilidad, como el ciberacoso o el contacto con desconocidos.

En cuanto a los valores, se concluye que existe una tensión constante entre los valores familiares tradicionales (respeto, honestidad, responsabilidad) y las dinámicas de las redes sociales. Mientras las madres intentan inculcar una identidad real y ética, los adolescentes negocian su identidad en espacios digitales que a menudo fomentan la validación externa a través de "*likes*", lo que genera una relativización de los valores aprendidos en casa en favor de los estándares de sus grupos de pares.

El uso de la fenomenología resultó ser el camino adecuado para este estudio, ya que permitió mostrar matices que los datos estadísticos ignoran. Se logró documentar cómo la postmodernización familiar que es expresada en modelos nucleares, monoparentales y reconstituidos, influye en la supervisión digital. Por ejemplo, en hogares monoparentales con jefatura femenina, la falta de tiempo se convierte en el principal obstáculo para una mediación efectiva, derivando a menudo en estilos más permisivos o negligentes por necesidad.

Como investigadora, es imperativo reconocer las limitaciones que enmarcan este trabajo para futuras interpretaciones académicas:

La primera limitación visible en esta investigación es la composición de la muestra, Aunque el objetivo inicial era analizar la educación parental o familiar, la realidad del campo resultó en una muestra compuesta por 9 madres y solo 1 padre. Por lo tanto, los resultados reflejan predominantemente una "maternidad digital" y no necesariamente una dinámica familiar, de pareja o la perspectiva masculina en la crianza digital.

Otra de las limitantes fue el acceso a instituciones, dado que inicialmente se consideró realizar la investigación en escuelas, la dificultad de acceso a escuelas públicas obligó a un muestreo de bola de nieve, lo que pudo haber concentrado perfiles sociodemográficos similares, limitando la representatividad de contextos de mayor marginalidad económica.

Una tercera limitante fue la dependencia del autoinforme debido a que los datos se basan en lo narrado por las madres, lo que puede conllevar un sesgo de deseabilidad social, donde las participantes podrían haber suavizado sus prácticas de control o los conflictos existentes.

Recomendaciones y líneas de investigación futuras

A partir de lo observado, se abren nuevas interrogantes que se propone sean el centro de futuras agendas de investigación:

Sobre Inteligencia Artificial y Mediación, se considera de importancia investigar cómo la IA y los algoritmos de personalización están reconfigurando el consumo de los adolescentes (fenómenos como el brain rot) y si las madres poseen las competencias para identificar

desinformación o manipulación emocional generada por estas tecnologías, como se observa en la presente investigación, queda cuestionable el conocimiento y regulación que las madres tienen sobre los hijos en temas de uso de redes sociales y tecnología en general, por ello, cobra relevancia investigar nuevas líneas a las que los adolescentes tienen acceso.

Nuevos Formatos de Intervención (*microlearning*); Como recomendación práctica, esta tesis propone que las "Escuelas para Padres" tradicionales puedan evolucionar hacia el uso de Recursos Educativos Abiertos (REA) basados en *microlearning*, esto debido a que las madres reportan falta de tiempo para vigilar lo que sus hijos hacen en redes sociales, por ello se considera la creación de mini cápsulas de video (*reels*), infografías o podcasts breves, lo cual permitiría una formación digital dinámica y de fácil consumo para las madres e hijos, acorde a la propia lógica de las redes sociales.

A partir del análisis fenomenológico realizado, se concluye que la educación parental en entornos digitales no es un acto estático, sino un proceso de negociación constante marcado por la brecha de competencias entre madres e hijos, así mismo, la investigación reafirma que la familia sigue siendo el agente socializador primario, pero que requiere de una corresponsabilidad efectiva con la escuela. La educación digital no puede ser solo técnica; debe ser una educación para la libertad y la responsabilidad, donde el acompañamiento afectivo sea tan importante como el control de la pantalla.

Referencias

- Aguilar Ramos, M., y Leiva Olivencia, J., (2012). *La participación de las familias en las escuelas TIC: Análisis y reflexiones educativas*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36823229001>
- Albert García, O., y Hernández Prados, M.A. (2018). *USO DE LAS REDES SOCIALES. Cuestionario para adolescentes. España*. <http://hdl.handle.net/10201/57088>
- AMAI, (2025). *Asociación Mexicana de Agencias de Inteligencia de Mercado y Opinión* <https://www.amai.org/NSE/index.php?queVeo=niveles>
- Asamblea General de la ONU. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Paris. <http://www.un.org/en/universal-declaration-human-rights/>
- Atkinson, Rowland & Flint, John. (2001). Accessing Hidden and Hard-to-Reach Populations: Snowball Research Strategies. Social Res Update.
- Bales, R.F., & Parsons, T. (1956). *Family: Socialization and Interaction Process* (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315824307>
- Ballesta Pagán, F. J., Cerezo Máiquez, M. C., y Veas Iniesta, A., (2014). Los jóvenes de educación secundaria ante el uso y consumo de las TIC. <https://doi.org/10.30827/eticanet.v14i1.11983>
- Ballesta Pagán, F. J., Lozano Martínez, J., Cerezo Máiquez, M. C., & Soriano Ayala, E. (2015). *Internet, redes sociales y adolescencia: un estudio en centros de educación secundaria de la región de Murcia*. Revista Fuentes, <https://revistascientificas.us.es/index.php/fuentes/article/view/2365>
- Baumrind, D. (1966). *Effects of authoritative parental control on child behavior*. *Child Development*.

- Baumrind, D. (1971). *Current patterns of parental authority. Developmental Psychology.*
- Baumrind, D. (1972). *An exploratory study of socialization effects on Black children: Some Black-White comparisons.* <https://doi.org/10.2307/1127891>
- Becerril Ruiz, D. y Jiménez Roger, B., (2021) en Trinidad Requena, A., Fernández Castaño, F., Bejarano Bella J., Santiago Segura, M. (2021). *La Educación desde la Sociología. Comunidad, Familia y Escuela.* Editorial Tecnos. Madrid.
- Becerril Ruíz, D., Luque Suárez, M. y Martín-Lagos López, M.D. (2021) en Trinidad Requena, A., Fernández Castaño, F., Bejarano Bella J., Santiago Segura, M. (2021). *La Educación desde la Sociología. Comunidad, Familia y Escuela.* Editorial Tecnos. Madrid.
- Becker, G. S. (1964). *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis with Special Reference to Education.* University of Chicago Press.
- Beneyto-Seoane, M., y Collet-Sabé, J., (2016). *Las relaciones digitales entre familias y escuela: análisis y propuestas.* <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349546195001>
- Bolívar, A. (2009). *Familia y escuela: Dos mundos a trabajar en común.* <https://www.educacionfpydeportes.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/2006/re339/re339-07.html>
- Bowen, M., (1988). *Family Evaluation: An Approach Based on Bowen Theory.* W. W. Norton & Company

Busquet-Durán, J., Medina-Cambrón, A. y Ballano-Macías, S. (2013). *El uso de las TRIC y el choque cultural en la escuela. Encuentros y desencuentros entre maestros y alumnos.*

<https://doi.org/10.14198/MEDCOM2013.4.2.06>

Calvo Irurita, A., (2011). *Educación de competencias informáticas en adolescentes de secundaria del siglo XXI: una responsabilidad compartida entre la escuela y la familia.*

<http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/202/217>

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Estados Unidos Mexicanos. (2019). *Ley General de Educación.* <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf>

Casillas Alvarado, M.A., Ramírez-Martinell, A., Carvajal, M., y Valencia, K., (2016), *La integración de México a la sociedad de la información.*

https://www.researchgate.net/publication/308632761_La_Integracion_de_Mexico_a_la_Sociedad_de_la_Informacion_2016

Castro, C., & De León, M. (2023). Ser adolescente y las relaciones mediadas por las redes sociales en Internet. *Hacia Promoción de la Salud*, 28(1), 21-36.

<https://doi.org/10.17151/hpsal.2023.28.1.3>

Castro, M., Expósito-Casas, E., López-Martín, E., Lizasoain, L., Navarro-Asencio, E., Gaviria, J. L., (2015). *Parental involvement on student academic achievement: A meta-analysis.*

<https://doi.org/10.1016/j.edurev.2015.01.002>

Colás Bravo, P., y Contreras Rosado, S. (2013). *La participación de las familias en los centros de Educación Primaria.* <http://dx.doi.org/10.6018/rie.31.2.171031>

Colorado, E. (2009). *Capital cultural, contexto familiar y expectativas en la educación básica*.

Acción Pedagógica, (24), 6-19

Dans Álvarez de Sotomayor, I., Muñoz Carril, P. C., & González Sanmamed, M. (2019).

Familia y redes sociales: un binomio controvertido.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6931053>

DECEL (s.f.) Familia en Diccionario Etimológico en Castellano.

<https://etimologias.dechile.net/?familia>

Díaz Hurtado, R. (2014). *Intervención en adolescentes*. En X. Carbonell (Coord.), *Adicciones*

tecnológicas: qué son y cómo tratarlas. Madrid: Síntesis.

Domínguez Martínez, S. (2010). *La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia*. Revista

digital para profesionales de la enseñanza.

Duerager, A., y Livingstone, S. (2012). How can parents support children's internet safety?

EU Kids Online.

https://www.researchgate.net/publication/313011658_How_can_parents_support_children's_internet_safety

Dulzaides, M. E., Molina, A. M., (2004). *Análisis documental de información: dos*

componentes de un mismo proceso.

https://www.researchgate.net/publication/42596799_Analisis_documental_y_de_informacion_dos_componentes_de_un_mismo_proceso

- El País. (2024). *The effects of 'brain rot': How junk content is damaging our minds*. <https://english.elpais.com/technology/2024-12-26/the-effects-of-brain-rot-how-junk-content-is-damaging-our-minds.html>
- Epstein, J. L. (1987). *Toward a theory of family-school connections: Teacher practices and parent involvement*. In K. Hurrelmann, F. Kaufmann, & F. Losel (Eds.), *Social intervention: Potential and constraints*.
- Epstein, J. L. (2008) *Improving Family and Community Involvement in Secondary Schools*. En *The Education Digest*. Ann Arbor tomo 73, n°6, (feb 2008):9-12.
- Estrada Araoz, E., & Gallegos Ramos, N. (2020). *Funcionamiento familiar y adicción a redes sociales en estudiantes de educación secundaria de Puerto Maldonado*. <https://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/1393>
- Feixa, P., (1994). *De las bandas a las culturas juveniles. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31601507>
- Fine, G. A., (2012). *Group culture and the interaction order: Local Sociology on the meso-level*. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-071811-145518>
- Flick, U. (2007). *Designing Qualitative Research*. Los Ángeles: SAGE Publications
- Floros, G.D., y Siomos, K. (2013). *The relationship between optimal parenting, Internet addiction and motives for social networking in adolescence*. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2013.01.010>

Fuster Guillen, D. (2019). *Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico*.

<https://orcid.org/0000-0002-7889-2243>

Galván, J., Serna, G. y Hernández, A. (2008). *Aproximación de las redes sociales: una vía alterna para el estudio de la conducta de uso de drogas y su tratamiento*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58231506>

Garmendia, M., Jiménez, A., Casado, M., & Mascheroni, G. (2016). Mediación parental del uso de Internet en menores. *EU Kids Online*.

González-Ramírez, T., López-Gracia, A., (2018). *La identidad digital de los adolescentes: usos y riesgos de las Tecnologías de la Información y la Comunicación*. <https://doi.org/10.17398/1695-288X.17.2.73>

Guaña, J., (2023). *Desinformación en redes sociales: Desafíos educativos y tecnológicos*. <https://doi.org/10.63380/irj.v1n1.2023.21>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P., (1994). *Metodología de la investigación*, México, Mc Graw Hill, Cap. 4.

Husserl, E. (1998). *Invitación a la fenomenología*. Barcelona: Paidós.

INEGI, (2022). *ESTADÍSTICAS A PROPÓSITO DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD*. Comunicado de prensa núm. 436/22. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2022/EAP_Juventud2.pdf

- Ito, M., Horst, H., Bittanti, M., Boyd, D., Herr-Stephenson, B., Lange, P., Pascoe, C. J., & Robinson, L., (2009). *Living and Learning with New Media. Summary of Findings from the Digital Youth Project*. <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/26078>
- Jociles, M. I., (2018). *La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales*. <https://doi.org/10.22380/2539472X.386>
- Kerlinger, F. (1977). *Investigación del comportamiento*. México: McGraw-Hill.
- Loaiza Ramírez, I. (2020). *Diseño de una Propuesta de Intervención de Escuela para Padres y Padres del séptimo año de EGB de la U. E. “Sagrados Corazones”*. Universidad Internacional de la Rioja. <https://reunir.unir.net/server/api/core/bitstreams/15e457d7-7492-4818-97a2-32b0c8b8d752/content>
- López Pérez, J. F., Espinosa Torres, I. y Morita Alexander, A., (2019). *Relaciones digitales entre familia y escuela: análisis de la realidad educativa y la participación parental*. <http://ri-ng.uaq.mx/handle/123456789/3372>
- Lozano Martínez, J., Ballesta Pagán, F. J., Alcaraz García, S., Cerezo Máiquez, M. C. (2013). *Las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la relación familia-escuela*. <http://hdl.handle.net/11441/33689>
- Mamani Aquino, A. y Gonzales Villegas, D. (2019). *Adicción a redes sociales y su relación con la procrastinación académica en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Privada en Lima-Este*. (Tesis de pregrado). <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/1697>

- Martínez Domínguez, L. M., Gómez Gómez, M., y Romero-Iribas, A. (2018). *Sociedad, familia y educación*. Editorial Síntesis.
- Martínez Ruvalcaba, M., Enciso Arámbula, R. y González Castillo, S. (2015). *Impacto del uso de la tecnología móvil en el comportamiento de los niños en las relaciones interpersonales*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8805530>
- Meil Landwerlin, G. (1999). *La postmodernización de la familia española*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=97435>
- Merino Fernández, J. V. (2011). *La Educación a lo largo de la vida. Un proceso inherente a la naturaleza humana, necesidad y demanda social*. <https://quadersanimacio.net/ANTERIORES/catorce/Merino.pdf>
- Morales Alonso, Y. (2020). *El control parental en la regulación del uso de las redes sociales en adolescentes: influencia de las redes sociales en las relaciones entre estos y estas*. Repositorio Institucional de la Universidad de La Laguna. <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/23403>
- Morduchowicz, R. (2008). *Los jóvenes y las pantallas*. Nuevas formas de sociabilidad. Editorial GEDISA.
- Mucchielli, A. (2001). *Diccionario de Métodos Cualitativos en Ciencias Humanas y Sociales*. Madrid: Editorial Síntesis

- Nashiki, A. G. (2024). Desafíos y retos virales peligrosos en estudiantes de secundaria. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 15(1), 45-60.
<https://doi.org/10.34236/rpie.v16i21.5022>
- National Geographic. (2025, mayo 13). The real science of brain rot. <https://www.nationalgeographic.com/health/article/brain-rot-decay-preservation-archaeology>
- Negreiros, J. (2018). *Participación parental en intervenciones familiares preventivas de toxico dependencias. Una revisión bibliográfica empírica.*
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=135029517003>
- ONTSI (2011). *Las Redes Sociales en Internet. Madrid. Ministerio de Industria, Energía y Turismo.* https://www.ontsi.es/sites/ontsi/files/redes_sociales-documento_0.pdf
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2024, diciembre 18). Alerta epidemiológica sobre aumento de intoxicaciones relacionadas con retos virales en redes sociales entre adolescentes. https://www.paho.org/sites/default/files/2024-12/2024-dic-18-alerta-epi-intoxicaciones-retos-redes-sociales-es_0.pdf
- Pomerantz, E. M., Moorman, E. A., y Litwack, S. D. (2007). *The how, whom, and why of parents' involvement in children's academic lives: More is not always better. Review of Educational Research*, 77(3), 373–410. <https://journals.sagepub.com/doi/10.3102/003465430305567>

- Prabandari, K., Noor Yulianti, L., (2016). *The Influence of Social Media Use and Parenting Style on Teenagers' Academic Motivation and Academic Achievement*.
<https://doi.org/10.29244/jcds.1.01.39-53>
- Punch, K. F. (2009). *Introduction to Research Methods in Education*. Londres: Sage Publications, Inc.
- Rapley, T. (2001). *The art (fulness) of open-ended interviewing: some considerations on analyzing interviews*. <https://doi.org/10.1177/146879410100100303>
- Riera Romaní, J., (2011). *Las familias y sus relaciones con la escuela y la sociedad frente al reto educativo, hoy*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3829383>
- Rivas Borrell, S. (2009). *Interrelación entre Modelos, Responsabilidades y Filosofía en las Relaciones Familia-Escuela*. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832321051>
- Rivera Martínez, F. A., Rizo Lugo, Y. E., & Morales Castro, Y. R. (2024). *Valores familiares e interacción social en jóvenes*. Tejidos Sociales, 6(1),
<https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/tejsociales/article/view/7766>
- Rousseau, J.J., (2000) *Emilio o la educación* (Viñas, R., Trans.) Alianza Editorial. Madrid.
 (Trabajo original publicado en 1762).

Salado-Rodríguez, L., y Ramírez-Martinell, A. (2018). *Capital cultural en el contexto tecnológico: consideraciones para su medición en la educación superior.*

<https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2018.24.268>

Salcines-Talledo, I., Ramírez-García, A. y González-Fernández, N. (2018). *Smartphones y tablets en familia. Diseño de un instrumento diagnóstico.*

<https://doi.org/10.17811/rifie.47.3.2018.265-272>

Sandua, D. (2024). El impacto psicológico de las redes sociales en los jóvenes. Editorial Psicología Moderna.

Sanjek, R. (1990). A Vocabulary for Fieldnotes. En R. Sanjek (ed.), *Fieldnotes: The Makings of Anthropology.*

<https://faculty.washington.edu/stevehar/Fieldnote%20Vocabulary.pdf>

Scolari, C.A., (2018) *Alfabetismo transmedia en la nueva ecología de los medios. Competencias transmedia y estrategias de aprendizaje informal de los adolescentes. El Profesional de la Información.* vol. 27, no. 4, July-Aug. 2018,

<https://go.gale.com/ps/i.do?p=IFME&u=anon~d45088d2&id=GALE%7CA5578370>

[00&v=2.1&it=r&sid=googleScholar&asid=fa5144b8](https://go.gale.com/ps/i.do?p=IFME&u=anon~d45088d2&id=GALE%7CA557837000&v=2.1&it=r&sid=googleScholar&asid=fa5144b8)

Silva Saldaña, A. (2020). *Funcionalidad familiar y nivel de autoestima asociados a la adicción por redes sociales en adolescentes.*

<http://repositorio.unc.edu.pe/handle/UNC/3735>

SMOWL. (2025). *Infraestructura digital: qué es, ventajas y ejemplos.* e <https://www.linkedin.com/pulse/infraestructura-digital-definici%C3%B3n-y-atributos-smowl-qfvgf/>

Solís Castillo, F. y Aguilar Sierra, R., (2017). *Análisis del papel del involucramiento de la familia en la escuela secundaria y su repercusión en el rendimiento académico.* <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/>

Taylor, S. y Bogdan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados.* Paidós

Torío-López, S., Pena-Calvo, J.V., García-Pérez, O. & Inda-Caro, M. (2019). *Evolución de la Parentalidad Positiva: Estudio longitudinal de los efectos de la aplicación de un programa de educación parental.* Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 22(3), 109-126. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7101909>

Trinidad Requena, A., Fernández Castaño, F., Bejarano Bella J., Santiago Segura, M. (2021). *La Educación desde la Sociología. Comunidad, Familia y Escuela.* Editorial Tecnos. Madrid.

UK council for child internet safety (2010). *Good practice guidance for the providers of social networking and other user-interactive services.* https://assets.publishing.service.gov.uk/media/5a7c906fed915d6969f45c46/industry_guidance_social_networking.pdf

- UNAM Global. (2023). Redes sociales y menores de edad. https://unamglobal.unam.mx/global_revista/redes-sociales-y-menores-de-edad/
- Unesco. (2016). *Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa
- Villanueva, V. J., & Serrano, S. (2019). Patrón de uso de internet y control parental de redes sociales como predictor de sexting en adolescentes: una perspectiva de género. *Revista de Psicología y Educación*. <https://doi.org/10.23923/rpye2019.01.168>
- Wilder, S., (2014). *Effects of parental involvement on academic achievement: metasynthesis*. Educational review DOI: <https://doi.org/10.1080/00131911.2013.780009>
- Willis, L., y Exley, B., (2018) *Using an online social media space to engage parents in student learning in the early-years: Enablers and impediments*. <https://doi.org/10.1344/der.2018.33.87-104>
- Winstone, L., Mars, B., Haworth, C. M. A., & Kidger, J. (2023). *Types of social media use and digital stress in early adolescence*. *The Journal of Early Adolescence*, 43(3), 350–375. <https://doi.org/10.1177/02724316221105560>
- Wu Y, Wu T, Zhu K, Liu X, Liu J, Wang Y, Shi R, Xiong J, Xing X, Lv Y, Niu Y, Peng M, Du X. (2026). *The Impact of Chatbots on Adolescent Mental Health Development: A Comprehensive Literature Review*. <https://doi.org/10.2147/JMDH.S579872>

Yousef, A., Alshamy, A., Tlili, A. y Metwally, A. (2025) *Demystifying the New Dilemma of Brain Rot in the Digital Era: A Review*. Brain Sci. 2025 Mar 7;15(3):283. doi: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/40149804/>

Anexos

Anexo 1. Categorías de la investigación

Categoría	Código	Descripción	Subcódigos
Participación parental en redes sociales	Participación limitada	Grado de involucramiento del cuidador en las actividades extraescolares o de ocio del adolescente, caracterizado por la falta de tiempo o atención presencial.	Falta de atención
	Mediación activa	Forma de educación y participación parental digital que trasciende el simple control técnico o restrictivo ¹² . Se basa en un acompañamiento afectivo y una comunicación abierta entre madres e hijos.	Intervención parental Involucramiento en actividades Intervención parental Involucramiento en actividades Comunicación constante
	Rutinas familiares	Establecimiento de rutinas, si las hubiera	Rutinas diarias Interacción durante comidas Tiempo en familia
	Mediación restrictiva	Estrategia de supervisión parental centrada en el establecimiento de normas,	Bloqueo de aplicaciones Contraseñas

		límites y prohibiciones sobre el acceso y uso de los dispositivos digitales y las redes sociales.	Limitación de dispositivos Reglas establecidas.
	Supervisión cercana	Refiere a la vigilancia que se tiene (o no) con los hijos	Supervisión ocasional Control parental
	Ejemplo parental	Se refiere a lo que los hijos observan e imitan de sus padres	Transmisión de valores
	Compromiso	En relación con lo que se aprende en casa, transmisión de valores	Puntualidad Congruencia
Infraestructura tecnológica y acceso	Hábitos del consumo digital	Conjunto de patrones, frecuencias y modalidades de interacción que los adolescentes mantienen con las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en su vida cotidiana	Regulación del tiempo Restricción de uso Introducción a redes sociales Consciencia de riesgos
	Seguridad tecnológica	Elementos que conocen para salvaguardar su integridad	Contraseñas Monitoreo
	Uso educativo	Utilización de dispositivos digitales y plataformas de comunicación	Prevención de uso nocturno

		como herramientas fundamentales para fines educativos y escolares.	Manejo de herramientas tecnológicas Estudio en línea
	Impacto de redes sociales	En relación con las repercusiones que tiene el uso de dispositivos	Peligros en redes sociales Información engañosa
	Uso excesivo de tecnología	Abuso del uso de tecnología	Uso excesivo Restricción tardía
	Retos tecnológicos	El uso de redes sociales implica situaciones de riesgo como los retos tecnológicos	Control de dispositivo Falta de educación en redes sociales
Valores familiares y redes sociales	Coherencia parental	Capacidad de los padres o cuidadores (en el estudio mayoritariamente madres) para mantener criterios comunes, alcanzar acuerdos y coordinar sus acciones educativas	Educación en valores Acuerdos sobre educación
	Comportamiento	Lo que se muestra en casa y con los amigos, transmisión de valores	Respeto Responsabilidad Amabilidad

	Convivencia familiar	Relaciones que se tienen entre la familia	Actividades individuales Actividades en línea
	Religión	Transmisión de valores, religión, etc.	Identidad
	Calidad humana	Desde cómo se relaciona con su familia, compañeros y sociedad	Gestión de crisis Cambio de comportamiento/humor
	Influencia social	Cómo se desenvuelve con sus compañeros y éstos cómo influyen en él/ella	Retos de crianza Valores inamovibles
Relaciones interpersonales y comunicación	Interacción con compañeros	Relaciones interpersonales de los adolescentes	Vulnerabilidad Independencia
	Comunicación constante	Calidad de la comunicación en familias	Espacio y privacidad Interacción constante
	Actividades escolares	Uso de dispositivos y redes sociales para actividades escolares	Actividades extraescolares Responsabilidad
	Convivencia familiar	Relaciones familiares, tiempo de calidad	Tiempo en familia

			Actividades adolescentes
--	--	--	-----------------------------

Nota: Elaboración propia a partir del proceso de investigación: Análisis de la educación parental sobre redes sociales hacia adolescentes en educación secundaria

Anexo 2. Oficio. Solicitud de estudio

Cuernavaca, Morelos 14 de noviembre de 2023.

Director General y director de secundaria

Universidad de Investigación e Innovación en México

P R E S E N T E

Por medio de la presente le solicito su apoyo para que la M.E. Ruth Estrella García Viveros realice un estudio sobre la relación de la familia y la escuela en su institución educativa. Este trabajo de investigación forma parte de la formación de Doctorado en Educación en el Instituto de Ciencias de la Educación por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y cuenta con el apoyo de CONACyT que, además en su nuevo reglamento solicita que los estudiantes de posgrado se impliquen en una actividad concreta para atender problemáticas sociales. Está dirigida por su servidor Dr. Omar García Ponce de León profesor investigador de la misma institución perteneciente al SNI. Lleva por título tentativo “Análisis de la participación de padres de adolescentes en educación secundaria que utilizan las redes sociales”. Por ello, en caso de que ustedes consideren importante este proyecto, les pediré la posibilidad de realizar un convenio entre la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y su prestigiosa institución para hacer ver el vínculo de apoyo entre la universidad y la escuela.

Sin más por el momento, anticipo mi agradecimiento.

Dr. Omar García Ponce de León

P.I.T.C. Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Anexo 3. Carta de consentimiento informado padres de familia

Yo _____, padre/padre de familia, declaro que se me ha explicado que mi participación en el estudio sobre “Análisis de la participación de padres de adolescentes en educación secundaria que utilizan las redes sociales” el cual es dirigido por el Dr. Omar García Ponce de León (omar@uaem.mx) y que consistirá en responder una entrevista, la cual pretende aportar al conocimiento, comprendiendo que mi participación es una valiosa contribución. Así mismo, acepto la solicitud de que la entrevista sea grabada en formato de audio para su posterior transcripción y análisis, a los cuales podrá tener acceso la estudiante Ruth Estrella García Viveros (ruth.garciav@uaem.mx) del Doctorado en Educación que lleva a cabo la investigación anteriormente mencionada.

Declaro que se me ha informado sobre los beneficios, riesgos y molestias derivados de mi participación en el estudio, y que se me ha asegurado que la información que entregue estará protegida por el anonimato y la confidencialidad. De la misma forma, la investigadora se ha comprometido a responder cualquier pregunta y aclarar cualquier duda que plantee acerca de los procedimientos que se llevarán a cabo, riesgos, beneficios o cualquier otro asunto relacionado con la investigación. Así mismo, es de mi conocimiento que si en algún momento no me siento cómodo con la entrevista o visita puedo dar fin a éstas entendiendo que la información aportada no será revelada.

Por lo tanto, como participante, acepto la invitación en forma libre y voluntaria, y declaro estar informado de que los resultados de esta investigación tendrán como producto una tesis, para ser presentado como parte del Doctorado en Educación que cursa la investigadora. He

leído esta hoja de Consentimiento y acepto participar en este estudio según las condiciones establecidas.

Jiutepec, Morelos, a _____ de _____ de 2024.

Firma Participante

Firma Investigadora

Anexo 4. Instrumento de investigación: Entrevista a padres

El objetivo de esta entrevista es conocer su perspectiva respecto al uso de redes sociales de sus menores hijos, con el propósito de indagar la regulación que existen en los adolescentes de la escuela secundaria frente al manejo de las redes sociales. El interés de esta investigación es rescatar el uso que se le da a las redes sociales y la idea es contar con estas experiencias específicas de los padres. Muchas gracias por aceptar participar con nosotros.

Entorno familiar

¿Quiénes viven en casa?

¿Cómo siente que son las relaciones en su casa?

Describir cómo es la familia, cómo se organizan, religión, valores, que hacen en la vida cotidiana, si están de acuerdo papá y mamá en la forma en como educan a sus hijos.

¿Me puede contar cómo es un día de sus hijos?

¿Tienen alguna actividad en la tarde, me la podría describir?

¿Tienen algún momento de reunión familiar en la familia?

Uso de Medios digitales por parte de la familia

¿Qué tipo de dispositivos utilizan? Teléfono celular, Tablet, computadora o laptop, x-box, etc.

¿Conoce las aplicaciones digitales de las cuales hace uso su (s) hijo (s)? Juegos, aplicaciones de comunicación como WhatsApp, Facebook, YouTube, TikTok, etc.

¿Usted realiza uso de estas aplicaciones?

¿Cuánto tiempo usa el teléfono?

¿Qué limitantes tienen sus hijos de secundaria en el uso de dispositivos como teléfono, computadora o laptop?

¿Qué redes sociales y con qué frecuencia usa su hijo (s) adolescente?

¿Qué límites en relación de tiempo/uso tiene respecto a las redes sociales?

¿Conoce el control parental en dispositivos? ¿Lo aplica?

¿Su hijo conoce sobre riesgos y retos en redes sociales?

Comunicación entre pares (adolescentes)

¿Cuáles son las redes sociales por las que su hijo mantiene contacto con sus compañeros?

¿Realiza uso de redes sociales para alguna otra actividad que implique una relación con sus compañeros?

Comunicación entre padres e hijos

¿Cuáles son las redes de comunicación entre usted y su hijo (a) adolescente?

¿En qué momentos fluye con mayor facilidad la comunicación entre ustedes?

¿Cómo son esos momentos?

¿Usan alguna red social para comunicarse?

¿Tiene usted agregado a su hijo en redes sociales?

¿Conoce el contenido que comparte?

Nuevamente se le agradece su colaboración y los aportes realizados a la investigación. Afirmando que toda información que entregó durante la presente está protegida por el anonimato y la confidencialidad. De igual manera, se le reitera que todos los datos recabados son para uso estricto de la investigación. Muchas gracias por su apoyo.

ACTA DE DICTAMEN DE TRABAJO DE TESIS

Los y las integrantes de la Comisión Revisora del Trabajo de Tesis Doctoral titulado: **ÁNÁLISIS DE LA EDUCACIÓN PARENTAL SOBRE REDES SOCIALES HACIA ADOLESCENTES EN EDUCACIÓN SECUNDARIA** que presenta la candidata a Doctora en Educación: **Ruth Estrella García Viveros**, quien realizó su investigación bajo la Dirección del Dr. Omar García Ponce de León, después de haber revisado la tesis, otorgan los **VOTOS APROBATORIOS**

Observaciones:

Cuernavaca, Morelos, a 29 de mayo de 2026

DIRECTOR(A) DE TESIS	Dr. Omar García Ponce de León
LECTOR(A)	Dra. María Luisa Zorrilla Abascal
LECTOR(A)	Dra. Maribel Castillo Díaz
LECTOR(A)	Dra. Xóchitl Yolanda Castañeda Bernal
LECTOR(A)	Dr. Ricardo Pérez Mora
LECTOR(A)	Dra. Miriam de la Cruz Reyes
LECTOR(A)	Dr. Manuel Francisco Aguilar Tamayo



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento con firma electrónica UAEM, soportada por el certificado vigente a la fecha de su elaboración y con efectos plenos de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS PUBLICADOS en el ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO "ADOLFO MENÉNDEZ SAMARÁ" número 117 de fecha 20 de abril de 2021.

Sello electrónico

OMAR GARCIA PONCE DE LEON | Fecha:2026-05-29 10:20:11 | FIRMANTE

jhpDlsHo95S0nfEZV0fKuC/PQN8/aryPC5j5R2EQjPVrxhFvMX0m9gVqVUH+clx8o+1Lfx0ZMMNjMWDKmn6Qp8dksdSr/v0wBPEqXqn20mgont4ysMDYXTc9thNGGXs32y9Qbf92mPnGJJZEoG4NthMJ/0CHTqD791BQLDYyhlLnzXHQ8UV9xAz2HpRpr+c5O5OJgoH0v10Ov1Vr8nq1uNjeBxaS68XtdksSD89nqrzSHXXO34H6TM8Dbr842huzjPoWme3C4q/v+njmt/1R0btLGB5yBodCM8P+jhfSXSEJxlqpltleOzaVj1cJLZYzAP2q4c5TftXjSUg9SRVw==

RICARDO PÉREZ MORA | Fecha:2026-05-29 10:58:44 | FIRMANTE

rilvSub6xSd0AvZTYUupx7oZzAW2borILuydoe+NmxapBZihRa45KG1Stl3ayxXmpja7Wvzk3lpugkAHqgmnl96BHKTEs1sNXLhbR7kBP8geqTiCrSXeOzfqb8OPWASNIH/2W1jElKb+2aqh1ctBN72rpy+BQlnVK6p9OKIAANNwIMpzzCB6NqO4JKWAmj8gmQf8kxcuuQXL38iff86bbFFCWIGwP3oHTvr8QfOPCUAxiqLYYvuK1U0Mna2jBJl83bjzzghOpT+g/pa+wVdiGdFHp4SzuCfqpO4ZfKA9R5uPcLABzdyDpSioHW8U7zyQETZ81nw/cE/JbaTuPA==

XÓCHITL YOLANDA CASTAÑEDA BERNAL | Fecha:2026-05-29 15:00:00 | FIRMANTE

Vxall3i8bXNAfqRjeA6SG1kk6773RMyMI3NU2EiH+J+J6ssqGAm/J8WqYbsW4JsEa3y7sVF5MqougOIUmoBq2g0kHpgFnfObfjX67eWle6oYUFXuVfzXOCuMDD4ORacSGEYA k73vzorcJqeHAipLpgo1W+bRObWCb3+7m/foiiQCTqx6H5rSBmXjxQ9MI+OyqsBjjjyccVfgOd2Rb9j2bXltmjAl+Gms/6QvzrZcThgShO5h6OvdZFvXyT9ZkufEDDxV+DIA2Pdi9vzGX Xy4WXIQGmixtF7V6fqf0hsE18X2snmoclfzb0rZSfuFWXsEim8UgDqe+IbeZDeA+8CQ==

MANUEL FRANCISCO AGUILAR TAMAYO | Fecha:2026-05-29 16:01:15 | FIRMANTE

TOsIKhb0e9mIGrYIsn5BBqSsHx20fWgk+9xJnZXjZyww7q8ghVW+IOoeZW6KWnuTChDHyLAUbTnhq8z4hnlhXoCVzCMblxIJPAS5DScsM1ujsPtOgsCQg841wdmOZgihC7VZYdY ms9FNKnmMr6rMpRWEnY+FWqOleeYJ5FV8ZUOFU//7HHga94pT1h3ANE9Qnp88HD2QruX7w0SFHPE9vSjGksQKVMFmKLJoVmDJFGoPhNWq3oS12VVitBpLbzu9fOgks42 +3NXB76oDDpEuURUnKBfjXthjXwl0R+Oke5AVKwCvN0kLrn1wl13mPekowlN8eKYpLliOE09xKU1hw==

MIRIAM DE LA CRUZ REYES | Fecha:2026-05-29 17:15:15 | FIRMANTE

fwJfnWHZLBN3tn77/mQGFKoAoUhmBvzIUgnp3W/JtlULUjVsDsa5Xy81bbwUvB0jceqPmZYvKyEMKbwZvbWHuzwHoQ3MnrHS8n6Ds1AhP9fDZjDRewjSwnVhazy5fHHPxPRK4 ViAmjkeV5M7OXARTqp7Lbldr9SjLTHHUZqli++kvEYl/d57xcG3sfyyq6gn6ot/Jc3T4iY1BqoNKhtvmkcxASVvliGhm/4MQRqImHwRNndmMjw+Umt3pyjCwrfObRUxko9+jXzSIRFhB JuG2Yn3SMB1ulIDY3c2eHqwtlydGnBgxUqOa+SazVz5PfALtbbQJIS/LOq5viePJSBtig==

MARIBEL CASTILLO DIAZ | Fecha:2026-06-01 13:09:02 | FIRMANTE

L+XG85FNXpdaThRMYH5FBQ35+jfcQwC2d2jUqfEAozB35qy50ssNRnZWG7+AP5xCz15i/3SABEHgl1q5SexWMTDdmdE0LLEH6IEKVO1UIYXWt7rJJfPnFTsPkrUa6d3bYMu2Xi 26IHGrY7l2oIFXJSieZ5vd3NaDPuZYObPOHdNO25vwwKG63BguaLpWrdVerNwX+Wv0NjSI+Jf8iqLp6RzY6xadlbXjUw19/zSeEaqGZTBU71+6829tc07cubC/suiHsG9qSeYRsqr0 uF3Ait64GlbwF/gAWGXp+H4ly1JEX24zwvVpijbaacvBnWFQwai+D0u9NSI3XS3ogSCwlg==

MARIA LUISA ZORRILLA ABASCAL | Fecha:2026-06-02 10:22:56 | FIRMANTE

CWluAin5zKZcXozJkne0736S7//OsRRBdSan3ihvc1csoaptlElq+u186rl5cri/1pZLYescdtbmVjGoYvIkS+YcUF1+DMLnJHfcSOKyNtJGCf/UwpmE6+jeJkWyJA0pEQ/sDlCAbbLE2t mylocLUPbFfEKEE9rgO5gihi+MrueXhPw6jnmZ1kLmL0XfCG4KSO8U3/NLzLVJC4w4xZ462m5M8eZGEFIEA/DSPIYwN928W/x7Uy2V5TZrahBwbrF7fpRBWhTrVoTwVxQUYOvL WnnPRyuV0kSd1Xy2RZSvKf2JDwAMMu99m2VP4GT5UylznNqbsKjilLIZ9sv02/zjA==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



7h4YAFsPd

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/UppX87w60YN9fDMAquqmdsugO9jug8v>



UAEM
RECTORÍA
2023-2029